El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



Del Salón Costa.

"CONTRASTE CARNAVALESCO", por G. AURELI.



Para el desayuno y para el té

Son siempre los más apetitosos por su fina calidad y por su valor nutritivo los riquísimos y sabrosos

BIZCOCHOS **Carpinacci**

Entre su extensa variedad hallará en cada circunstancia aquel tan suculento y de sabor especial que Vd. desea.

Pídalos en todos los buenos almacenes.

CHARCAS, 1536
CALLAO, 2036

A. A. CARPINACCI

U. T. 1897 y 3209, Juncal
BUENOS AIRES

Una hermosa dentadura

constituye el más precioso adorno del rostro y da a la sonrisa un encanto y una gracia irresistibles.

Si Vd. desea conservar sus dientes sanos, blancos y bellos, a la vez que preservar la boca y la garganta de dolorosas infecciones, debe usar diariamente el dentífrico

BLANCOL

en Polvo, Pasta o Líquido

Desinfecta, refresca y perfuma la boca. Vigoriza las encías. Limpia, blanquea y conserva los dientes sin afectar su esmalte.

SE VENDE EN TODAS PARTES

Unicos Concesionarios:

HALLÉ & Cía. - Rivadavia 1365 - Buenos Aires

En Montevideo: **SURRACO, REY y COLOMBO.** — Rincón, 742
En Asunción (Paraguay): **PANÉ y Cía.** — 14 de Mayo, 186



EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9 — m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5 — „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Núm. suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora || CHILE, BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—A. Adami. Pza Independ. 824, Montevideo. PARAGUAY.—R. D Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

AÑO XVII — Buenos Aires, 20 de Febrero de 1920. — NÚMERO 541

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El bien y los favores que les hacemos a los indios

Somos injustos y sin piedad para con los indios. Y, con eso y todo, los calumniamos.

Y si no, ahí están las sublevaciones de Napalpí. Los indios de esa reducción, a estar a lo que decían los diarios mejor informados y más dignos de crédito, se lanzaban en malón sobre las poblaciones chaqueñas y estaban prontos a devorar crudos a cuantos seres civilizados pillasen.

Estando en tales alarmantes noticias, acontece que de pronto llega un desmentido. Los indios de Napalpí seguían en su lugar, tan tranquilos como siempre. Lo que había pasado, en cambio, era que un inspector de escuelas vió a un grupo de aborígenes que iban corriendo y dando gritos. Ignorando que así manifestaban ellos su alegría, se apresuró a comunicar al gobernador que se habían alzado. Y de ahí la versión calumniosa para los mansos napalpipenses.

Como se ve y según decíamos, tras de no tener justicia y piedad con los aborígenes, les hacemos una fama que no se merecen.

Años y años transcurren sin que a los viejos caciques que vienen a la capital federal desde sus lejanas poblaciones, les sean dados los documentos que atestigüen la propiedad de las tierras en que han cultivado, cuidado sus ganados y edificado sus casas, y donde viven en paz y conforme a la constitución de nuestro país.

A varios presidentes, al actual entre ellos, visitaron en vano, desde Llanquetrú y los chaqueños últimos hasta el cacique patagón a quien, según éste confiesa, prometió en persona el doctor Irigoyen atender, cuando su viaje a Comodoro Rivadavia, y el cual cacique hace antesalas va para siete meses.

En cambio no faltan los intermediarios que se les dicen gestionadores de esos documentos, las comisiones pro-indios que están por llenarlos de bienes hace la mar de tiempo, y sobre todo las sociedades particulares que les espetan, a esos pobres patriarcas constantemente desengañados de nuestra patria, prolongados y altisonantes discursos patrióticos.

Mucho más podría hablarse de los bienes y favores que a los aborígenes hacemos, legal y cristianamente.

Memento homo...

Pasado el carnaval en el que hemos procurado en vano hacer algunas locuras para olvidar que la vivienda está cara, y el pan caro, y carísima la carne y la vida casi imposible, al llegar el miércoles de ceniza, los hombres activos y enérgicos que pretenden legislarnos empiezan a recordar, no que somos polvo y en polvo hemos de convertirnos; esas son antiguallas, sino que las elecciones se avecinan y que hay que continuar predicando por las esquinas y haciendo creer al pueblo que el milagro del pan y de los peces es cosa que puede repetirse.

Y muchos candidatos nos recuerdan con sus palabras llenas de falsas promesas, aquellas otras del tendero, que desde la puerta de su casa gritaba al público: "¡No se dejen engañar y robar por el tendero de enfrente, pasen a mi tienda!"

Afortunadamente para el pueblo, desengañado ya de los charlatanes con pico más o menos de oro, los únicos que escuchan y aplauden estas predicaciones son los convencidos.

Los convencidos de que si triunfan "los suyos" acaso pueda venirles un empleíto de arriba, sólo por vitorear "con entusiasmo" a los que pretenden hacernos creer que van a salvarnos.

Momo. por C. DÍAZ



Después de la fiesta.

¿Beneficencia?

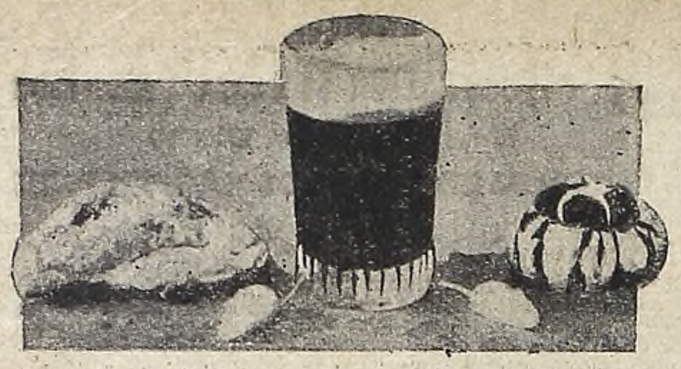
Desde hace tiempo nuestra hermosa y próspera República está adquiriendo justa fama de ser un pueblo pedigüeño. Por fas o por nefas, no faltan nunca fiestas a beneficio de tal o cual cosa. A cada paso que damos nos encontramos con alguien que nos tiende la mano en demanda de un socorro.

Esto ha llegado a ser casi una vergüenza nacional; porque, escudándose en la muletilla de los "fines benéficos" hay pícaros en cuadrilla que sólo trabajan en beneficio propio, lo cual será muy provechoso, pero es también muy poco edificante.

Nos dicen que hay kermeses por ahí (que son un verdadero "cuento" a la buena fe del público), donde se venden baratijas, se juega de una manera escandalosa y se engaña a todo el desdichado que pone los pies en ellas.

Creemos que deben dictarse medidas severas para evitar estas kermeses escandalosas que no benefician a nadie, y perjudican el buen nombre de nuestra república.

¿COMER PARA VIVIR?



Los pasteles, los dulces y la cerveza es muy probable que contengan arsénico.

Para aquellos que comen únicamente para vivir y que dan oídos a los consejos de los amigos en la cuestión de alimentación, ha de ser asunto muy difícil de resolver la elección de alimentos que no perjudiquen su salud.

Los progresos que ha hecho la temible enfermedad del cáncer, que cada año arrebata miles de víctimas, miles que también cada año aumentan, son un misterio que han tratado de descifrar, con poco éxito hasta ahora, inteligencias muy privilegiadas.

Hay una parte de la profesión médica dispuesta a condenar cierta clase de alimentos que, en su opinión, son responsables del aumento y propagación de tan terrible azote.

Por ejemplo, no hace mucho que la carne de cerdo, de cualquier modo que se la cocinara, era denunciada como causa probable del cáncer en el organismo humano. Las razones que, sin embargo, se daban no eran más convincentes que otras muchas que para otras enfermedades se han dado, y quedaban reducidas a decir que entre los que, por motivos religiosos o de otra índole, se abstenían de comer carne de puerco, es el cáncer casi desconocido.

Dícese también que el uso excesivo de la sal por las personas de ambos sexos es una costumbre que los hombres de ciencia suponen tiene conexión con la propagación del cáncer. Se ha hecho la observación de que durante muchos años ha ido gradualmente aumentando su empleo en la cocina moderna y que raro es el plato que se ve exento de ella.

Otra cosa que se ha tenido por digna de tenerse en cuenta es que muchos enfermos de cáncer son en extremo aficionados a la sal; la mayor parte de ellos la emplean con exceso con la carne, patatas y huevos.

Por esa razón la ciencia tiene fija la vista en el salero.

Por motivos análogos, los tomates llamaron la atención de los sabios hará cosa de dos años.

¿Por qué?

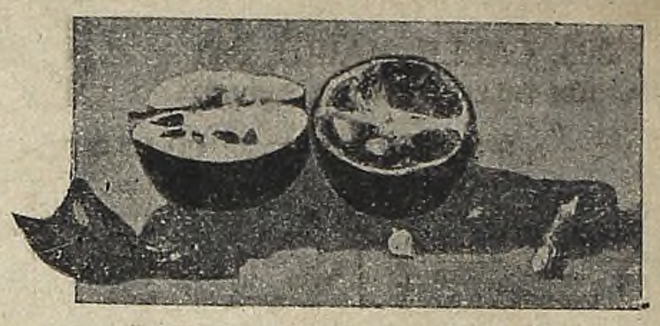
Pues porque el cáncer se ha ido extendiendo de una manera alarmante en estos últimos años, y durante ese mismo tiempo se ha notado un gran aumento en la venta y consumo, en la Gran Bretaña, de los tomates, gracias al sistema cada vez más extendido de traerlos en neveras.

¿Habrá una relación entre esos dos hechos? El que el pueblo comiera tomates crudos, ¿podría traer consigo tan terribles consecuencias? Así, pues, cogió la ciencia al tomate, lo volvió, por decirlo así, de dentro a fuera, lo analizó cuidadosamente y nada dijo en definitiva, pero sí lo bastante para que la gente comprendiera que, por regla general, cuantos menos tomates comiera mejor.

Muchos son los médicos que hace años han puesto fuera de la ley a la tetera y a la cafetera, manifestando que esos brebajes son la causa de las enfermedades del corazón.



Los pasteles de carne de cerdo y las carnes y pescados conservados en lata suelen, con frecuencia, producir envenenamientos.



Las nueces, los dátiles, las naranjas y las manzanas son, al decir de los doctores, una amenaza constante para los que los comen.

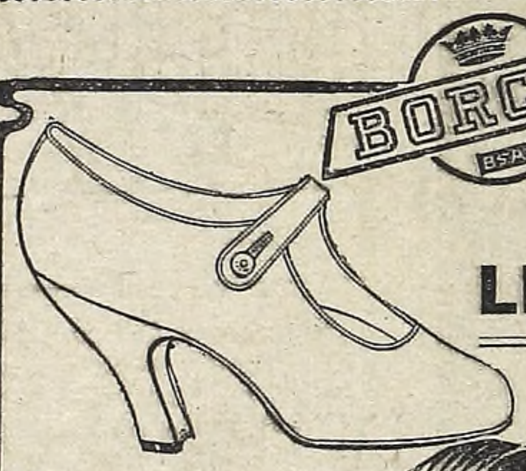
Los charlatanes que anuncian extraños específicos para la cura de las afecciones del corazón, tienen buen cuidado en sus prospectos de hacer hincapié sobre esa opinión. Dicen que a nuestros abuelos les daba el corazón poco que hacer. ¿Por qué? Porque en aquellos felices tiempos no se bebía ni te ni café.

Si hemos de dar crédito a esos traficantes en noticias sensacionales, para tener un corazón sano y que lata con regularidad hemos de prescindir por las mañanas de la confortante taza de te o café. Si así no lo hacemos, es casi seguro que nuestros corazones darán más saltos y rebotes en el pecho que una pelota en el frontón.

Hay hombres y mujeres tan valients, que a pesar de los muchos casos que se cuentan de envenenamientos ocasionados por comer conservas en latas, continúan tan tranquilos, siempre que se les presenta ocasión, participando de carnes y pescados conservados en ellas.

También se ha advertido al público de lo expuesto que es tomar, en sus varias formas, chocolate barato.

Pero mientras el pescado en lata, los pasteles de carne de cerdo y el chocolate barato matan a centenares, asesinan a millones, según afirman los de la facultad, las exquisitas ostras introducen en el organismo humano el microbio del tifus.



El Éxito del año
lo supone la grandiosa
LIQUIDACIÓN
de calzado fino.

Para **SEÑORA** $ 12.50

Para **HOMBRE** $ 15.50





Por primera vez en la República Argentina se realiza la venta colosal del mejor calzado de lujo a precio económico.

EL EXITO HA SUPERADO NUESTROS CALCULOS

Aproveche usted los últimos días de tan apreciable ocasión.

THE HAND BRAND SHOE Co.

Agencia en Buenos Aires
FLORIDA, 302
esq. SARMIENTO



Por fin ha llegado nuevamente el

PAN de la SALUD

o sea el

JARABE
DE
San Agustín

preparado según fórmula de **FRAY BONIFACIO DE LAS PALMAS**, en la farmacia de la Iglesia de San Agustín, en Génova.

Marca Registrada

El más antiguo y usado purificador, **verdadero regenerador de la sangre**, de composición exclusivamente vegetal.

PREVIENE LAS ENFERMEDADES
LAS VENCE SI SE MANIFIESTAN
REGENERA EL ORGANISMO

Usarlo es tomar un seguro contra las enfermedades.

Pídalo en todas las farmacias y solicite prospectos gratis a los

UNICOS CONCESIONARIOS:

P. SOLDATI & Cía.

RIVADAVIA, 2904
Buenos Aires

RIOJA, 1180
Rosario

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

EL TRATADO DE LA PAZ



—¿Qué es esto? ¿Entonces él no reconoce su firma?...

INDIGNACION



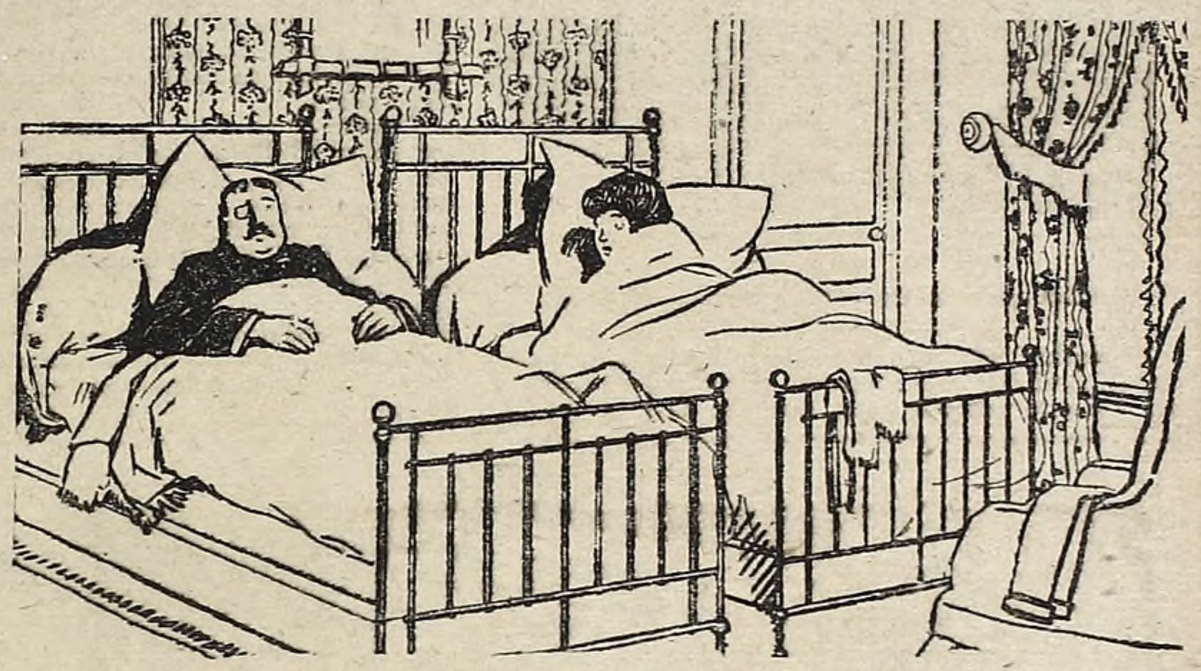
Pepito.—¡Yo le voy a dar a ese sinvergüenza!

UN EXPEDIENTE



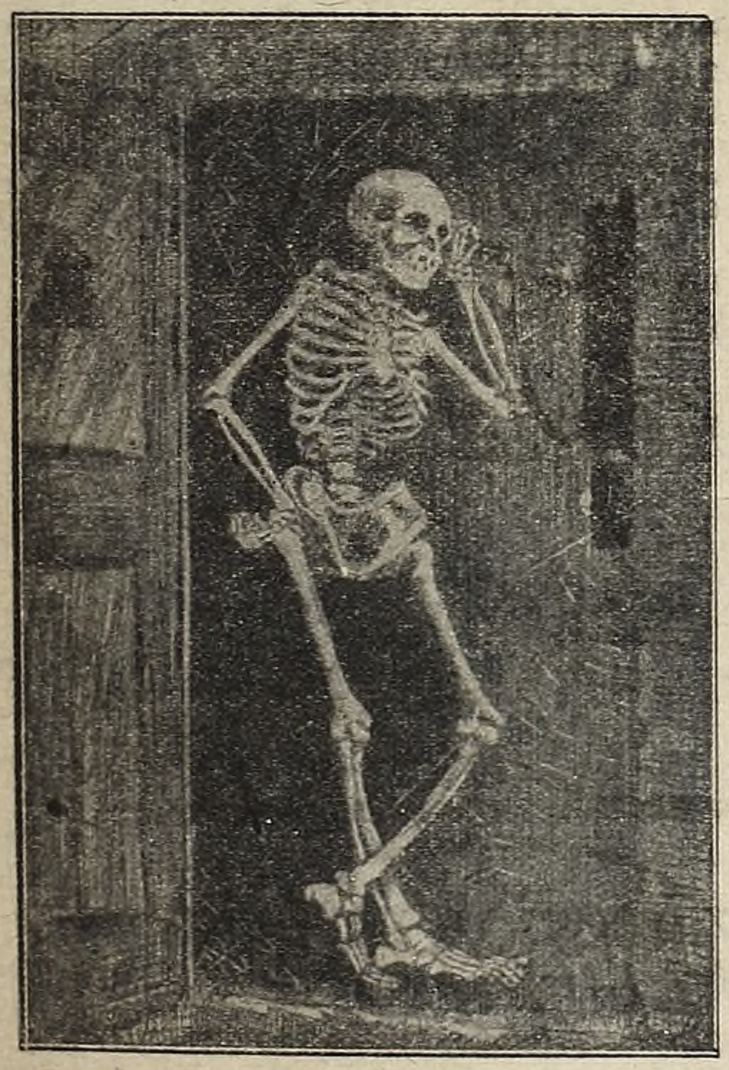
—Carlos: ve y muéstrale la lengua al carbonero; quizá te tire con algunos pedazos de carbón.

LA VIDA CARA



—¿Cómo; tú no duermes?
—No: cuando uno se acuesta en una pieza de 200 francos debe pasarse el tiempo admirándola.

SERVICIO TELEFÓNICO



El hombre que esperó a que le dieran comunicación telefónica.

ESCASEZ DE CASAS



Los solicitantes.—Si fuera usted tán amable que nos reservase un departamento en la casa que piensa construir...
—Con mucho gusto; pero tienen ustedes que pagar el alquiler del departamento desde hoy.

LA MODA DEL PELO CORTO



—¡No puede imaginar la señora lo que esta moda la favorece!

CON UNA CONDICION



—Señora: deseo hablar con su esposo para solicitar su contribución para los fondos de un nuevo hospital.
—Muy bien; y si consigue usted sacarle algún dinero, dígame cómo ha hecho para lograrlo.

(De *Le Rire, Life, El Imparcial, Les Annales* y *Jugend.*)

LA RECOLECCIÓN DE LA ACEITUNA



Aceituneras en los alrededores de Sevilla.

La curiosidad de los hombres es algo muy deficiente. Casi nadie se pregunta al subir a un tranvía por qué este vehículo anda, como no se preocupa de saber otras muchas cosas. ¿Se ocupa alguien, al tomar el vermouth, de averiguar de dónde vienen y cómo se recolectan las verdes olivas con que se acompaña al aperitivo? No, pero nosotros se lo vamos a decir.

La colecta de aceitunas en Andalucía efectúase entre los primeros días de noviembre a los últimos de enero, verificándose entonces la de las tres clases llamadas manzanilla, zorzaleña y verdial. Las dos primeras son las que sazonan antes, siendo la tercera la que más tarda en madurar. En cuanto a la gordal, destínase exclusivamente para endulzarla, habiendo alcanzado precios verdaderamente fabulosos por el considerable consumo que de ella se hace en el extranjero. Además de las clases de fruto que acabamos de mencionar, hay tantas, que pasan de cuarenta diferentes vidueños, como son las nombradas picuda, real, etc.

De dos maneras procédese a su recolección, que llaman *à vareo* y *a ordeño*. Aquél era el antiguo sistema, el que podríamos llamar primitivo, que por los perjuicios que sufre el árbol va cayendo en desuso y del cual da exacta idea el dibujo que se acompaña; en cuanto al segundo, compréndese que consiste en ir cogiendo a mano la aceituna, para lo cual, subidos los cogedores en escaleras, la van echando en cestitos llamados macacos, que sostienen las mujeres que ayudan a la faena. Las que caen en el suelo las recogen también aquéllas, limpiándolas de la tierra y de las hojas y reuniéndolas en las mantas, que es el sitio destinado a efectuar la medida del fruto recolectado. Efectúase esta operación por el capataz encargado de las cuadrillas.

En algunas partes de esta región, como en Carmona, Ecija, Utrera y otras, las mujeres acuden a la recolección vistiendo el traje de hombres, según se representa en el adjunto dibujo, cubriendo sus cabezas, ora con pañuelos de abigarrados colores, o con sombreros de palma de anchas alas. Las hay que llevan encima de los pantalones recogidas las faldas del vestido.

Cuando se aproxima la época de la recolección, los capataces contratan las cuadrillas que calculan que van a necesitar, que se componen de un matrimonio con dos o tres hijos pequeños, o bien de mozos, que unidos a muchachas, a veces sus prometidas, constituyen lo que en el lenguaje del campo andaluz llaman "una escalera" o "una casa". El jefe de las casas se nombra manijero, el cual, después de conocido el fruto pendiente, ajusta la cogida por un tanto alzado, según el precio que anualmente tiene la fanega de aceituna, que varía, como es consiguiente, en relación con la mayor o menor cosecha.



Aceitunas y aceituneros. La recolección.

Una vez comenzada la recolección, a cada cogedor se le entrega su media taja o sea la mitad de un palo, cuya otra parte queda en poder del capataz; y a medida que aquél va entregando canastas, señala una por una, por rayas o cortes que hace en la taja, el número de fanegas que cada cual entrega. Así ajústase luego la cuenta entre el capataz y los cogedores.

Después de esto, los acarreadores, ya en carretas, ya a lomo de bestias, trasladan el fruto al molino para proceder a la molienda.

Ya dijimos que en todos los caseríos de haciendas había locales destinados para albergar por la noche a los recolectores, que suelen ser grandes departamentos, en uno de cuyos extremos hállase el hogar, alrededor de cuyos encendidos troncos establécese alegre y abigarrada reunión de hombres y mujeres de todas edades, en la cual, mientras las casadas ocúpanse en los menesteres de su familia, en coser y arreglar sus trapos unas, y otras en disponer la cena, no faltan las parejas de enamorados que pelan la pava, o el grupo más animado que se forma en torno de algún muchacho que cogiendo el guitarrillo entona coplas de soleares y malagueñas, o bien acompaña a alguna moza que canta seguidillas, a cuyos sones las demás no permanecen sentadas, antes bien, brincando de sus sillas, pronto organizan alegre fiesta, olvidándose del cansancio del día.

LOS NIÑOS

por Luis M. B. REISSIG

Si algún día se os ocurre abandonar temporariamente vuestras relamidas, atiborradas o sucias viviendas de ese infernal Buenos Aires, subíos a un tren que os conduzca largo trecho hasta donde la pampa posee todavía la virtud de evocar alguna leyenda. Dejad el pueblo, donde por otra parte vuestro fugitivo paso suscitará comentarios entre los maridos celosos, las comadres y las niñas solteras, y montados en un parejero que no sea chúcaro ni bichoco, enderezad vuestro rumbo hacia donde se vislumbre un montecito lejano...

En un rancho fabricado con juncos y playas de esquilar, en un puesto de adobe, en una casita de madera o en un chalet hecho con un furor verdaderamente moderno, encontraréis, a menos que los moradores de este último sean golondrinas, una señora que con toda la calma del mundo cose unos calzones, toma mate o soporta el humo de leñas mal prendidas bajo las trébedes, allí donde la pava está repleta de agua bullidora y se asa una ubre de oveja. Habrá con ella un par de niños a lo sumo; pero tened paciencia; llegará la hora de la pitanza y os veréis cercados por una porción de criaturas de todas las edades y sexos; ante vuestra presencia, la de un forastero que pide albergue por un día y se le concede gustosamente, todos callarán, excepto la dueña de casa y el marido, hombre que por haber ido varias veces, a Buenos Aires a solucionar un negocito, ya cree haber hallado con su dedo clínico y travieso el botón misterioso de esta complicada máquina de la civilización. Por enlazaros en una conversación hablaréis de la naturaleza y de las haciendas; pero yo os aconsejo que evitéis ese tema; el criollo es muy burlón y no podría contener su ironía si por desgracia os hubiese visto haciendo chinchulines con las riendas; ahora, si le habláis de la gran ciudad, de ese "El Dorado" en donde se encuentran todas las miradas golosas, seréis escuchados con gusto; sobre todo por esos niños que os miran con picardía y con sorpresa, y ante los cuales el señor Fulano de Tal se elevará al rango de los Reyes Magos, los caramelos de limón y los malabaristas de la barraca.

¡Qué prole magnífica de niños robustos y piel ennegrecida! Ya los veréis devorar su porción de patatas, su plato de sopa, el sabroso churrasco y la abundante carbonada; y luego, como a una señal dada, salir todos en tropel a dormir la siesta, lonjear cueros o cazar liebres, cisnes, gatos monteses o comadrejas. ¡Qué diferencia con esos niños nerviosos y paliduchos de la ciudad que se amamantan en el cine! ¡Cómo os acordaréis al verlos satisfacer sus apetitos, de esos otros niños que ganan el pan con la amargura de sus lágrimas! Pero no sentiréis odio hacia aquellos que estuvieron sentados frente a vosotros; celebraréis al contrario sus miradas felices. Si hay algo que pueda vencer los bárbaros instintos del hombre, endulzar sus ansias y hacer más hermosa esta vida, son los niños. ¡Cuántas veces al volver a vuestra casa hundidos en odio y pesadumbre, habrá disipado todo ese humillo la tibia manecita de vuestro pequeñuelo que todo ignora y con la sonrisa os aguarda! Cuando os parece que ya no confiáis más en el mañana, oiréis de pronto el paso inseguro del hijo alborozado, y entonces ya no diréis: "¿qué vale el porvenir? ¿qué vale la esperanza?"



¡Ah niños, niños! ¡Qué felicidad tiene vuestra inocencia, sin hambre, sin egoísmo, sin Dios!

Y en tanto el forastero sentado cerca de la lumbre, ¿qué piensa? ¿qué hace? El se extraña de aquella cifra pavorosa de criaturas anotadas en el Registro Civil; su buen sentido de hombre urbano, acribillado por las necesidades y dispuesto todos los meses a defender la prosperidad de su sueldo, ya tiene adoptada su pequeña filosofía; piensa entonces que el bienestar es más factible en el campo, y ya proyecta, con esa facilidad tan propia de un bonaerense, vender sus trastos, echarse en brazos al más pequeño de sus hijos, y el primer domingo, como quien va de merienda, llegarse hasta los dominios del cardenal o el venteveo a tumbarse a la sombra de un sauce, felices, fatigados, como conquistadores de un mundo dividido en hectáreas y alumbrado con luz eléctrica.

Entre los habitantes de las ciudades se nota un interés especial por radicarse en el campo; convendría favorecer esas aspiraciones y preocuparse seriamente del problema, comenzando por una previa instrucción muy especial. Cualquiera que sale de Buenos Aires para laborar en una estancia lleva en sí la curiosa pretensión de ser mayordomo. Todos quieren ser mayordomos, salvo el caso del consabido ofrecimiento del matrimonio español que sabe cuidar gallinas: para ese matrimonio el campo no es ni más ni menos que un gallinero descomunal.

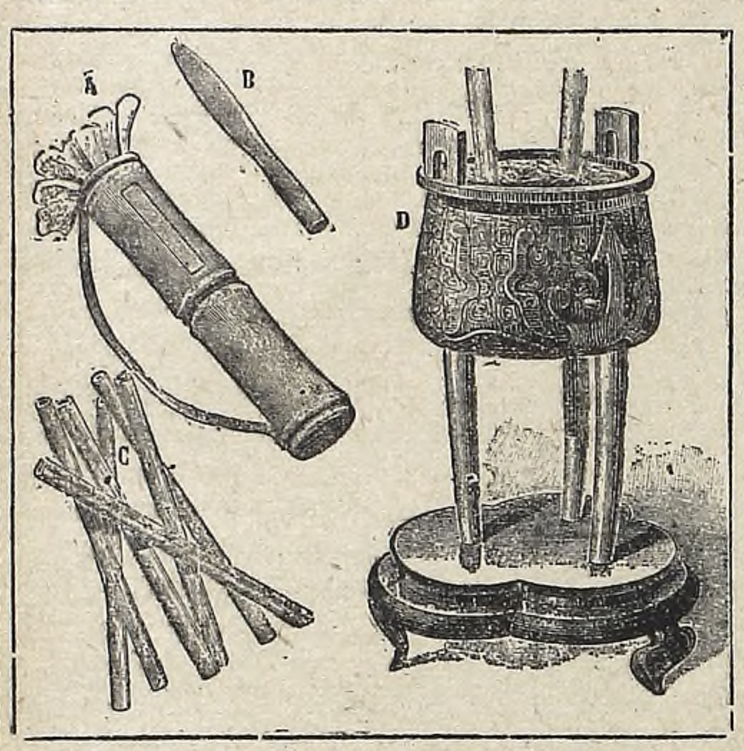
Si alguien iniciara esa tarea ya veríamos que nuestro forastero duplicaría el número de sus hijos porque ya no tendría sobre su conciencia el fantasma de la alimentación. Es verdad que ya no sería tan copiosa como lo es hoy por la mayor competencia de estómagos, pero no tendríamos ese triste desequilibrio: en las ciudades, mínimum de alimentación y máximum de instrucción; en la campaña: máximum de alimentación y mínimum de instrucción. La instrucción es todavía deficiente en la campaña. Aun los niños que estudian carecen del más insignificante ideal; la incultura de sus padres les lleva a la convicción de que siempre han de estar inclinados sobre el terruño que los vió nacer. Eso sería materia de una propaganda educativa, que no consiste por cierto en dar cuatro gritos y pegar carteles; hay que proveerse de un método y ante todo fomentar el éxodo prudencial hacia el campo, cuando se puede facilitar a los que vayan medios de vida permanente. Con la mayor población rural aumentarían las escuelas. No se podrá llevar a feliz término una vigorosa campaña contra el analfabetismo mientras las provincias no se provean de buenos caminos y las poblaciones estén tan distantes.

Y cuando al viajar por alguna carretera de las tantas que se necesitan, veamos de trecho en trecho, los grandes campos de hoy subdivididos en quintas, chacras, granjas, sin un asomo de hacinamiento, sin la cúpula de una sola iglesia, y a los pequeños contemplando como si se tratara de un juego las labores de los grandes, entonces sí que volveremos a nuestra casa sin ninguna pesadumbre a cumplir nuestro trabajo para mayor felicidad de nuestros niños.

Ilust. de Martínez Jerez.

La hora en China por el sol, el agua y el fuego

Así como el sol y el agua han sido empleados por los astrónomos para conocer la hora, el fuego ha servido para indicar las velas de noche. La noche se dividía en cinco velas, que comenzaban al ponerse el sol y terminaban cuando éste salía.



A.-B. Bambú para tocar las horas durante la noche. — C. Palos ardientes aromáticos. — D. Vaso de metal para los palos ardientes.

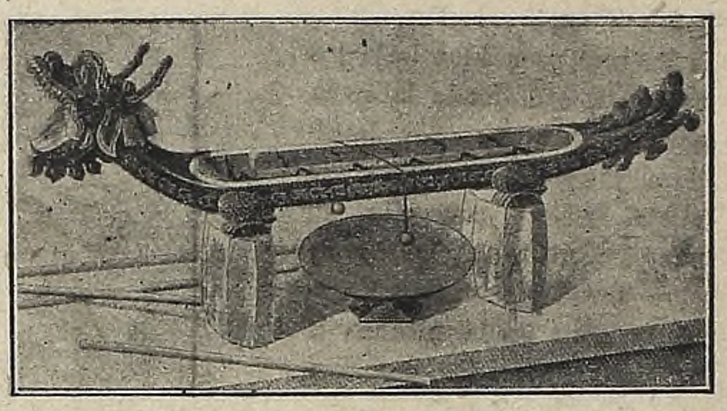
El anuncio de las velas tenía un doble objeto: indicar la hora y comprobar que no se descuidaba la vigilancia. Como en China estaba prohibido circular de noche por las calles, a menos de casos excepcionales, los guardias habían de interrogar a todos los que en aquellas horas estaban fuera de su casa. Algunos de estos guardias llevaban en la mano izquierda un cilindro de bambú hueco, sobre el cual golpeaban con la derecha, no sólo para atestiguar su vigilancia, sinó que también para indicar la hora (fig. 1, A B). A veces este pedazo de bambú o de madera, en vez de ser cilíndrico tenía la forma de un pescado de 80 centímetros de largo por 15 de diámetro.

En 1668, Miguel Magalhaens escribía en su *Nueva relación de la China:* "En todas las ciudades y villas del imperio hay dos torres, la del Tambor y la de la Campana, desde las cuales se anuncian las velas de noche. Al comenzar la noche o la vela, el centinela da varios golpes en el tambor y la campana le responde en seguida. Luego, durante el primer cuarto, el centinela da un golpe en el tambor y el otro centinela da inmediatamente otro con un martillo en la campana; un rato después, el tiempo de un Credo próximamente, dan cada uno un golpe en el tambor y en la campana, y así continúan hasta que empieza la segunda parte de la noche; entonces cada uno da dos golpes, y prosiguen en la forma antes indicada hasta la tercera vela, en que dan tres golpes; en la cuarta vela dan cuatro, y cinco en la quinta, y al despuntar el día redoblan los golpes, como hicieron al principio de la noche. De este modo, a cualquier momento de la noche que uno se despierte, si el viento no es contrario, óyese la señal y se sabe qué hora es".

El fuego servía a los chinos para medir las velas. He aquí el procedimiento de que se valían: reducían a polvo una madera especial, y con él formaban una pasta, con la cual componían cuerdas y bastones en formas diversas (fig. 1, C). Para los ricos se empleaban maderas de esencias raras, y los bastones hechos con éstas tenían un dedo de longitud, al paso que los otros eran de dos o tres metros y del grueso de una pluma de pato. Estos palos ardían delante de las pagodas y se utilizaban para llevar el fuego de un lado a otro. A menudo se clavaban estos bastones en unos vasos de metal llenos de ceniza, y esta posición vertical permitía seguir con la vista su combustión (fig. 1, D). Como estos bastones, al arder, no daban luz, sólo servían para indicar la hora en el interior de las casas y para perfumar al mismo tiempo las habitaciones. Cuando estos bastones tenían cierta longitud estaban arrollados formando una espiral cónica (fig. 2); su combustión duraba entonces varios días y a veces un mes y más: se les suspendía por el centro y se encendían de noche. Esta manera de medir el tiempo era tan exacta, que nunca se comprobaba un error considerable.

Es curioso comparar este medio horario chino con el que se empleó en Francia durante la Edad Media, en que la duración de los cirios servía también para indicar la hora de noche. Estas candelas se graduaban como los bastones de los chinos. San Luis se servía de este medio primitivo, que también utilizaba Carlos V.

Estas mechas y estos bastones usados en China, al mismo tiempo que indicaban la hora servían de despertador: cuando un chino quería despertarse a determinada hora de la noche, suspendía un pequeño peso de metal exactamente en el punto de la mecha o del bastón adonde debía llegar el fuego en la hora indicada. En el momento preciso el peso se desprendía por sí mismo y caía en un cubo de cobre: el ruido de su caída era bastante fuerte para despertar al que dormía. Este sistema era tan sencillo como económico, puesto que un bastón cuya combustión duraba un día valía solamente tres dineros. La figura 3 representa un dragón de metal que se conserva en el Museo del Louvre: este aparato debía servir únicamente para la combustión de los bastones odoríferos.



Dragón de palos ardientes para indicar las horas. (Museo del Louvre).

Los chinos, además de estos relojes, poseían otros mecánicos en el siglo XVII, época en que conocieron los primeros aparatos de éstos, que fueron allí importados en 1654.

GENTIL

El CORSÉ que mejor se adapta al cuerpo de la mujer, en virtud de su forma anatómicamente estudiada.

Es al mismo tiempo el corsé de corte más elegante y el que responde con mayor amplitud a la moda reinante.

Su precio, comparado con su óptima clase y excelente confección, es muy reducido.

3920—**ELEGANTE CORSÉ** de coutil de hilo rayado, con poco ballenaje y sólido, muy bajo de senos, a. . . . . $ **10.25**

3865—**PRECIOSO CORSÉ** confeccionado en finísimo coutil extrasatinado, fondo liso, con bonitas guardas, ballenaje muy suave y adorno rococó, a. . . . . $ **32.25**

3916—**CORSÉ CINTURA,** bajo de seno, confeccionado en rico coutil de hilo liso y pinzas de elástico, modelo muy cómodo, $ **13.—**

3852—**BONITO CORSÉ** bajo de seno, en coutil fino, ballenaje suave, abrochado con botones en lugar de aceros, a. . . . $ **17.80**

3958—**PORTA SENO** confeccionado en rico encaje de pilet, a. . . . . $ **3.—**

3961—**PORTA SENO** en rica batista de hilo, en colores rosa, celeste y blanco, muy práctico, con elástico a los costados, a . $ **5.40**

3955—**PORTA SENO** en fina broderie con ballenaje flexible y desmontable, a. . $ **6.—**





GRANDES ALMACENES

TIENDA SAN JUAN

Alsina y Piedras — Buenos Aires

DE LA VIDA NACIONAL

Idea felicísima

por C. VILLALOBOS DOMÍNGUEZ

Tal vez, para mi fuero interno, debiera calificar más modestamente la idea que voy a exponer y comentar, por haberla concebido yo también hace años, aunque en forma incompleta y por eso mismo no transmitida. El verla ahora surgida de otro cerebro y mejorada, es circunstancia que me lleva a aplaudirla con la viva adhesión que se otorga a quien viene a coincidir con uno y realizar las propias aspiraciones, y también, por otra parte, con la comodidad que corrientemente es permitida para el aplauso de lo ajeno. En cuanto al fuero interno, poco tiene la modestia que ver con él.

Me había llamado la atención hace tiempo la desgraciada condición en que se encuentran los niños de Buenos Aires, quienes, por regla general, carecen de oportunidades para hacer algo de lo que más les gusta y necesitan: jugar. Quizá los que menos sufren de esta restricción son los hijos de gentes pobres, que viven en barrios apartados, y en sus calles y conventillos, por lamentables y malsanos que éstos sean, siquiera la gente menuda, en forma más o menos atorrantil, se refocila más o menos a sus anchas.

Pero los niños de clase media, dada la carestía y consiguiente estrechez de las viviendas, y también la mezquindad de espacio destinado a patios en los edificios escolares, se pasan la vida entre paredes, sin poder dar expansión a la actividad física que apetece y necesita su organismo para desarrollarse saludablemente.

No estamos aquí todavía en el caso de ciudades como San Sebastián, donde se prohibe a los proletarios edificar el centro de las manzanas, para que quede un gran patio donde jugar en común, y libres de los peligros de la calle, todos los niños de los vecinos que las habitan. Se podrá ir pensando en algo de eso, ahora que tenemos concejales elegidos por el pueblo.

En nuestras casas no hay sitio para jugar, ni tienen los niños donde reunirse para juegos colectivos. Las plazas públicas tampoco están preparadas para eso, pues salvo sus caminos, cubiertos de guijarros y sucia tierra que los hacen casi intransitables, están todas ocupadas con parterres, macizos y figuras más o menos cursis. Sólo sirven para que ocupen sus contados bancos algunos hombres desocupados.

Además, mandar sus chicos a las plazas, resulta casi imposible a la mayor parte de las familias, pues pocas disponen de personas cuyas tareas no les impidan acompañarlos. Prácticamente, en toda la zona más poblada de esta ciudad de 1.800.000 habitantes, no se ven chicos fuera de cubierto sino cuando van o vienen de la escuela. O están estudiando en la escuela, o haciendo deberes en sus casas... o aburriéndose y aburriendo a sus mamás, o metidos en los antihigiénicos cines.

Las ocasiones de ir a jugar al "football" o a locales de ejercicios como el de la meritoria "Asociación cristiana de jóvenes", sólo alcanzan, por razones de distancia o económicas, a una exigua minoría. Y esto en cuanto a los varones, porque las niñas ni de esas pocas ocasiones pueden disfrutar.

¿No es esto una verdadera desgracia para la niñez bonaerense y para el porvenir de la raza?

Ni siquiera los hijos de familias ricas están mucho más favorecidos en este particular, exceptuados los meses de veraneo, que para los otros son hoy lujo vedado.

Pero hay que pensar en todos. Y sin duda, en todos pensando, mi amigo el doctor Angel Gallardo, presidente del Consejo Nacional de Educación, ha ideado y hecho público un proyecto, ya aprobado, que llenará muy satisfactoriamente esta apremiante necesidad.

Trátase de habilitar las plazas y parques públicos para que en horas alternadas con las de clases, vayan todos los niños de las escuelas, bajo la dirección de maestros y médicos especiales, a ejercitarse y jugar al aire libre durante todo el año escolar. Y es de esperarse que más adelante se incluyan en el plan los meses de vacaciones, estableciendo una oportuna rotación de maestros.

Se construirán las explanadas, cuartos de vestir y de baño, piletas y accesorios gimnásticos requeridos para el objeto.

Merece la atención y calurosa adhesión del vecindario esa hermosa iniciativa, si se piensa en los grandes beneficios de higiene y de belleza que ha de reportar, pues hasta como embellecimiento de la urbe y como solaz para los adultos, traerá un nuevo aspecto a la vida de la población. ¿Qué más grato espectáculo puede darse a los habitantes que el de contemplar las alegres actividades de la muchachada?

Algo parecido constituía nota dominante en las costumbres atenienses. El gimnasio era punto de reunión de jóvenes y adultos: los unos a ejercitarse: los otros a ver, pasear y conversar.

Las plazas públicas han sido hasta hoy en Buenos Aires terreno casi desperdiciado.

La plaza del Congreso, por ejemplo, adquirida a fuerza de millones que ha pagado la población, no justifica su costo con los pocos servicios que está prestando. Dar perspectiva al palacio del congreso y cultivar en ella un poco de césped, unas flores y unos cuantos arbolitos, no es llenar una función suficiente. Una plaza como esa, en nuestro clima, debe tener sombra abundante en el estío... y pavimento transitable en todo tiempo. La concepción de nuestras plazas, y de esa especialmente, me parece totalmente equivocada. Vivimos de rutinas, muchas erróneas, y una de ellas es trazar las plazas públicas, en una gran ciudad democrática, copiando planos de jardines señoriles, hechos para recreo de tal o cual rey o personaje nobiliario.

Las plazas deben ser sitios de ornato público, de asambleas públicas y de recreo público; y estar dispuestas para que sirvan efectivamente a mucho público, de grandes y de chicos.

No deben ser para mirar sus canteros geométricos desde un balcón o desde la terraza de un palacio versallesco, como fueron las que sirvieron de modelos para trazar las nuestras.

Y así vemos que por académica rutina se construyen grandes piletas para que unos caballos de bronce se remojen las patas en ellas. Eso no es arte ni cosa parecida: es majadería lisa y llana.

Yo preferiría (y hemos de verlo) piletas aún más grandes, para que aprendan a nadar en ellas los niños de carne y hueso. Será más útil... y más artístico.

Y esas transformaciones deben hacerse, no sólo en las plazas de las afueras, como por ahora indica el Concejo, sino también y con mayor motivo en las más céntricas, como la plaza de Mayo y la del Congreso.

¡Ojalá sirva la innovación de ejemplo, y sea imitada por todos los municipios del país!



Ceniza

por A. HERNÁNDEZ-CID

Con el paso policromo
de la última estudiantina
cayó el reinado de Momo.

"Memento homo"...

Acuérdate hombre. ¿No ves
de tu mirada al confín
algo como un Arlequín...
Pues...
no es una máscara descubierta y clara, en latín
la Ignota te dice,... en fin,

"Quia pulvis es".

Es eviterna la asechanza
y los azares son los mismos:
cuando un marzo de panza y danza
un buen diciembre de bautismos.

Muerte y Amor, sin eufemismos,
échanse en cara esta romanza
discorde como sus abismos:
Recuerda hombre que eres polvo

"et in pulveris reverteris".

Carnaval en marzo.



Las fotográfías de los niños, tomadas por otros de sus compañeros, llevan el sello encantador de la infancia.

LA KODAK

ha hecho de la fotografía un placer del que pueden participar tanto los jóvenes como los adultos. Es muy fácil tomar *buenas* fotografías cuando se tiene una Kodak.

Corrientes 2558 KODAK ARGENTINA, LTD. Buenos Aires

UN BESO EN LA OBSCURIDAD

por Rafael di YORIO

Conoceréis... ¡cómo no váis a conocerlo!... el simpático mueblecillo de tres patas, que sirve para llamar a los espíritus, y contesta con leves golpecitos las preguntas que le formulan los que en él apoyan las manos, señal de que ya están convocados los invisibles huéspedes de ultratumba. Pues bien; débese al tal armatoste, aunque de un modo indirecto, que terminaran inopinadamente las encantadoras tertulias que tenían lugar en la casa del señor Fernández, donde el buen amigo, una o dos veces cada mes, dábase el placer de reunir unas cuantas familias, "para hacer un poco de música y dar cuatro vueltas", según decía con no fingida modestia y con ánimo de quitar todo dejo de rumbosidad al pequeño sarao.

Lo indudable es que se pasaban muy lindos ratos en aquella casa. Por una feliz casualidad, todas las muchachas que venían eran de lindo palmito; de ellas cual tocaba el piano con indiscutible virtuosidad, cual llenaba el espacio con hermosos agudos, al cantar una romanza o un trozo del Trovador; y ninguna perdía luego un solo minuto en quedarse sentada, que a mover los pies bajo el acicate de un vals o de un fox-trot, nadie las ganaba.

Los mozos, de su parte, contribuían eficazmente al brillo de la fiesta. El amigo Bellini, cuyas ideas maximalistas no eran óbice a que le sonrieran complacidas las probables suegras que allí acudían, tenía a su cargo los números más salientes, ya cantando una "canzonetta" con su hermosa voz de barítono, o bien recitando a la perfección un poema de Guerra Junqueiro. A veces, aun no acallados los aplausos, salía una niña pidiéndole el "Cuando tú me quieras", de Nervo, y era de ver entonces el trabajo de las mamás en sorprender el rumbo que tomaba su mirada, al recitar paternalmente:

La noche que me quieras,
será de plenilunio...

El grano de arena que aportaba el "joven" Radice constituíalo su bella flauta de plata, venida de Milano, gracias a la cual echaba él su cuarto a espadas con un nutrido repertorio, que habíase confeccionado ex profeso para esta clase de entretenimientos; y era tal el sentimiento por él puesto en sus ejecuciones, que en los pasajes más melancólicos no parecía sino que el alma entera, convertida en viento, se le escurría por el hermoso tubo. No faltaba uno que otro virtuoso del violín, y cuando el de la guitarra también caía, armábase tal cuarteto, que era trabajo para el bueno de Fernández espantar a la chiquillería que trepábase a los balcones, atraída por el armonioso concierto.

Pero el número más descollante, el que hacía palidecer los anteriores, el que todos esperaban con tranquilo deseo, porque sabían que indefectiblemente había de llegar, era la sesión de espiritismo, con la intervención del mueble de marras; una mesa que el señor Fernández hiciera construir bajo sus ojos, no fuera a escapársele un clavo al carpintero, pues como sabéis, la unión de las varias piezas ha de ser hecha a base de cola, si no se quiere ahuyentar a los espíritus; signo evidente de que, hasta después de muertos, se le tiene horror al "clavo". Y la fiesta toda adquiría, aunque parece imposible, más brillo, más animación aún, cuando no faltaba el amigo Bozán, quien solía venir acompañado de su mujer, una rubia regordeta, simpática, elegante, y de su suegra doña Serapia, ¡ay!, ni simpática, ni regordeta, ni elegante. Al contrario, esta señora era un verdadero adefesio, que, con el objeto, según decía, de que el yerno no jugara ninguna trastada a su hija, no dejábalo a sol ni a sombra; y aunque éste retribuíale tal apego con el odio más enconado, no dejaba ella de acoplarse al matrimonio en todas las fiestas y reuniones a las cuales aquél concurría. Los tertulios, no obstante, sabíamos apechugar resignadamente con la presencia de aquel papiro trashumante, en homenaje a su hijo político, quien, fuera de toda duda, buscaría e intercalaría en el programa un número por él elaborado en silencio, que habría de sembrar la sorpresa, el miedo, el desconcierto entre los concurrentes, para resolverse luego, una vez aclarado el juego, en fuente inagotable de risa, y en grato y agradable tema para el comentario de los días siguientes.

Aquella noche, la última de las memorables fiestas, no faltó el amigo Bozán, y con esto dicho está que su suegra tampoco. Cuando ya se hubo cantado y bailado y recitado, les llegó el turno a las proezas de la mesa milagrosa.

—¿Qué les parece, señores,—dijo el señor Fernández,—que invocáramos un rato a los espíritus?

Hubo una explosión de entusiasmo, un coro de aplausos.

—¡La mesa, la mesa!—pidieron todos a una.

Elena, la hija mayor del anfitrión, la trajo en un santiamén del vestíbulo. La primera en acercarse a ella y apoyarle los negros garfios que eran sus manos, fué la suegra de nuestro amigo, que hizo después una seña a su hija para que se ubicara a su lado; y luego mozos y niñas, formando todos un círculo apiñado alrededor.

—¿Tú no vienes?—dijo Elisa a su marido.

—No—contestó Bozán.—Fumaré un cigarrillo, mientras ustedes se averiguan recíprocamente vida y milagros, con la ayuda de los difuntos.

—¡Basta de charlas!—interrumpió doña Serapia. Y una vez apagadas las luces, quedando la estancia sólo iluminada por el débil reflejo que venía de la antesala, se hizo un silencio absoluto. Las manos descansaban sobre la mesa, temblorosas, atentas a la menor sacudida que pudiese indicar la presencia de los espíritus. A los pocos minutos de religiosa quietud, se siente claramente un leve crujido en la madera.



...¡Ah!... ¡un momento!... ya se mueve la mesilla, se inclina, vuelve a asentarse...

—Parece que ya están...—dice doña Serapia a media voz; y tras una ligera pausa:—¿Qué se pregunta?—agrega.

—Pregunte, señora, cuántos años faltan para que yo me case—pide la hija mayor de Fernández.

La vieja formula la pregunta dos veces. No contestan... ¡Ah!... ¡un momento!... ya se mueve la mesilla, se inclina, vuelve a asentarse... Todos cuentan en voz muy queda: Uno... dos.. tres... cuatro...

—¡Basta, basta!—chilla espantada la muchacha, que ya frisa los treinta.

Todos largan la carcajada.

—¡Silencio!—ordena doña Serapia.—No hay que chocar a los espíritus!

Entonces Bozán, desde el fondo de la sala, insinúa:

—Para que estas cosas resulten bien, hay que hacerlas en la más completa obscuridad. Aquí todos somos de confianza, y el amigo Fernández no tendría inconvenientes, me supongo...

—De ninguna manera,—contesta el otro, y en seguida va a apagar la luz de la antesala, volviendo luego a tientas a su lugar.

—¿Qué se pregunta?—vuelve a decir doña Serapia, con un tono que ha puesto desabrido la interrupción de su yerno.

—Si la muchacha a quien yo quiero está entre nosotros, y si me corresponde—formula un mocito que era de la rueda.

—Bien. Si es un golpe, sí. Si dos, no.

Hecha la pregunta, todos esperan anhelantes. Pasa un minuto, pasan dos. De pronto, un crugidito.

—¡Se mueve!—se oye decir en voz muy queda.

Sigue un golpe seco. Nadie respira, en espera de una segunda señal. Pero... lo que resuena entonces, en el grupo que rodea la mesa, no es otro golpecito de la misma, sino un beso fuerte, sonoro, vibrante, producido a todas luces, no, a toda obscuridad, de humanos labios. Hay un griterío confuso, un tropel de pasos en desbande.

—¿Qué es eso?—dice la voz demudada del señor Fernández. Y al quedar iluminada la sala, vésele cerca de la llave de la luz, pálido, erguido, pasear sobre los presentes una inquisidora mirada, la cual se posa por fin sobre el mozalbete autor de la capciosa pregunta, y quien, por más señas, requebrábale a una hija.

—¿Qué es eso?—repite con perentorio acento.

Nadie responde, ninguno sabe nada. Miranse los unos a los otros sin saber qué decirse, con mil dudas en los ojos. Por fin, el señor Fernández, injuriado de tal modo en su calidad de dueño de la casa, con gran tristeza termina diciendo:

—Señores, lo siento... de veras que lo siento... Esto nunca había pasado en mi casa... Hay un sinvergüenza entre nosotros, fuera de toda duda... pero... aunque la sospecha muerde mi alma, mi boca a nadie podría acusar con fundamento... En fin, lo siento, pero esta es la última vez que nos vemos reunidos aquí.

Al día siguiente me encontré en la calle a Bozán.

—¡Hombre!—le dije—¿tú te explicas lo de anoche? ¿quién fué el canalla? ¿quién víctima de tal canallada?

—No hubo canalla—contestó,—aunque víctima hubo. Y ésa fuí yo.

—¡Ah! ¿tú anduviste en eso?

—Cuando se apagó la luz, me acerqué a la mesa para dar un beso a mi mujer... Se hubiera armado el alboroto, pero en seguida mi confesión y la de Elisa todo lo hubieran aclarado...

—¿Por qué no lo hicieron?

—Porque no pasó como lo tenía pensado. Un ligero error de brújula en la obscuridad...

—¡Ajá! ¿a quién besaste?

Bozán me miró fijamente. Luego, con mucha pausa:

—Si me juras—repuso—mantener el secreto eterno, te lo diré. Me suicidaría diez veces antes que ser el hazmerreir de todo el mundo.

—Bueno, te lo juro—dije.

Mi amigo tiró el cigarrillo que colgábale del labio y arrojó contra la pared una gran escupida.

—¡Puah! ¡a mi suegra!—dijo con asco.

Entonces me reí en grande, y también pude explicarme por qué la noche antes, en el barullo consiguiente, y cuando todas las caras parecían asistir a un entierro, una sola había que resplandecía de felicidad, y era la de doña Serapia.

Ilust. de Lanteri.

CURIOSIDADES

BODA BÚLGARA.—El matrimonio en Bulgaria es de lo más curioso y pintoresco que puede imaginarse.

El novio llega a la plaza de la iglesia vestido en traje de fiesta y con el birrete que usa adornado de guirnaldas de flores.

Más que un hombre que va a casarse parece un jardín florido.

En medio de la plaza se hallan los padres y el sacerdote que ha de darles la bendición.

La novia está sola al otro extremo de la plaza y vestida extravagantemente. Un velo de lana negra la cubre por completo; sobre la cabeza lleva todo un jardín de flores. La cara está tapada cuidadosamente con otro espeso velo.

El novio se le aproxima desdeñoso. Ella le toca sucesivamente la mano, el brazo, el pie, la pierna, le ofrece en seguida una taza de leche, que él bebe de un trago, y... concluyó la ceremonia. El padre y el cura les dan su bendición, y los tamboriles y gaitas del pueblo recorren las calles de la aldea con estrepitosa algarabía.

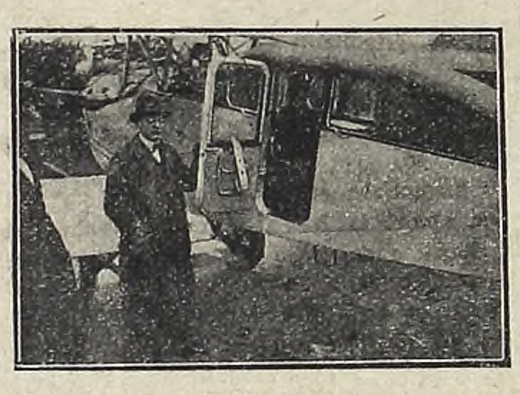
El día de la boda, los pollos, las gallinas, los ánades, las cabras, el buey y el perro, tienen un postre extraordinario; algunos granos de trigo más que de costumbre, un puñada de paja, unos tronchos de verdura o un pedazo de pan negro.

* * *

LA ANTIGÜEDAD DEL PAÑUELO.—Según datos históricos, es en Italia donde comenzó el uso de los pañuelos de bolsillo por la mención que se hace de ellos en los escritos de la Edad Media. Se supone, no sin fundamento, que se adoptó el uso del pañuelo en reemplazo del "sudarium" que los romanos usaban para limpiarse el sudor y muy probablemente también las narices. De Italia se extendió a los países del norte, como lo prueba una orden recientemente encontrada de Federico II, emperador de Alemania, a sus intendentes, mandando que se obligue a todos el uso del pañuelo. Entretanto en el siglo XVI no era aún muy general el uso de esta pieza tan indispensable en nuestros días, cuando Erasmo recomendaba a las personas que querían pasar por bien educadas, que no se limpiasen las narices con los dedos y las mangas del vestido, sino con el "facettein", como se llamaba entonces en Alemania el pañuelo, como derivado del italiano "fazzoli".

* * *

TAXÍMETROS AÉREOS.—Nadie duda ya de que a la volación le está reservado un puesto importantísimo en el porvenir, como medio de locomoción. Muchas son ya las líneas aéreas que en Europa funcionan regularmente, así, por ejemplo, el servicio aéreo establecido entre Londres y París,



Tipo de taximetro aéreo alemán.

Londres y Bruselas, París y Bruselas, y en Alemania, son varias las líneas que unen entre sí a las distintas ciudades del ex imperio. En este último país han ido más allá y cuentan ahora con taximetros aéreos que hacen el recorrido entre Francfort y Holanda.

CERVECERÍAS ORIGINALES.—En París existen y han existido establecimientos muy originales. Hace años había una cervecería titulada *Brasserie des Otages*, detrás de cuyo mostrador estaba el encargado vestido de arzobispo. Los mozos iban disfrazados de cura.

Esto no debe causar extrañeza a nadie que sepa que en París y en otras ciudades es muy corriente la instalación de cervecerías por el estilo.

Famosa fué también en París la del *Presidio*, que lo simulaba muy bien, en cuyas puertas había centinelas y en la que todos los mozos eran licenciados de presidio.

En otra *brasserie*, llamada del *Convento*, los mozos servían vistiendo el traje de fraile, y en el mostrador figuraba una abadesa. En la del *Tamboril*, las mesas tenían la forma de tambores, lo mismo que los platos, las lámparas y todo el servicio.

Famosísima fué la del *Gato Negro*, con periódico propio y sala de teatro, visitada por diversos Monarcas europeos.

* * *

MATANDO MARIPOSAS A TIROS.—Matar mariposas a tiros o a flechazos, cual si se tratase de fieras o de aves de rapiña, parece cosa extraordinaria, y, sin embargo, no tiene nada de particular cuando se sabe que los tales lepidópteros son bastante más grandes que algunos pájaros. Estas mariposas gigantes pertenecen al género que los naturalistas llaman *Troides*, y viven en la Nueva Guinea y en otras islas de Oceanía.



Caza de la Troides Chimœra a flechazos

Los cazadores tienen que encaramarse a las copas de los árboles, y mientras, en el suelo, queda algún sacerdote o hechicero haciendo penitencia y rezando para que la empresa tenga feliz término.

El insecto cazado por tan extraordinario procedimiento ha sido llamado por mister Rothschild, "Troides chimœra", y no es, ni mucho menos, el único gigante de la familia. Otra especie ya de más largo tiempo conocida, la "Troides Goliathia", es todavía algo mayor; un verdadero Goliath de las mariposas, como ya indica su nombre; y hay otra, la "Troides Alexandra", llamada así en honor de la reina madre de Inglaterra, que tiene el mismo tamaño de esta última.

* * *

FLOR HILARANTE.—No hay informes de ninguna flor que pueda reir, pero hay una que produce la risa, si hemos de creer los cuentos de los viajeros. Esta planta crece en Arabia y se llama la planta de la risa, porque sus semillas producen efectos parecidos a los producidos por el protóxido de ázoe. Las flores son de un color amarillo claro y las vainas de las semillas son blandas y lanudas, mientras que las semillas se parecen a frijoles negros, apareciendo únicamente dos o tres en cada vaina. Los indígenas las secan y pulverizan, y el polvo, tomado en pequeñas dosis, hace que la persona más cuerda se porte como el payaso de un circo o tal vez como un loco, quien bailará, cantará y se reirá a carcajadas haciendo las cabriolas más fantásticas y conservándose por espacio como de una hora en la condición más ridícula y confusa. Al cesar la agitación, el exhibidor de las bufonadas se queda dormido y al despertar no tiene la menor idea de sus hechos retozones.

Algunas recetas caseras y sencillas
para conservar la belleza juvenil

Por Mlle. Alice Delysia



Procedimiento novedoso contra los barrillos

Después de la revelación de recientes secretos de la ciencia moderna, no deben existir en ningún rostro femenino esos molestos barrillos, grasitud y poros dilatados que tanto restan a los encantos de la mujer y tan cruel efecto producen en el ánimo de la misma. El nuevo procedimiento elimina instantáneamente tales molestias sin necesidad de recurrir a masajes y sin dañar en lo más mínimo el delicado cutis. Se recomienda precisamente por su sencillez y por ser agradable. Obtenga algunas tabletas de stymol cuidando estén siempre bien tapadas y en lugar seco. Eche una en un vaso con agua caliente. Luego de cesar la efervescencia que se produce y usando una esponjita o paño, someta su rostro a un abundante baño, secándose luego con una toalla limpia y blanda. Y con gran alegría notará Vd. que de su cara habrán desaparecido los barrillos y la grasitud, los poros se habrán contraído, quedando un cutis claro, aterciopelado y fresco. Con tan sencilla operación, que puede repetirse algunos días después para la definitiva permanencia de tan rápido éxito, se restituye al corazón la felicidad de los atractivos de la vida.

* * *

Un maravilloso shampoo

"He tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente". "Yo le encargo el stallax a mi boticario—dice esta señorita—y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina". "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan".

* * *

Renovación del cutis por absorción

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etcétera, de nada sirve que use Ud. polvos, pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán y con el uso de materias nocivas, sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos, y para ello basta comprar un poco de cera pura mercolizada que se extiende todas las noches igual que si fuera cold cream, quitándola por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está Ud. arreglándose la cara, a no ser por el resultado que es realmente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis lozano y hermoso.

* * *

Extirpación completa del vello

Como quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer, es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

LAS ESTAMPILLAS DE LA NUEVA EUROPA

Infinidad de estampillas nuevas han aparecido, como consecuencia de la guerra que ha motivado el nacimiento de varias naciones. Algunas se publicaron antes de formalizarse la paz, a raíz del armisticio, otras posteriores, como las que hoy reproducimos, que son mucho menos conocidas y que han de despertar, sin duda, gran interés entre los coleccionistas.



Los yugoeslavos han simbolizado en los dibujos de sus estampillas todas las agonías de su esclavitud y la alegría por la libertad que acaban de obtener.

Muchas de las estampillas nuevas han sido dibujadas por los artistas más representativos de los respectivos países y puede decirse que han contribuído al mayor esplendor de este interesante arte decorativo.

Para algunas gentes la filatelia constituye una verdadera manía, que no pueden comprender los que no están atacados por la enfermedad. Para éstos el coleccionar estampillas constituye una ciencia, a cuya enseñanza se dedican incluso algunas universidades.

Las nuevas estampillas son de una variedad grandísima y de mucha brillantez en el dibujo y en el colorido. Tres de estilo futurista aparecieron en Alemania de la Asamblea Nacional de Weimar. Según Fred Melville, cuya autoridad en Inglaterra es generalmente reconocida, resultan de un simbolismo incomprensible, muestra, sin embargo, que el espíritu alemán ha variado y contrastan con los dibujos militares-imperialistas que dominaron durante los últimos veinte años. Las nuevas estampillas de la República austriaca omiten todos los emblemas usados durante la dinastía de los Hapsburgos. En Hungría la palabra que aparece más visible en todas ellas es "República". Durante el régimen de los soviets las adornaban con retratos de Marx, Petoffi, Engels y otros jefes e ídolos revolucionarios.

Fijándose en las estampillas de los pueblos recientemente libertados veremos que todas expresan su contento por el triunfo obtenido. En una de ellas el artista ha dibujado un gigante rompiendo sus cadenas. Las de Croacia representan cariátides de la libertad. La controversia de Fiume se ha manifestado igualmente a través de los dibujos de las estampillas; ambos bandos las han publicado distintas defendiendo sus respectivos ideales. Los rumanos celebran en algunos ejemplares la vuelta de su rey a Bucarest y la reconquista de Transilvania. La mayoría de las checoeslovacas han sido dibujadas por Alfonso Mucha, conocido por los carteles que pintó para Sarah Bernhardt.



De izquierda a derecha, las dos primeras son estampillas checoeslovacas, la tercera y la primera de la segunda hilera son de Ukrania, y la última de Fiume.



Algunas estampillas polacas. En una de ellas, anterior a la República, aparece el águila coronada; en otra la cabeza de Paderewski.

Las estampillas rusas y las de los nuevos reinos vecinos son también interesantes. En una de las estampillas polacas—que figura entre las que reproducimos—puede reconocerse la cabeza de Paderewski, el celebrado músico e insigne patriota.

Letonia ha creado dibujos muy hermosos que expresan bien el carácter pacífico de sus habitantes y su ocupación principal: la agricultura. Por falta de papel imprimieron las primeras series sobre retazos de los mapas militares prusianos, después emplearon papel de escribir del que se usaba en las escuelas y las últimas están impresas sobre delgado papel de seda.



¿Quiere usted gozar de los placeres del baile y que su cabeza permanezca artísticamente peinada, a pesar de los ventiladores y la agitación propia de la danza?

USE

AMBRINA FOX

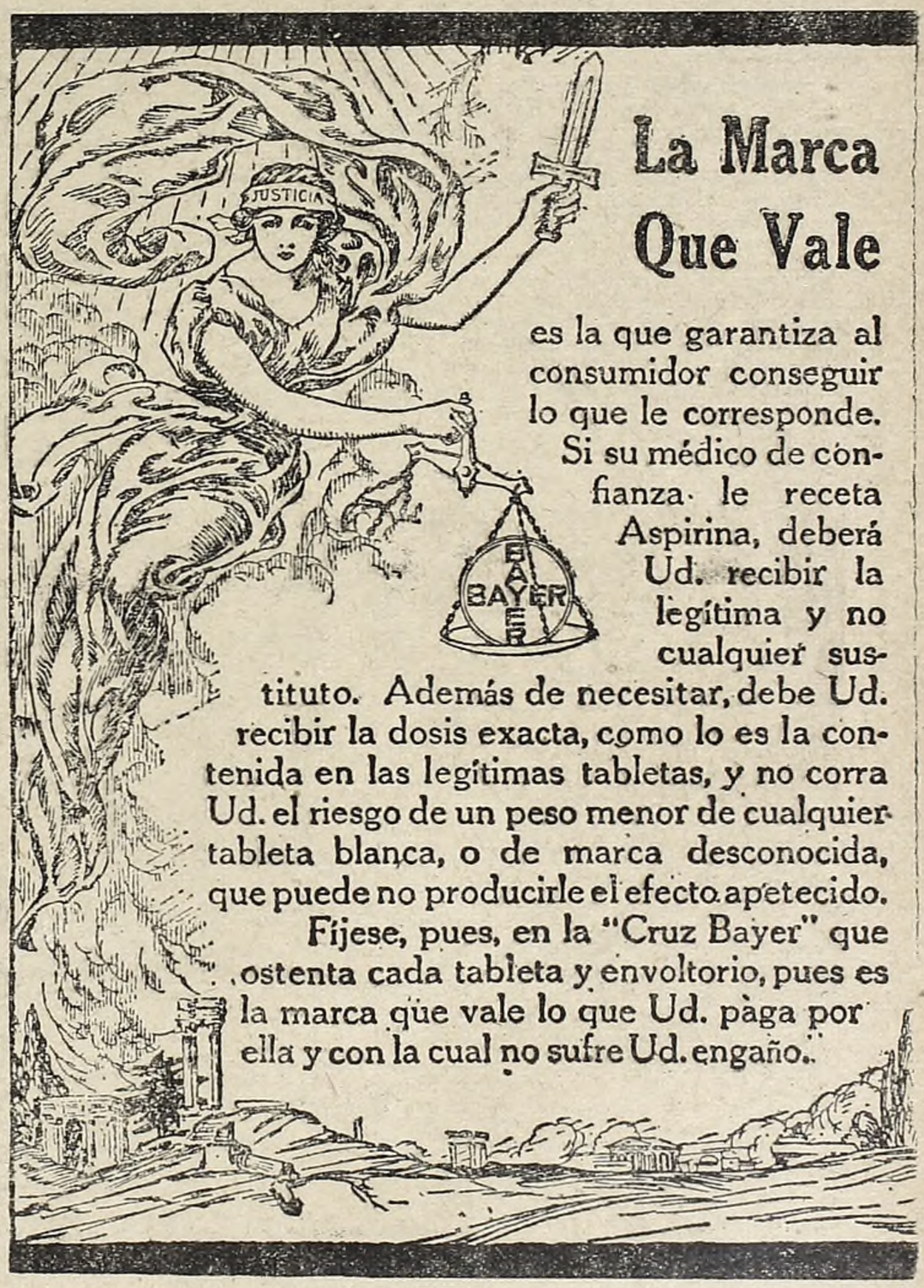
que mantendrá su cabeza perfectamente peinada.

La **AMBRINA FOX** perfuma el cabello con un aroma delicioso y distinguido. Es un producto de primer orden y por estas razones su uso es indispensable en todos los casos para toilette.

Representante: FARMACIA AMERICANA de MARIO DENTONE, Charcas, 1371

En Montevideo: Juan Teodoro Vázquez, Miguelete 1438.

En Asunción: César Eguzquiza. Ind. Nacional, 130.



La Marca Que Vale

es la que garantiza al consumidor conseguir lo que le corresponde. Si su médico de confianza le receta Aspirina, deberá Ud. recibir la legítima y no cualquier sustituto. Además de necesitar, debe Ud. recibir la dosis exacta, como lo es la contenida en las legítimas tabletas, y no corra Ud. el riesgo de un peso menor de cualquier tableta blanca, o de marca desconocida, que puede no producirle el efecto apetecido.

Fíjese, pues, en la "Cruz Bayer" que ostenta cada tableta y envoltorio, pues es la marca que vale lo que Ud. paga por ella y con la cual no sufre Ud. engaño.

EL AVE DEL PARAÍSO

Los "paradiseos" o aves del Paraíso, pertenecen al suborden de los "paradisidos", diferenciándose de las demás aves comprendidas en el orden de los "coracirrostros", por sus esbeltas proporciones y por la forma y bellísimos matices de sus plumas.

Como caracteres especiales presenta el macho en los costados unos penachos de plumas largas, filiformes y descompuestas, que puede replegar a voluntad. Además, de las doce rectrices que componen la cola, se destacan las dos centrales en forma de largos y finos cordoncillos.

El "paradisea apoda", que podemos considerar como el prototipo de la familia, fué designado así por el gran Linneo, para recordar, sin duda, tradicionales preocupaciones. Creíase antiguamente que el ave del Paraíso carecía de patas, porque los primeros ejemplares, todos muertos, que pudieron admirarse en Europa, carecían de los referidos órganos, mutilación practicada por los indígenas de Nueva Guinea con destreza tal, que pasando desapercibida al examen de algunos naturalistas del siglo xv, dió lugar a mil fantásticas suposiciones acerca del origen sobrenatural de aquellas aves de espléndidos colores, consideradas como silfos aéreos que alimentándose del rocío matutino no necesitaban pisar el suelo del planeta.

Pifagetta, compañero de Magallanes, y los naturalistas Marcgrave y Clusius, combatieron en vano los errores del vulgo, siendo necesario el transcurso de algunos siglos para que se desecharan tan ridículas fábulas.

El "paradisea apoda", de tamaño aproximado al de la perdiz, tiene la frente de un color negro aterciopelado; la coronilla y parte superior del cuello, verde con reflejos metálicos, y el resto pardo violeta; las plumas de los penachos laterales presentan un color anaranjado vivo con manchas rojo púrpura en sus extremidades. El iris es de un amarillo muy pálido; el pico y las patas de color plomizo.



La hembra carece de penachos laterales y de cordoncillos en la cola; la parte anterior del cuello es violácea; el lomo leonado parduzco y el vientre amarillo leonado.

El ave roja del Paraíso (Paradisea rubra), es algo más pequeña que la especie anterior, distinguiéndose por un moño verde, que puede levantar a modo de penacho.

El "paradisea papuana" o "wunbi", de los papués, es de menos talla que las dos especies referidas.

Las tres especies tienen análogas costumbres y son igualmente vivaces, inquietas y prudentes, alimentándose exclusivamente de frutas y de insectos.

Su voz es ronca y fuerte; el grito del macho es "voiko", "voiko", sílabas que, según Rosenberg, sirven para llamar a la hembra. Se trasladan de un lugar a otro, formando bandadas de 30 a 50 individuos, gritando como los estorninos; pero si acaso el viento introduce algún desorden en el grupo, dan graznidos como el cuervo.

Las circunstancias climatológicas influyen notablemente en la época de la reproducción, asi es que, mientras en las costas oriental y septentrional de Nueva Guinea y en Maisol empieza en mayo, en la costa occidental y en Sa'awatí se retrasa hasta últimos de octubre.

Las plumas de los paradiseos se venden a elevado precio, y muy estimadas para ciertos adornos de señora.

PARFUMERIE
AZURÉA
L. T. PIVER
PARIS
FLORAMYE · ASTRIS · POMPEIA · VIVITZ · ESPERIS

J O R G E S A N D

por MAX

La célebre escritora descendía de Augusto II, rey de Polonia, y es fácil establecer esta genealogía:

Augusto, después que hubo expulsado a Estanislao y tomado definitivamente posesión del trono, descansó de la política y se entregó al amor. La graciosa y hermosa condesa de Königsmark le dió un hijo que había de rivalizar más tarde en conquistas galantes con el duque de Richelieu. Ese hijo se llamó Mauricio de Sajonia, y siendo muy joven, vino a poner su espada al servicio de Francia. En 1736 obtuvo el bastón de mariscal, se distinguió durante la guerra de la sucesión de Austria, batió a los aliados en diversos encuentros y se cubrió de gloria en Fontenoy, en cuya batalla mandaba el ejército francés. Luis XV, agradecido, le colmó de honores y le otorgó el dominio de Chambord con una renta anual de cincuenta mil libras.

Mauricio de Sajonia era el amante preferido de una célebre trágica (Adriana Lecouvreur). Tuvo de ella una hija, María Aurora, que se casó en 1739 con el conde Arvid Bernardo de Horn, antiguo presidente de la Dieta de Suecia. Al cabo de tres años, María Aurora quedó viuda y se internó en el convento de las "Dames de l'abbaye aux Bois", donde llegó a formarse una especie de corte, conociéndola allí el señor Dupin de Franceuil, intendente de suministros, y quien se desposó con ella.

Un hijo de este matrimonio se alistó como voluntario en 1793, ascendió al grado de capitán bajo el Imperio y falleció en La Châtre, a consecuencia de una caída del caballo.

Era Mauricio Dupin, padre de la mujer que había de ocupar más tarde un puesto tan preponderante en las letras francesas.

Amantina Aurora Dupin nació en 1804. Fué educada por su abuela en el castillo de Nohant, situado en uno de los más pintorescos sitios del Berri.

Fallecida la abuela, Amantina Aurora se sintió acometida por un fervor religioso tan intenso que pensó seriamente en abandonar el mundo e ingresar en un claustro. Desistió de sus aspiraciones ascéticas merced a la autoridad de su familia, que consiguió seis meses más tarde hacerla desposar con el baron Dudevant, militar retirado, que se había dedicado a las faenas campestres. En la novela "Indiana" que le dió celebridad, Jorge Sand, que como todos los autores noveles, escribía su propia historia bajo el velo, más o menos transparente, de la novela, lo describe en estos términos: "Era un hombre de grises mostachos, de mirada terrible, excelente amo, ante quien temblaba todo, esposa, criados, caballos y perros."



Jorge Sand, vestida con hábitos masculinos.



La ilustre novelista merendando sobre la hierba a orillas del Creuse. (Dib. de E. Grandsire, 1860.



Jorge Sand, cuando tenía siete años.

Nunca se vió un hogar más desunido.

Al casarse Amantina Aurora poseía una dote de medio millón de francos, que el marido agricultor y gentilhombre chacarero se apresuró a invertir en sus explotaciones agrícolas. Pobló sus cabañas con merinos de pedigrée, adquirió magníficos toros y se ocupó de todo menos de su joven esposa que, con sus diez y siete años y un alma expansiva, sufría en ese ambiente de materialismo, donde su extrema sensibilidad de mujer y de artista no hallaba más que desdén y sarcasmos groseros.

La baronesa Dudevant aguantó con resignación sus sufrimientos, procurando olvidar en el amor materno (tuvo dos hijos de matrimonio) sus sinsabores domésticos; pero se tornó tan cruel la situación, que resolvió ausentarse temporalmente. El barón no se opuso, y la futura Jorge Sand efectuó un viaje por el mediodía de Francia.

A su regreso se reanudaron las escenas violentas que, por fin, hicieron inevitable la separación definitiva; en cambio de su libertad, Jorge Sand abandonó su fortuna al marido y se trasladó a París, absolutamente falta de recursos y debiendo trabajar para ganarse la vida. En París volvió a encontrarse con Julio Sandeau, al que había conocido en Nohant. Era el hijo de un modesto empleado nacional, bastante necesitado también, pues no recibía de su familia sino un modesto subsidio. Mientras tanto, resolvieron unir sus destinos en la miseria y salir de apuros como pudieran. Amantina Aurora sabía un poco de pintura y consiguió ganar algunos francos pintando cajas para guantes, estantitos y otros objetos de adorno; pero la tarea era ruda y no daba lo necesario siquiera para saciar el hambre.

Entonces, de común acuerdo, resolvieron Amantina Aurora y Julio Sandeau solicitar la protección de Enrique de Latouche, paisano de ambos, redactor en aquel entonces del "Fígaro".

Este compatriota les aconsejó dedicarse a escribir para los diarios, y les abrió, desde luego, las columnas del "Fígaro".

De Latouche les indicó, además, las ventajas que ofrece el campo de la novela. Aceptada la idea, Amantina Aurora y Julio Sandeau dieron a luz un libro titulado: "Rose et Blanche, ou la comédienne sans le savoir", que un librero editor les compró por 400 francos, gracias al señor de Latouche.

—¿Cómo firmaremos? preguntó Amantina Aurora. Sandeau, por su parte, no se atrevía a estampar su verdadero apellido, temeroso de las iras paternas.

—¡Vaya con la dificultad! exclamó de Latouche; tú, Julio, corta tu apellido en dos, así tu padre no podrá reconocerte bajo el pseudónimo.

Nuestos noveles autores siguieron el consejo y firmaron: "Julio Sand".—

Julio Sandeau, muy haragán por naturaleza, se figuraba que los 400 francos del buen editor idan a durarles toda la vida, y en vez de trabajar, se lo pasaba durmiendo. Sin embargo, todo se acaba en este mundo y el modesto capital se agotó rápidamente. Entonces de Latouche aconsejó a Aurora un viaje a Nohant, a fin de obtener de su marido una pensión alimenticia, y en caso de negativa demandarlo judicialmente. Se puso en viaje, pero antes de partir concertó con su colaborador el plan de "Indiana". Entre los dos debían escribir esta novela por capítulos iguales.

Aurora se llevó su parte de trabajo haciendo prometer a su colaborador constancia en la tarea. El le prometió este mundo y el otro, pero pudo más su natural indolencia, y cuando regresó su compañera, él no había escrito una sola línea.

—Pues yo, dijo ella riendo, no he sido perezosa, aquí tienes concluída toda la novela de "Indiana".

¡Sandeau creía soñar!

—Lee y haz las enmiendas, prosiguió Aurora.

Sandeau agarró el manuscrito, pero no bien hubo echado un vistazo, lanzó exclamaciones de entusiasmo.

—¡Pero si no hay nada que corregir! dijo, ¡esto es una obra maestra!

—Más vale así, replicó satisfecha Amantina Aurora, ¿vamos a ver ahora si encontramos editor?

—¡Momento! dijo Sandeau, yo no he escrito una sola línea, ¡luego, tú sola, debes firmar el libro!



La fecunda autora en el ocaso de su vida.

(Continúa en la siguiente página.)

Jorge Sand

(Continuación de la página anterior)



Caricatura hecha por Jorge Sand al pie de una de una carta dirigida a Buloz.

—De ningún modo, mi querido Julio, seguiremos firmando con el pseudónimo anterior.

—No acepto, contestó Sandeau con vehemencia, soy demasiado honesto para robarte tu gloria. Si yo aceptara tu generoso ofrecimiento, me deprimiría en mi conciencia y en mi propia estimación, ¿tú no quisieras eso, verdad?

De Latouche, el siempre bondadoso amigo, fué llamado para terciar en esta contienda de nobles sentimientos.

—Ustedes han firmado: "Julio Sand" su primer libro. Ese pseudónimo es propiedad común. Pues bien, que Aurora, ya que ha de firmar ella sola, elija otro pseudónimo. Hoy estamos a 23 de abril, día de San Jorge, que ponga: Jorge Sand, en vez de Julio y en paz!

He ahí el origen de ese nombre tan célebre en la literatura francesa. Conquistada la celebridad después del éxito de "Indiana", Jorge Sand se vió asediada por los editores, que se disputaban sus obras antes de que fueran escritas.

Entró a colaborar en la "Revue des Deux Mondes" y "La Revue de Paris".



Jorge Sand, dibujo por Alfredo de Musset (1833).

En 1832 publicó "Valentina", y seis meses después "Lelia".

Las tres novelas citadas constituyen elocuente requisitoria contra la institución del matrimonio. Muchos críticos pusieron el grito en el cielo, acusando a la autora de socavar la sociedad en su base fundamental; y entre otros el señor Capo de Feuillide, quien no halló términos bastante duros para censurar a la mujer audaz que quería demoler con una plumada la obra de los siglos.

Jorge Sand admiraba muchísimo las poesías de Alfredo de Musset.

Buloz, director de "La Revue des deux Mondes", reunió en un banquete al autor de "Indiana" y al autor de "Rolla".

Este último hizo alarde de una frialdad que rayaba en impertinencia.

Adoptó actitudes byronianas, y solamente a los postres se dignó pronunciar algunas palabras.

Jorge Sand no pareció advertir este modo de ser, pero bien pronto el insigne poeta descendió del pedestal; y dos meses más tarde solicitaba como un honor y como una gracia acompañarla en un viaje a Italia, en calidad de secretario privado.

Pero el carácter impresionable de la ilustre escritora no podía avenirse con la intemperancia de su compañero de viaje, quien, como se sabe, buscaba sus inspiraciones en el ajenjo.

"Mon verre est petit, mais je bois dans mon verre".

¡Sí, desgraciadamente ese vaso, aun siendo pequeño, era el vaso de la orgía!

Se separaron en Venecia, tras una grave enfermedad contraída por Alfredo de Musset, que vivía en perpetua sobreexitación alcohólica.

Que hubo también escenas de celos entre esos dos temperamentos exuberantes ¡quién lo duda!

Pero Venecia era la ciudad de los sombríos amores.

¡Que guarde sus misterios!

El hombre y la naturaleza.—*"La naturaleza—afirma Maupassant—es nuestra enemiga, pues nos retrotrae incesantemente a la animalidad. Lo que hay de limpio, de bonito, de elegante, de ideal sobre la tierra, no es Dios quien lo ha puesto en ella, sino el hombre, es el cerebro humano. Somos nosotros quienes hemos introducido en la creación, cantándola, interpretándola, admirándola como poetas, explicándola como sabios que se engañan, pero que encuentran a los fenómenos explicaciones ingeniosas, un poco de gracia, de belleza, de encanto desconocido y de misterio."*

* * *

El "champán" de las aguas.—*El agua del río Nilo está reconocida desde hace mucho tiempo como la mejor del mundo por todos los que han tenido ocasión de probarla. El famoso egiptólogo Ebers asegura por experiencia que es verdaderamente excelente, y otros viajeros la llaman "champagne de las aguas". Los beduinos que viven cerca del Nilo dicen que si Mahoma hubiera bebido en él habría deseado vivir eternamente. Hasta tal extremo ha llegado esta fama, que las mujeres del harén de Turquía hacen llevar el agua desde Egipto a Constantinopla.*



Páginas magistrales

SELECCIÓN DE PENSAMIENTOS

El desdén del siglo XIX por el realismo es muy semejane a la rabia de Calibán viendo su cara en un espejo.

* * *

Si un hombre carece de imaginación hasta el punto de aducir evidencias en apoyo de una mentira, más vale que diga de una vez la verdad.

* *

Las virtudes domésticas no son la verdadera base del arte, aunque pueden ser excelente anuncio para artistas de segunda clase.

* * *

El único encanto del matrimonio es que proporciona una vida de decepción completamente necesaria a las dos partes.

* * *

La vulgaridad no es otra cosa que la manera que tienen de conducirse los demás.

* * *

—¡''Siempre''!... Es una palabra terrible que me hace estremecer cuando la oigo: ¡las mujeres la emplean de tal modo! Estropean todas las novelas queriendo hacerlas eternas. La única diferencia que hay entre un capricho y una pasión eterna es que el capricho... dura más tiempo...

* * *

Los parientes no son más que un hatajo de gentes que no tienen ni la más remota idea de cómo se debe vivir, ni el más leve instinto de cuándo deben morirse.

* * *

—¿Es bonita?
—Se porta como si lo fuese.

* * *

Las preguntas nunca son indiscretas; las respuestas sí que a veces lo son.

* * *

Sólo no pagando uno sus cuentas puede esperar vivir en la memoria de las clases comerciales.

* * *

—Dicen que cuando los americanos buenos mueren, van a París.
—¿Sí? ¿Y los americanos malos, adónde van?
—Se quedan en América.

* * *

Todo gran hombre hoy día tiene sus discípulos, e invariablemente es Judas el que escribe la biografía.

* * *

Puedo admitir la fuerza bruta, pero la razón bruta es insopotable.

* * *

Hoy día todo el mundo sabe el precio de las cosas y nadie conoce su valor.

* * *

La moda es una forma de fealdad tan intolerable, que cada seis meses tenemos que modificarla.

* * *

Los hombres se casan por cansancio; las mujeres, por curiosidad: ambos salen chasqueados.

* * *

¡Cuántas cosas arrojaríamos lejos de nosotros si no temiésemos que alguien pudiera recogerlas!

* * *

Cuando está uno enamorado, comienza por engañarse a sí mismo, y acaba siempre por engañar a los demás.

* * *

Cada vez que un hombre hace una cosa claramente estúpida le llevan a hacerla los más nobles motivos.

* * *

¿No son acaso hermanos el rico y el pobre? Sí; y el nombre del hermano rico es Caín.

de Oscar WILDE

Un hombre civilizado no encuentra mal nunca un placer, y un bruto no sabrá nunca lo que puede ser un placer.

* * *

Recomendar el ahorro al pobre es a la vez grotesco e insultante. Es como aconsejar a un hombre que se está muriendo de hambre que coma menos.

* * *

Las mujeres nos tratan exactamente del mismo modo que la humanidad trata a sus dioses. Nos adoran, pero siempre están pidiéndonos algo.



Oscar Wilde.

No hay más que dos clases de personas verdaderamente interesantes: las que saben absolutamente todo, y las que no saben absolutamente nada.

* * *

El cinismo es simplemente el arte de ver las cosas como son en lugar de verlas como deberían ser.

* * *

¿Acaso la insinceridad es una cosa tan terrible? Yo creo que no. Es simplemente un sistema con ayuda del cual podemos multiplicar nuestras personalidades.

* * *

El que un hombre muera por una idea, no significa que ésta sea buena.

* * *

El descontento es el primer paso en el progreso de un hombre o una nación.

* * *

Me gustan los hombres que tienen un futuro y las mujeres que tienen un pasado.

Un sentimental es un hombre que ve un absurdo valor en todo y no conoce el precio fijo de nada.

* * *

Por volver a encontrar mi juventud lo haría todo, menos ejercicio, levantarme temprano o ser respetable.

* * *

En este mundo sólo hay dos tragedias. Una, el no conseguir lo que se desea; la otra, el conseguirlo. Esta segunda es, con mucho, la peor; esta es una verdadera tragedia.

* * *

Los hombres casados son horriblemente aburridos cuando son buenos maridos, y abominablemente presumidos cuando no lo son.

* * *

Nunca debe uno fiarse de una mujer que dice su verdadera edad. Una mujer capaz de decir eso, es capaz de decirlo todo.

* * *

La religión consuela a muchas mujeres. Sus misterios tienen todo el encanto de un ''flirt''.

* * *

Es atrozmente monstruosa esta costumbre que tiene la gente de decir por detrás de uno lo que es... perfectamente... perfectamente cierto.

* * *

El socialismo tendrá un valor simplemente porque nos llevará al individualismo.

* * *

Mentir bellamente es un arte. Decir la verdad es obrar según la naturaleza.

* * *

Aunque la indignación pueda hacer un gran poeta, el mal carácter hace siempre un pobre crítico.

* * *

Nada tan peligroso como ser demasiado moderno. Corre uno el riesgo de quedarse súbitamente anticuado.

* * *

Al vulgo le es muy fácil simpatizar con el sufrimiento. Pero ¡qué difícil le es simpatizar con el pensamiento!

* * *

Todo el mundo es capaz de simpatizar con las penalidades de un amigo, pero para simpatizar con los éxitos de un amigo se requiere una delicadísima naturaleza.

* * *

Los hombres siempre se empeñan en ser el primer amor de una mujer. Tal es su tosca vanidad. Las mujeres tienen un instinto más sutil de las cosas. Prefieren ser la última novela de un hombre.

* * *

Hasta en la vida actual no deja de tener sus atractivos el egotismo. Cuando la gente nos habla de los demás, suele ser aburrida. Cuando nos hablan de sí mismos, casi siempre son interesantes, y si uno pudiera cerrarlos cuando se ponen pesados, lo mismo que se cierra un libro cuando comienza a cansarnos, serían absolutamente perfectos.

* * *

Jamás podemos ir más allá de nosotros mismos, ni puede encontrarse en la creación lo que no había en el creador.

* * *

Ningún artista tiene simpatías éticas. Una simpatía ética en un artista es un imperdonable amaneramiento del estilo.

* * *

Veinte años de novela hacen de una mujer una ruina; pero veinte años de matrimonio hacen de ella algo así como un edificio del Estado.

UN MERCADO DE QUESOS

Holanda, la dulce "Neerland", la de las extensas y plácidas praderas cruzadas por canales, la de las viejas ciudades encantadas, la que sirve para que tanto poeta cursi despotrique a sus anchas, la que es pretexto y modelo para tanta cromolitografía cursi, la de la indumentaria pintoresca que sirve para que nuestras niñas se disfracen en los días de Carnestolendas, aprovechando unas piezas de cretona con que se iba a forrar el mobiliario un poco "demodé" de la sala de recibo; Holanda la hospitalaria, Holanda la hoy pacífica, es el país de esos esféricos y rubicundos quesos llamados de bola, también por su esferoidal forma que recuerda las bochas de las canchas en donde se practica tan noble deporte.

Sí, señores: el queso de bola es de Holanda o, si ustedes quieren, de "Olandia", como dice un conocidísimo "ator nasional", de esos que "dendes" el "en enario" y en complicidad con los Ramón de la Cruz que por aquí nos gastamos, están embruteciendo a nuestro público en tal grado que, sin temor a exagerar ni a equivocación, puede asegurarse que es ya el más estúpido del globo terráqueo—no quedan excluídos los hotentotes.



Muelle de Alkmaar (Holanda), centro de contratación y punto de embarque de las mercancías.

Aunque el queso de Holanda es una "papá", como diría cualquiera de nuestros autores "nasionales", no está hecho con tan apreciable tubérculo como otros quesos de los que se venden en plaza y que en vez de queso son papas, papas que "nos las dan con queso". Aprovechen señores de la incipiente sociedad de escritores (?) y artistas; ahí tienen un chiste malo pero cotizable; ¡a cobrar!; nosotros renunciamos a los derechos. Y sigan leyendo que algo se aprende.



Aspecto del mercado de quesos de bola.

La industria quesera tiene en Holanda importancia excepcional, y justamente se la estima por uno de los mayores elementos de riqueza del país.

A su desarrollo y producción contribuyen poderosamente la fertilidad de sus extensas praderas, de pastos siempre frescos y lozanos; la cuidadosa selección en el ganado vacuno; la pureza de la leche y el esmero en la elaboración de las mantecas. He aquí por qué la industria quesera constituye en Holanda una gran fuente de riqueza comercial.

El comercio de quesos se hace principalmente en la villa de Alkmaar, en el Norte de Holanda, a cuyo mercado acuden con sus mercancías todos los queseros de Holanda.

Se calcula en 50.000 el número de quesos que todos los días de mercado se exportan desde Alkmaar a todo el mundo, principalmente a Inglaterra y Francia, que son los países donde es mayor el consumo de los ricos y sabrosos queso de bola.

Este no es el único mercado de quesos de Holanda si bien es el principal.

Con el queso de Holanda como con el champán y con otros numerosos productos acontece que, siendo enorme el consumo, no se ven por ninguna parte. Así sucede que en muchos países y en el nuestro particularmente el queso de bola que consumimos no ha salido jamás de Alkmaar ni se ha apilado nunca bajo el brumoso cielo de Holanda cuyas vacas jamás proporcionaron la leche para la confección de esa cosa hecha con patatas que nos dan de postre a veces en los hoteles.

Bellas y Perfumadas como las Flores

Del jardín de la Vida, grato y sonriente, así son estas niñas angelicales... ¡Las más fragantes rosas del rico ambiente do florecen por ellas los ideales!...

Señora: sus encantos así serán si emplea estos productos que en moda están:

CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

PARIS

Estos deliciosos artículos de tocador se elaboran con substancias de la más absoluta pureza y su aplicación resulta de efectos tonificantes para la epidermis. ¿Los usa usted, señorita?...

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Crema: $ **2.50** el tarro. Polvo: $ **1.40** la caja.

Unicos Concesionarios:

L. AUBERT & Cía.

3443, Jorge Newbery, 3455. Buenos Aires

REPRESENTANTES

En Montevideo:
J. DEL Có, Municipio, 1619.

En Asunción (Paraguay):
CARO y OREGGIONE, Garibaldi 40.



UN HONOR DIFERENTE

por Edmundo MONTAGNE



Carlos era un descarriado. Teresa lo oyó decir a menudo a sus padres. Quizá querrían así desilusionarla, por si la afición mal disimulada que Teresa sentía por Carlos fuese comienzo de un amor que no podía serle más que desdichado.

—¿Qué puede esperar una niña de un mozo como ese que abandona los estudios?

Opinaban así a menudo en su presencia. Y luego aludían a la "literatura" de Carlos, pretexto para dedicarse a la vagancia en malas compañías, agregaban.

A Teresa batíale el corazón. Hubiera deseado entonces defenderlo, simplemente decir la verdad a ese respecto. Pero eso equivaldría a traicionarse.

El solo hecho de expresar Teresa entre sus amigas que la literatura de Carlos no era mala, movía a risa a las oyentes, como si les hiciesen cosquillas, sobre todo cuando estaban rodeada de Abel, de Dorilo, de Adelio y otros impecables, otros dandys a la "dernière", todos los cuales satirizaban al ausente.

La sátira podrá cebarse fácilmente en él, pues las ausencias de Carlos se hacían cada vez más largas. Al paddock del hipódromo no acudía desde un año a esa fecha. Donde a veces aparecía, era en el palco de los Crenolt, precisamente cuando estaban los padres y el hermano de Teresa, con la cual cambiaba entonces algunas palabras, pareceres sobre la función, sobre la sala, con un aplomo, a pesar del disgusto de "los viejos"; con una placentera confianza, que era motivo de creciente tirria en los cortejantes de la joven millonaria.

Pero lo peor fué el verse obligado a ser testigo de la dicha...

Carlos los veía entonces enfocar los anteojos al palco y no apartarlos de ahí. Sobre todo Dorilo.

Dorilo era el rival de Carlos. Por lo menos, entre todos los que rondaban, con pretensiones matrimoniales, a la bella y reflexiva Teresa, este joven de maneras repulidas y sonrisa indescifrable era quien ponía mayor empeño. Su persecución desvergonzada y feroz tuvo la virtud de demostrarle a Carlos que era su enemigo, esto es, que él, Carlos, pobre, hijo de una estimada familia venida a menos, sin carrera, presunto filósofo, tenía la desgracia de amar a Teresa.

Para combatir tan desdichado afecto recurría a su voluntad, que no era poca. Se alejaba por meses de la presencia de la joven. Entonces José Crenolt, el hermano, se encargaba de llamarlo al orden, como decía. Traíalo otra vez "a la sociedad, porque estaba haciendo el ridículo." ¡Qué filosofía ni qué amigos literatos!

Pero lo que había de cierto es que José creía a Carlos ofendido por la cara de disgusto, tan habitual en los viejos, y quería borrar en su ánimo ese efecto.

Aunque actualmente iban por distintos caminos espirituales, José no olvidaba un momento que Carlos era su amigo de la infancia.

En uno de esos regresos a la sociedad, el apartadizo filósofo estuvo más expansivo que nunca con Teresa. A ambos brillaban de extraña dicha los ojos. Era eso evidente, innegable. Se diría que de acuerdo declaraban su mutuo amor a todo el mundo, en plena función de gala del Colón.

Esa noche había acontecido que momentos antes de llegar Carlos al palco de los Crenolt, el impertérrito Dorilo habíase retirado "hasta el próximo entreacto."

Carlos ocupó la silla que aquél tuviera antes. Y cuando volvió, tan mal efecto le causó el encuentro de su rival, que, sin podérselo impedir, palideció hasta ponerse cárdeno. Sin duda el hallarlo sentado en la silla que él antes tuviera, le pareció un mal augurio.

Pero lo peor fué el verse obligado a ser testigo, desde el palco de enfrente, de la dicha radiante de ambos jóvenes. El jamás había producido efecto de tanta felicidad en Teresa. Jamás, ni remotamente. Un odio mortal le metió un torcedor de hierro en el pecho. Y antes de terminado el acto levantóse con gesto tan evidente de desafío hacia Carlos, que éste pidió permiso y salió al pasillo.

Carlos estaba tan fuera de sí como su rival y dispuesto a cometer una atrocidad si a mano viniese.

Como los dos se buscaban, se encontraron.

—Vd. es un mal educado.

—Y Vd. un badulaque—le respondió Carlos.

Dorilo echó la mano a la cartera.

—Lo que va a ser me lo demuestra. Le repito que es un infeliz—insistió Carlos.

Viendo Dorilo que su adversario no tomaba la tarjeta de desafío que le alargaba, iba a arrojársela al rostro, diciendo...

—¡Cobarde!

...Cuando Carlos le cortó el insulto con un gofetón limpio y sonante.

José, que había seguido los pasos a su amigo, se interpuso entre ambos. Esgrimían ya sus bastones.

—En el terreno, Carlos; en el terreno.

—¿Tú también con pamplinas?

—En el terreno—repetía Dorilo tembloroso, contrastando en su rostro el rojo de la bofetada con la lividez de la ira.

José sacó fuera del teatro a Carlos. Le argüía, furioso, que debía batirse.

—Yo no me bato. Ya conoces mis ideas. Me atengo a ellas.

—¡Pero, Carlos!

—No hay más discusión sobre el punto. Lo honrado, cuando dos hombres se colocan frente a frente empuñando un arma, es acometerse a muerte. Tú sabes muy bien que nadie muere en los duelos.

—¡Mira que quedas deshonrado!



—...haré lo posible de no deshonrarte.

—Muy bien. En ese caso, después de repetirte que el honor está en no mentir en nuestros actos,... haré lo posible de no deshonrarte.

Carlos, con su brusquedad habitual en esos casos, dió la espalda a José y echó a andar.

Carlos me refirió a los pocos días el incidente, cuando yo fuera a pedirle su nueva serie de apuntes sociales para un periódico de mi dirección. Estuvo frecuentando desde entonces, durante un mes, los lugares en que acostumbraba hallarse Dorilo, el cual, en todo momento, desviaba la vista y desaparecía.

Después, Carlos tomó una decisión que extrañaron todos. Se hizo cargo de una estanzuela abandonada, hecha una ruina, último de los bienes que quedaban a su familia. El me había dicho una vez que estando sentado en el patio de su casa, solo, abismado como en la contemplación de su propia mente, vió claro, clarísimo, el camino que andaría en toda su vida, y que en ese camino, "no se veía abogado"; que por eso abandonaba la carrera, disgustando a los suyos.



Carlos ocupó la silla que aquél tuviera antes...

Yo, pues, estaba en el caso de no extrañar la decisión tomada por el filósofo, tanto por saber eso como por no ignorar que estaba enamorado y que no pretendería llevar al matrimonio, como único haber, sus apuntes sociales.

Una tarde, en pleno agitado centro, alguien de gran estatura y poderoso brazo me rodeó el cuello. Era Carlos, el filósofo Carlos, a quien después de dos años de ausencia tornaba a ver convertido en estanciero, como me refirió, frente a frente, en una mesa de café.

—Sí amigo—decíame entusiasmado—Y después del rodeo, trabajo que comparto y donde ya mis peones no me gritan como al principio: "¡cuidado, patroncito!", nada más lindo compañero, créame, nada más lindo que dejar el campo negro afuera, y, rodeado de la buena gente, tomar unos sabrosos mates, al calorcito de la cocina.

Aquella tarde del encuentro, supe todo el feliz destino de Carlos en menos de media hora.

Como yo aludiera a Teresa, me respondió que acababa de estar en la casa y que los padres lo habían recibido con una sonrisa.

—La cosa está arreglada.

Yo agregué:

—No cabe duda. Me atrevo a pensar que en mucho se debe a que usted tiene "un honor diferente". ¿Recuerda aquello?

—Sí, pero, amigo poeta: yo seguí siendo filósofo sincero. Vivo siempre de acuerdo con una conciencia que no ha variado gran cosa. Y, para que lo sepa todo, le diré que "la sociedad" siguió requiriendo de mí las buenas relaciones. ¡Ah! pero esta vez fué por intermedio de "ella". Al año de haber roto yo con todo el mundo, recibí una carta en que Teresa me hacía saber que Dorilo, convencido de que ella no le respondería, se había retirado sin enojo. Desistía. Entonces yo me largué a Buenos Aires, busqué a Dorilo en su propia casa y le pedí, le rogué con calor que me perdonase, como cristiano, la cachetada, o que me pegase otra. ¿Usted se ríe? Pues Dorilo me estrechó la mano. Y hoy lo he visto, y no sólo no tiene ya en la cara la expresión ambigua y maliciosa de antes, sino que hace lo posible por practicar, según me confesó, un honor como el mío, diametralmente opuesto al común.

Path & Chaves
en
MAR del PLATA
Rambla Nº 57 y 58
U.T. 841

LAS REBAJAS

en las BLUSAS, los BATONES y los KIMONOS

marcan un verdadero record de baratura.

En esta página publicamos algunos modelos de calidad excelente, bien confeccionados y sumamente elegantes, que ostentan precios en desacuerdo absoluto con estas relevantes cualidades.



The South American Stores
Path & Chaves Ltd.
Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

1—BLUSAS confeccionadas en batista, fondo blanco con rayitas de color, cuello y puños de fino organdi blanco, con vainillas del mismo tono, modelo práctico, talles del 42 al 54 . . . . . $ **3.50**

2 — ELEGANTE BATON confeccionado en rico "voile" fantasía de color, adornado con prolijas vainillas y hebillas de nácar, forma semi-vestido, talles del 44 al 54 . . . $ **17.50**

3 — KIMONO AUTENTICO, confeccionado en "crêpe" estampado, gran variedad en dibujos de originalidad artística, espléndido surtido en todos los colores . . . . . $ **6.90**

4 — BATON confeccionado en zephyr fantasía, calidad inmejorable, colores lavables, adornos lisos, bien combinados, forma semi-vestido, botones de nácar y bolsillos, talles del 42 al 54, a pesos **9.50**

5 — BONITO BATON, confeccionado con excelente zephyr fantasía, cuello y puños festoneados, extenso surtido de colores y gustos de gran moda, talles del 44 al 54 . . . . $ **6.90**

CRÓNICAS CINEMATOGRÁFICAS

De la escena muda

por ZADIG

El juramento del soldado. Fox.—Pocas veces ha aprovechado el cinematógrafo un libreto tan representativo del melodrama como el de "El juramento de un soldado". Y, desgraciadamente para él, son casi siempre melodramas lo que le toca interpretar a William Farnum.

En esto, y quizás en algunos otros aspectos, su carrera escénica recuerda a la de Federico Lemaitre, el genial autor francés del siglo pasado. Ambos tienen condiciones de temperamento y de expresión que los convierten en actores de un vigor, de una intensidad dramática extraordinarios. Podrían haberlos empleado en la interpretación del Edipo o del Rey Lear y haber demostrado lo que son esas obras maestras interpretadas por actores geniales.



Dorothy Bernard que acompaña a Farnum en la producción Fox



William Farnum, notable actor, extraviado en la interpretación de melodramas mediocres.



William Farnum, en una de sus interpretaciones de la escena hablada, antes de dedicarse al cinematógrafo

En vez de eso, han malgastado condiciones de primer orden en animar producciones literarias de la más ínfima especie; Lemaître dilapidó su talento en "El correo de Lion"; William Farnum, que sería, tal vez, el más admirable intérprete de ciertas producciones de Shakespeare, — "Otello", "Rey Lear", o "Macbeth" — consagra sus dotes dramáticas a libretos tan deleznables como el de "El juramento del soldado". Es lo mismo que si un atleta de fuerza y de belleza extraordinarias abandonase la palestra o el taller de los artistas para hacerse estibador o matarife.

Desde que Farnum actúa en la pantalla, no ha intervenido sino en melodramas de la más baja estofa. Hasta "Los miserables" e "Historia de dos ciudades"—obras literarias geniales cuando Hugo reviste el esqueleto episódico de la suya con el amplio manto de su estilo sonante de antítesis y recamado de imágenes como de alamares y de colores una capa torera de paseo; o cuando Dickens infunde a su "Historia" su sensibilidad trepidante y su don de simpatía adivinatoria—hasta esas dos interpretaciones de Farnum, reducidas a su armazón argumental, no son otra cosa que simples y mediocres melodramas.

Farnum es la víctima de este repertorio. Para su uso y desprestigio tiene la empresa Fox un escuadrón de merodeadores semi-literarios encargados de descubrir y contramarcar cuanta situación melodramática existe en los cambalaches pseudo-intelectuales.

De ese ropavejero que se llama Jorge Ohnet, la Fox tomó subrepticiamente, titulándolo "Juego limpio", e incalificable "Dueño de las herrerías"; de Jules Mary, que tiene mentalidad de hortera y un estilo de diputado nacional, están tomadas no pocas de las situaciones de "El juramento de un soldado".

He aquí el asunto del último de estos engendros. Al comenzar una guerra entre franceses y alemanes que, por los trajes de civiles exhibidos, no puede ser sino la más reciente, aunque no se nos dice exactamente cuál pueda ser, un francés completamente bueno, casado con una francesa absolutamente santa y padre de una niña íntegramente angelical, parte para los campos de batalla. Como esos campos de batalla están demasiado próximos a los de su casa, durante la noche abandona su campamento y regresa subrepticiamente a su casa. Por supuesto que un francés tan completamente bueno como el de "El juramento del soldado" no vuelve a su casa para dormir. Hasta los franceses más buenos saben que el peor lugar para esconderse es la propia casa. El de "El juramento del soldado" vuelve a su casa por otros motivos: al atardecer de ese mismo día, un noble expirante le ha confiado papeles de la mayor importancia y le ha hecho jurar que los entregaría al vizconde Raúl de Petain. El protagonista de la película confía, pues, a su esposa los documentos de que es depositario, y se vuelve a su campamento. Pero, sin que él lo advierta, un espía internacional — todos los espías que no pueden ser enemigos, en películas guerreras de actualidad, carecen de patria, son internacionales como los meridianos de la geografía y la Academia Berlitz—el espía internacional a que nos referimos ha seguido al protagonista hasta su casa y ve lo que en ella confía a su esposa. Cuando "el soldado sale", el espía entra. Allí traba una lucha con la esposa absolutamente buena: él, quiere apoderarse de los papeles; ella intenta impedirlo. El ruido despierta a la niña integralmente virginal. Llega hasta la puerta del comedor en que se hallan su madre y el espía, y pregunta con su expresión más angelical lo que ocurre. El espía saca un puñal, todavía no oxidado, aunque sirve desde hace más de cien años, y le dicta esta respuesta: "Vuélvete a acostar; estoy con tu padre".

Por esta vez, la esposa absolutamente santa estuvo completamente tonta. De todo lo que pase allí, a menos de que ella esté viva para desmentirlo, el culpable será o parecerá ser el que ella ha dicho ser su compañero: su marido.

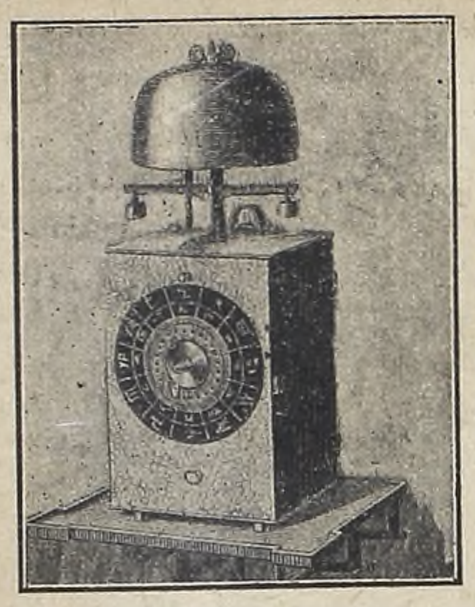
El espía "internacional" lo sabe. Mata tranquilamente a la esposa absolutamente santa e imprevisora y se apodera de los papeles ocultados por "el soldado" con cuanto con ellos encuentra.

Como en el "Roger Laroque" de Mary, "el soldado" es aquí condenado por el testimonio de su propia hijita. Como en la novela citada, en esta película pasan después de esto diez años. Y, ahora, una demostración somera del mal gusto y peor sentido con que contramarcan y piratean ciertas empresas cinematográficas. En la novela y obra teatral de Julio Mary pueden pasar todos los años que al autor le convenga, porque la verosimilitud no se opone a la cronología, aunque tropiece continuamente con la afabulación; pero en "El juramento del soldado" hay un pequeño inconveniente: la fecha precisa que se elige como punto de partida: el comienzo de la última guerra, fecha que no puede ser otra que la de 1914. ¿Cómo, en 1920, a lo sumo, pueden haber pasado diez o más años, a partir de 1914? Si los proveedores de la Fox no hubieran seguido tan de cerca la novela de Mary, se hubiesen evitado esa caída de bruces en pleno anacronismo.

No es necesario agregar que "el soldado" injustamente condenado recobra su libertad, su hija y su honor, y que castiga a su enemigo.

Lo que sí consideramos imprescindible establecer es que jamás hubiésemos dedicado tanta atención a este mal melodrama, si no nos pareciera oportuno ejemplificar los libretos disparatados con que la empresa Fox distrae y malogra el talento de sus mejores artistas.

RELOJES JAPONESES



Reloj de pesas japonés.

En el Japón el día consta solamente de doce horas, que se dividen en seis de día y seis de noche: las primeras se cuentan desde la salida a la puesta del sol y las segundas desde la puesta a la salida, de suerte que sólo dos veces al año, es decir, en los equinoccios, los días y las noches tienen las horas iguales, en cambio en los solsticios la desproporción es considerable. Esta división exige por consiguiente que sean desiguales las seis divisiones que componen cada uno de los dos períodos, diurno y nocturno; así es que en los días largos las seis horas de la noche son más cortas que las del día y viceversa en los días cortos.

Este sistema, complicado ya de por sí, lo resulta mucho más cuando se trata de contar las horas: nada parece tan sencillo como contar de 1 a 12 las doce partes del día; pero los japoneses desdeñan esta sencillez, y como para ellos el número perfecto es el 9, lo que entre nosotros son las 12 del día y las 12 de la noche, entre ellos son las 9 del día y de la noche; la salida del sol equivale en el Japón a las 6 de la mañana y la puesta del mismo a las 6 de la noche. Si se pregunta cómo 9 puede encontrarse en 12, contestaremos que la imposibilidad aritmética se vence o se elude comenzando a contar por 4, pues entonces se terminará en el número perfecto 9.

Los números intermediarios se desenvuelven del siguiente modo: dos veces 9 son 18, suprímase el número de las decenas y queda 8, por esto la hora que sigue a las 12 del día y a las 12 de la noche, es decir, la segunda hora es la 8. Tres veces 9 son 27, suprimiendo el número de las decenas quedan 7, que constituye la hora tercera, y así sucesivamente.

Para marcar estas horas y obtener la ecuación de los días, los japoneses han adoptado diversos sistemas, unas veces el péndulo, otras el cuadrante. En el primero, (fig. 1) el péndulo se compone de una varilla vertical, en la que hay montada horizontalmente una plancha de metal, cuya parte superior es dentada y de la cual penden dos pedacitos de metal que sirven de regladores y se pueden separar o aproximar al eje, a fin de activar o retrasar la marcha del péndulo. En los días largos, por ejemplo, a la hora de la salida del sol se colocan los dos reguladores en los extremos de aquella especie de volante, y las horas se marcan lentamente; al llegar la hora de la puesta del sol se las coloca junto al centro del eje, y las horas de la noche pasan más rápidamente. De este modo se obtienen las horas largas para los días largos y cortas para la noche.

En el sistema de cuadrante de disco circular, este último se compone de doce cartuchos móviles en los cuales están grabadas las horas. Estos pequeños cartuchos están montados sobre correderas en el disco, de modo que con las manos se pueden fácilmente apartar o aproximar unos a otros. En los días largos, por ejemplo, se separan los seis cartuchos que sirven para marcar las horas diurnas y se acercan proporcionalmente las otras seis que marcan las nocturnas. De manera que la ecuación de los días se verifica con la mano mediante la separación proporcionada de los cartuchos. Hemos de añadir que en este sistema el cuadrante completo gira arrastrado por el movimiento y las horas se presentan sucesivamente delante de la aguja que es fija. Las seis horas del día y las seis de la noche que forman el día completo tienen, además del número, un nombre; pero el día completo, en vez de componerse de dos períodos de seis, comprende doce nombres que corresponden a los signos de su Zodíaco y que son: el *ratón* para la media noche, o sean las 9; el *buey* para las 8; el *tigre* para las 7; el *conejo* para las 6 (salida del sol); el *dragón* para las 5; la *serpiente* para las 4; el *caballo* para mediodía, o sean las 9; la *cabra* para las 8; el *mono* para las 7; el *gallo* para las 6 (puesta del sol); el *perro* para las 5, y el *jabalí* para las 4.



Esfera de porcelana de un reloj japonés.

La fig. 2 reproduce un cuadrante con estas figuras, que en otros relojes sólo están representadas por los caracteres que corresponden a sus nombres.

Los relojes japoneses marcan, además, por medio de muy ingeniosos mecanismos los días de la semana, los del mes y las lunas.

Los japoneses son los únicos que, fuera de los pueblos europeos occidentales, han construído relojes de un carácter particular, datando la fabricación de éstos de fines del iglo XVI o principios del XVII. Sus primeros ensayos fueron imitaciones de los tipos europeos que llegaron a aquel país, pero pronto construyeron relojes más en armonía con su método especial de contar las horas.

Para terminar, diremos que desde 1872 en el Japón las horas se cuentan oficialmente como en Europa y los relojes de allí las marcan como los nuestros.



Convienen á Ud

las oportunidades que ofrecemos en

CALZADOS

Continua nuestra Gran Liquidación en Perfumería

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Las grandes efemérides

EJECUCIÓN DE MARÍA ESTUARDO

(18 de Febrero de 1587)

María Estuardo, reina de Escocia, "era alta y hermosa—si hemos de creer a un escritor de su tiempo;—en sus radiantes ojos resplandecía la inteligencia; tenía las manos mejor formadas del mundo, la voz dulce y suave, el continente noble y agraciado, conversación animada y mucho atractivo. Al cumplir los quince años su belleza deslumbraba como la claridad de un hermoso sol..."

El célebre poeta Ronsard canta: "La madre Naturaleza nunca formó criatura tan bella. En la primavera y entre azucenas nació su cuerpo, que vence en blancura a los lirios del valle, y las rosas teñidas con la sangre de Adonis prestaron color a sus mejillas. En sus ojos puso Cupido sus flechas, y las Gracias, hijas del cielo, abandonando su patria, pusiéronse a disposición de esta princesa para adornarla con sus dones más maravillosos..."



Isabel de Inglaterra.

Bellay, otro poeta, exclama: "¡Recreaos, ojos míos; jamás veréis imagen más hermosa!"

Es gran lástima que los poetas, aunque se llamen Ronsard y Bellay, sean tan poco dignos de crédito, cuando hablan de la belleza de las reinas y de las gracias de sus amadas. Eso de la blancura de los lirios, la sangre de Adonis, las flechas de Cupido, y las Gracias, hijas del cielo, no ha convencido nunca a nadie, aunque, en ocasiones, haya puesto en alguna damisela lánguida en el peligro de reventar de orgullo y de vanidad.

María Estuardo, a pesar de las frases delicadas y laudatorias de sus poetas, fué, según todas las probabilidades, una mujer de cuidado; tan de cuidado que acabó por morir degollada por mano del verdugo el día 18 de febrero de 1587, a edad, no muy temprana, puesto que había nacido el 8 de diciembre de 1542.



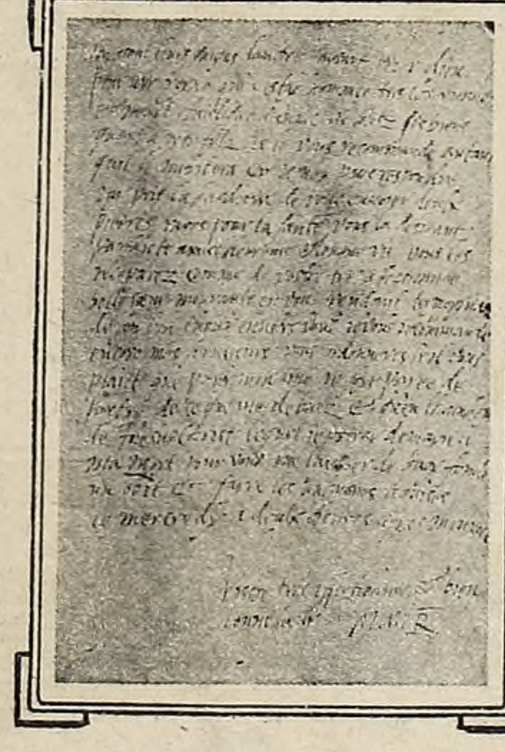
Ultima entrevista de María Estuardo con su prima Isabel de Inglaterra.

A pesar de esto, no pocos nos han dicho que murió en la flor de la juventud. Trágicos, dramaturgos y poetas han hecho cuanto han podido por idealizar la figura de María Estuardo, aprovechando la nota sentimental en favor de la "víctima", a quien han adornado con la aureola del martirio. Schiller, para darle más fuerza y más emoción a su tragedia, hace a María hermana de Isabel de Inglaterra, a quien nos presenta como una mujer hipócrita y falsa, con una desvergonzada propensión al crimen, animada, desde los comienzos de la tragedia, por un odio frío y terrible hacia la desventurada heroína.

Afortunadamente para la verdad, la poesía, con sus exageraciones y la dramaturgia, acumulando gracias en un personaje para darle más relieve e interés, se pasan de raya no pocas veces, y consiguen el efecto contrario. Así, por ejemplo, Homero, griego, sin darse cuenta, sin duda, hace más noble, más grande y más venerable la figura de Príamo que la de Agamenon, y su heroe, Aquiles, resulta, en el poema, raquítico al lado del hermoso y varonil Héctor.

Por haber querido elevar tanto a María Estuardo, consiguieron que los que gustan de buscar la verdad se pusiesen en camino de encontrarla.

Así hemos podido enterarnos de que María Estuardo —que no era, como Schiller pretende, hermana de Isabel de Inglaterra, puesto que era hija única de Jacobo V, rey de Escocia,—creció en "la corte mas suntuosa y elegante y una de las más relajadas de toda Europa, de donde salieron reyes de mucho ingenio y muy viciosos y princesas amabilísimas y muy... desarregladas".

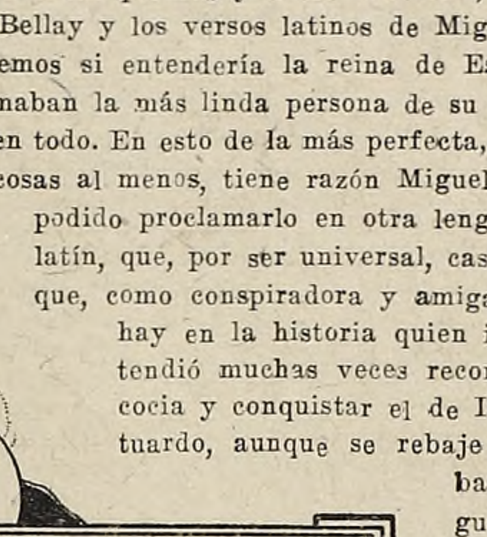


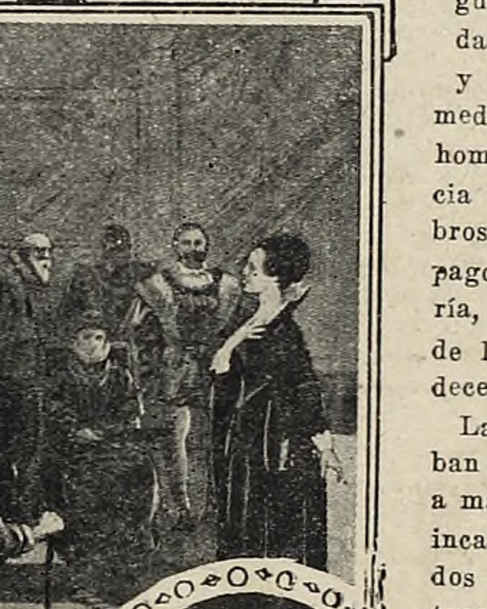
Facsímil de la última carta de María Estuardo a su hermana.

En todos los tiempos, el medio ambiente ha influído poderosamente sobre los individuos; "dime con quién andas y te diré quién eres", no es una verdad de ahora.

Muchos quisieron dejar sentado que la reina de Escocia sufrió su martirio por cuestiones fanáticas de religión: Isabel de Inglaterra, protestante, mandó cortar la cabeza de María Estuardo, porque era católica.

Naturalmente, esto tiene tantos visos de ser cierto como los dulzones piropos de Ronsard, que nos hablan de la hermosura de su frente de "alabastro", el blanco marfil de su garganta, y de su voz "tan dulce que conmovería a las piedras y a los árboles", las acarameladas frases de Bellay y los versos latinos de Miguel del Hospital, que no sabemos si entendería la reina de Escocia; pero que la proclamaban la más linda persona de su época y la más perfecta en todo. En esto de la más perfecta, si no en todo, en algunas cosas al menos, tiene razón Miguel del Hospital, y hubiera podido proclamarlo en otra lengua cualquiera que no en latín, que, por ser universal, casi nadie lo entiende; porque, como conspiradora y amiga de revueltas, acaso no hay en la historia quien iguale a María, que pretendió muchas veces reconquistar el trono de Escocia y conquistar el de Inglaterra. A más, la Estuardo, aunque se rebaje un poquito de las alabanzas de los poetas, fué guapa, graciosa e instruída; pero utilizó su belleza y su gracia en estudiar el medio de enloquecer a los hombres, impulsándoles hacia las conspiraciones tenebrosas, prometiéndoles en pago cosas que no prometería, en el peor y más grave de los casos, ninguna dama decente.





María Estuardo, reina de Escocia, en la época de su casamiento con Francisco II de Francia.

Las acusaciones que pesaban sobre María Estuardo, a más de la de conspiradora incansable, no son de pecados leves ni de cosas que tengan relación alguna con asuntos religiosos. Los historiadores dan como cosa probada que María Estuardo había cometido dos asesinatos, precisamente en las personas de sus dos maridos y valiéndose de las manos de sus amantes, a uno de los cuales le mandó colocar un barril de pólvora debajo del lecho en que su esposo dormía tranquilamente.

Por estas y otras cosas de no menos entidad, Isabel de Inglaterra refrendó la sentencia de los lores, y María Estuardo fué decapitada sin que ni su hijo, rey de Escocia, ni su cuñado, rey de Francia, intentaran evitar su muerte ni vengarla.

Felipe II de España, engañado, sin duda, porque Isabel de Inglaterra era protestante y María Estuardo católica, mandó contra los ingleses la célebre armada "Invencible", que destrozó un temporal en el Canal de la Mancha; obra, acaso, esta destrucción, de la mano invisible y poderosa que algunas veces se pone al servicio de la Justicia.

Tal es la síntesis de una de las figuras femeninas más interesantes de la historia, y alrededor de la cual noveladores y poetas han tejido las más variadas fantasías y romances.

"ESTOS, FABIO. ¡AY DOLOR!..."

Dice el refrán que del árbol caído todos hacen leña. Así, en efecto, ocurre a menudo con las ruinas de las grandes, de las opulentas ciudades de otros días. Piedra por piedra la rapacidad de los hombres las va haciendo desaparecer, borrando así de la faz de la tierra verdaderos documentos históricos. Tal acontece con la famosísima ciudad de Cartago, la poderosísima urbe un día señora del mundo. Del modo que van las cosas, dentro de poco tiempo, de la en un día esplendorosa ciudad, no quedará ni el más mínimo rastro.

La ciudad famosa ha sufrido dos destrucciones totales, una cuando fué incendiada y arrasada por Scipión, en el año 146 antes de nuestra Era, otra por Hassan, en 699 después de Jesucristo. Ahora un tercer desastre pone en peligro sus venerables ruinas.

A fines del tiempo de San Luis, las naves de todos los países fondeaban en Cartago, donde hacían un buen cargamento de piedra, columnas y mármoles: las mezquitas, los acueductos, las casas de Túnez se edificaron a expensas de aquellos templos; durante la época medioeval, no pocas iglesias de Italia se adornaron con restos de la antigua ciudad, y en pleno siglo XIX los ingleses han extraído de sus excavaciones más de 200 columnas que se encuentran en Londres.

Se comprende que después de un saqueo semejante, pocos monumentos, escasas obras de arte permanecerán en pie.

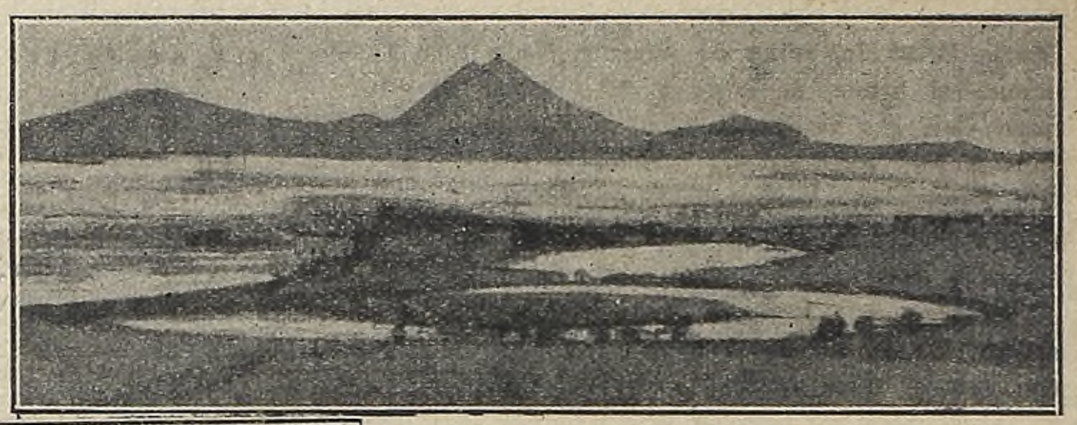
Cartago no era más que un vasto campo de demolición; pero contenía, y aún contiene, preciosos recuerdos que a todo trance deben protegerse.

,En 1886 se promulgó una ley que no llegó a ser aplicada.

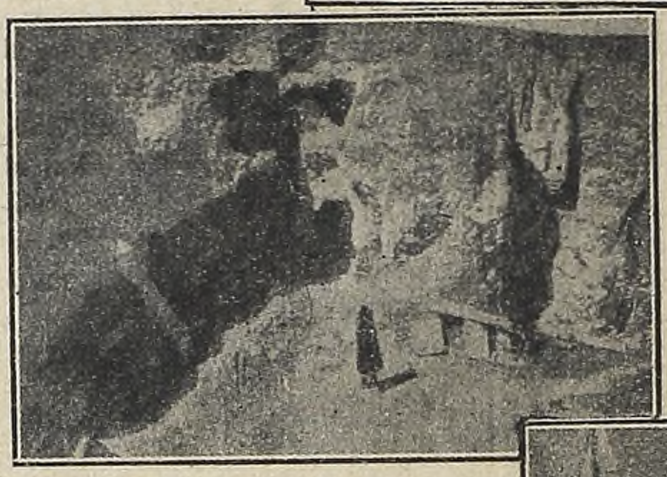
Para construir el seminario del padre Binachi, el orfelinato Lavigerie, la catedral y no pocos edificios modernos, París ha tomado, francamente, materiales antiguos.

El bey Aly ha edificado su palacio de Dermesch sobre el área de las termas de Feodora y del antiguo Foro; dentro de las puertas, en el barrio llamado "Salambó", se facilita a todo el mundo el derecho a construir extrayendo materiales antiguos de las excavaciones.

Un propietario ha demolido recientemente el famoso desembarcadero de 48 metros de largo y 130 peldaños de un solo tramo, que era la admiración de los navegantes.



La antigua Cartago.



Parte de unas ruinas de Cartago.

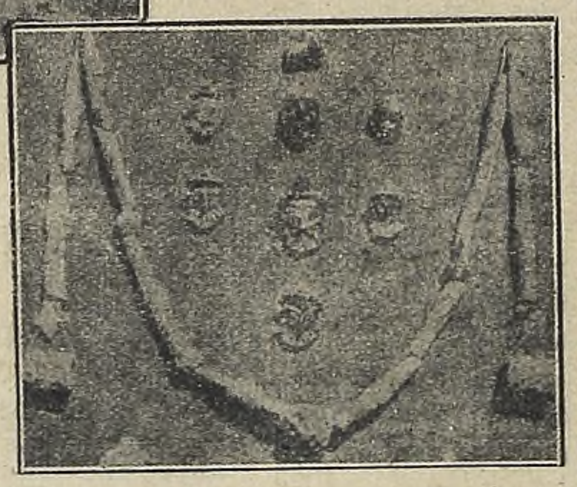
Y, ¿cómo enumerar los infinitos atentados parciales cometidos por los turistas?

Un yanqui había ofrecido un millón por substraer a los ojos de los profanos los residuos de las ruinas cartaginesas. La proposición, afortunadamente, no fué aceptada.

En el estado actual de las cosas, para evitar el vandálico saqueo, el cronista propone que se limite el perímetro de la ciudad antigua, prohibiendo enérgicamente toda construcción y transporte de materiales.

Pero esto es pedir peras al olmo. Una petición hecha por un gacetillero no tiene valor de ninguna clase, a despecho de lo que creen muchísimos pazguatos que suponen omnipotente al cuarto poder.

El despojo iniciado continuará por algun tiempo y dentro de pocos, muy pocos años, en el lugar en que fué Cartago no quedarán ni siquiera unos cuantos pedruscos quemados por el sol. El rastro del antiguo esplendor habrá desaparecido, como han desaparecido los últimos restos de otras magníficas y opulentas ciudades, y para recordar, para evocar a la rival de Roma tendremos que ir a los museos, particularmente yanquis.



Collar y broches cartagineses.



Camisas

Como una oportunidad de positivo mérito presentamos hoy estas Camisas y Cuellos para caballeros, en cuya confección hemos empleado los más excelentes materiales, pero cuyos precios hemos marcado sumamente módicos.

CAMISAS de color en zephir, calidad extra, lo mejor que se fabrica, a $ 11.—; 9.25; 8.—; 6.50; 5.50; 4.90 y pesos **3.50**

CAMISAS con pechera y puños doblados, de pura seda, colores de alta novedad o blancas, cuerpo de madapolán francés, a . . . . . $ **12.50**

CAMISAS blancas forma negligé, con pechera y puños de hilo, calidad insuperable a $ 8.50; 7.50; 6.50; 5.90 y . . . . . $ **5.—**

CAMISAS para sport, confeccionadas en tela "Oxford", blancas, de calidad superior, a . . . . . $ **7.50**

CUELLOS de puro hilo, de la mejor calidad y en todas las formas, de última moda, a . . . . . $ **0.90**

CALZONCILLOS blancos o de color, en zephires de calidades superiores, cortos, a la inglesa o bien largos, en todos las medidas a $ 6.50; 5.50; 4.75; 4.25; 3.75 y. . . . . $ **3.25**

CRÉDITOS

Los acordamos con liberalidad a pagar en diez mensualidades, sin recargar los precios ni cobrar intereses.

SOLICITEN CONDICIONES

LA ARGENTINA

A. DE MICHELI y Cía

Avda. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen

L A S I M A

por Pío BAROJA

El paraje era severo, de adusta severidad. En el término del horizonte, bajo el cielo inflamado por nubes rojas, fundidas por los últimos rayos del sol, se extendía la cadena de montañas de la sierra, como una muralla azulado plomiza, coronada en la cumbre por ingentes pedruscos y veteada más abajo por blancas estrías de nieve.

El pastor y su nieto apacentaban su rebaño de cabras en el monte, en la sima del alto de las Pedrizas, donde se yergue como gigante centinela de granito el pico de la Corneja.

El pastor llevaba anguarina de paño amarillento sobre los hombros, zajonas de cuero en las rodillas, una montera de piel de cabra en la cabeza, y en la mano negruzca, como la garra de un águila, sostenía un cayado blanco de espino silvestre. Era hombre tosco y primitivo; sus mejillas, rugosas como la corteza de una vieja encina, estaban en parte cubiertas por la barba naciente no afeitada en varios días, blanquecina y sucia.

El zagal, rubicundo y pecoso, correteaba seguido del mastín, hacía zumbar la honda trazando círculos vertiginosos por encima de su cabeza y contestaba alegre a las voces lejanas de los pastores y de los vaqueros, con un grito estridente, como un relincho, terminando en una nota clara, larga, argentina, carcajada burlona, repetida varias veces por el eco de las montañas.

El pastor y su nieto veían desde la cumbre del monte laderas y colinas sin árboles, prados yermos, con manchas negras, redondas de los matorrales de retama y macizos violetas y morados de los tomillos y de los cantuesos en flor...

En la hondonada del monte, junto al lecho de una torrentera llena de hojas secas, crecían arbolillos de follaje verde negruzco y matas de brezo, de carrascas y de roble bajo.

Comenzaba a anochecer, corría ligera brisa; el sol iba ocultándose tras de las crestas de la montaña; sierpes y dragones rojizos nadaban por los mares de azul nacarado del cielo, y al retirarse el sol, las nubes blanqueaban y perdían sus colores, y las sierpes y los dragones se convertían en inmensos cocodrilos y gigantescos cetáceos. Los montes se arrugaban ante la vista, y los valles y las hondonadas parecían ensancharse y agrandarse a la luz tibia del crepúsculo.

Se oía a lo lejos el ruido de los cencerros de las vacas, que pasaban por la cañada, y el ladrido de los perros, el ulular del aire; y todos estos rumores, unidos a los murmullos indefinibles del campo, resonaban en la inmensa desolación del paraje como voces misteriosas nacidas de la soledad y del silencio.

—Volvamos, muchacho—dijo el pastor.—El sol se esconde.

El zagal corrió presuroso de un lado a otro, agitó sus brazos, enarboló su cayado, golpeó el suelo, dió gritos y arrojó piedras, hasta que fué reuniendo las cabras en una rinconada del monte. El viejo las puso en orden; un macho cabrío, con un gran cencerro en el cuello, se adelantó como guía, y el rebaño comenzó a bajar hacia el llano. Al destacarse el tropel de cabras sobre la hierba, parecía oleada negruzca, surcando un mar verdoso. Resonaba igual, acompasado, el alegre campanilleo de las esquilas.

—¿Has visto, zagal, si el macho cabrío de la tía Remedios va en el rebaño?—preguntó el pastor.

—Lo vide, abuelo—repuso el muchacho.

—Hay que tener ojo con ese animal, porque malos dimoños me lleven si no le tengo malquerencia a esa bestia.

—¿Y eso por qué vos pasa, abuelo.

—No sabes que la tía Remedios tié fama de bruja en tó el lugar.

—¿Y eso será verdad, abuelo?

—Así lo hay dicho el sacristán la otra vegada que estuve en el lugar. Añaden que aoja a las personas y a las bestias y que da bebedizos. Diz que la veyeron por los aires entre bandadas de culebros.

El pastor siguió contando lo que de la vieja decían en la aldea, y de este modo departiendo con su nieto, bajaron ambos por el monte, de la senda a la vereda, de la vereda al camino, hasta detenerse junto a la puerta de un cercado. Veíase desde aquí hacia abajo la gran hondonada del valle, a lo lejos brillaba la cinta de plata del río, junto a ella adivinábase la aldea envuelta en neblinas; y a poca distancia, sobre la falda de una montaña, se destacaban las ruinas del antiguo castillo de los señores del pueblo.

—Abre el zarzo, muchacho—gritó el pastor al zagal.

Este retiró los palos de la talanquera, y las cabras comenzaron a pasar por la puerta del cercado, estrujándose unas con otras. Asustóse en esto uno de los animales, y apartándose del camino, echó a correr monte abajo velozmente.

—¡Recontra! Es el chivo de la tía Remedios—dijo el zagal.

—Corre, corre tras él, muchacho—gritó el viejo, y luego azuzó al mastín para que persiguiera al animal huído.

—Anda, Lobo. Ves a buscallo.

El mastín lanzó un ladrido sordo, y partió como una flecha.

—¡Anda! ¡Alcánzale!—siguió gritando el pastor. —Anda ahí.

El macho cabrío saltaba de piedra en piedra como una pelota de goma; a veces se volvía a mirar para atrás, alto, erguido, con sus lanas negras y su gran perilla diabólica. Se escondía entre los matorrales de zarza y de retama, e iba haciendo cabriolas y dando saltos.

El perro iba tras él, ganaba terreno con dificultad; el zagal seguía a los dos, comprendiendo que la persecución había de concluir pronto; pues la parte abrupta del monte terminaba a poca distancia en un descampado en cuesta. Al llegar allí, vió el zagal al macho cabrío que corría desesperadamente perseguido por el perro; luego le vió acercarse sobre un montón de rocas y desaparecer entre ellas. Había cerca de las rocas una cueva que, según algunos, era muy profunda, y sospechando que el animal se habría caído allí, el muchacho se asomó a mirar por la boca de la caberna. Sobre un rellano, de la pared de ésta, cubierto de matas, estaba el macho cabrío.

El zagal intentó agarrarle por un cuerno, tendiéndose de bruces al borde de la cavidad; pero viendo lo imposible del intento, volvió al lugar donde se hallaba el pastor y le contó lo sucedido.

—¡Maldita bestia!—murmuró el viejo.—Agora volveremos, zagal. Habemos primero de meter el rebaño en el redil.

Encerraron entre los dos las cabras, y después de hecho esto, el pastor y su nieto bajaron hacia el descampado y se acercaron al borde de la sima. El chivo seguía de pie sobre las matas. El perro le ladraba desde fuera sordamente.



—Dadme vos la mano, abuelo. Yo me abajaré —dijo el zagal.

—Cuidiao, muchacho. Tengo gran miedo de que te vayas a caer.

—Descuidad vos, abuelo.

El zagal apartó las malezas de la boca de la cueva, se sentó a la orilla, dió a pulso una vuelta, hasta sostenerse con las manos en el borde mismo de la oquedad, y resbaló con los pies por la pared de la misma, hasta afianzarlos en uno de los tajos salientes de su entrada. Empuñó el cuerno de la bestia con una mano, y tiró de él. El animal, al verse agarrado, dió tan tremenda sacudida hacia atrás, que perdió sus pies; cayó, y en su caída arrastró al muchacho al fondo del abismo. No se oyó ni un grito, ni una queja, ni el rumor más leve.

El viejo se asomó a la boca de la caverna.

—¡Zagal, zagal!—gritó con desesperación.—Nada, no se oía nada.

—¡Zagal! ¡Zagal!

Parecía oirse mezclado con el murmullo del viento un balido doloroso, que subía desde el fondo de la caverna.

Loco, trastornado, durante algunos instantes, el pastor vacilaba en tomar una resolución; luego se le ocurrió pedir socorro a los demás cabreros, y echó a correr hacia el castillo.

Este parecía hallarse a un paso; pero estaba a media hora de camino, aun marchando a campo traviesa; era un castillo ojival derruído, se levantaba sobre el descampado de un monte; la penumbra ocultaba su devastación y su ruina, y en el ambiente del crepúsculo parecía erguirse y tomar proporciones fantásticas.

El viejo caminaba jadeante. Iba avanzando la noche; el cielo se llenaba de estrellas; un lucero brillaba con su luz de plata por encima de un monte, dulce y soñadora pupila que contemplaba el valle.

El viejo, al llegar junto al castillo, subió a él por una estrecha calzada; atravesó la derruída escarpa, y por la gótica puerta entró en un patio lleno de escombros, formado por cuatro paredones agrietados, únicos restos de la antigua mansión señorial.

En el hueco de la escalera de la torre, dentro de un cobertizo hecho con estacas y paja, se veían a la luz de un candil humeante diez o doce hombres, rústicos pastores y cabreros, agrupados en derredor de unos cuantos tizones encendidos.

El viejo, balbuceando, les contó lo que había pasado. Levantáronse los hombres, cogió uno de ellos una soga del suelo y salieron del castillo. Dirigidos por el viejo fueron camino del descampado, en donde se hallaba la cueva.

La coincidencia de ser el macho cabrío de la vieja hechicera el que había arrastrado al zagal al fondo de la cueva, tomaba en la imaginación de los cabreros grandes y extrañas proporciones.

—Y si esa bestia fuera el dimoño—dijo uno.

—Bien podría ser—repuso otro.

Todos se miraron espantados.

Se había levantado la luna; densas nubes negras, como rebaño de seres monstruosos, corrían por el cielo; oíase alborotado rumor de esquilas; brillaban en la lejanía las hogueras de los pastores.

Llegaron al descampado, y fueron acercándose a la sima con el corazón palpitante. Encendió uno de ellos un brazado de ramas secas y lo asomó a la boca de la caverna. El fuego iluminó las paredes erizadas de tajos y de pedruscos; una nube de murciélagos despavoridos se levantó y comenzó a revolotear en el aire.

—¿Quién abaja?—preguntó el pastor con voz apagada.

Todos vacilaron, hasta que uno de los mozos indicó que bajaría él, ya que nadie se prestaba. Se ató la soga por la cintura, le dieron una antorcha encendida de ramas de abeto, que cogió de una mano, se acercó a la sima y desapareció en ella. Los de arriba fueron bajándole poco a poco; la caverna debía ser muy honda, porque se largaba cuerda, sin que el mozo diera señal de haber llegado.

De repente la cuerda se agitó bruscamente, oyéronse gritos en el fondo del agujero, comenzaron los de arriba a tirar de la soga y subieron al mozo más muerto que vivo. La antorcha de su mano estaba apagada.

—¿Qué viste? ¿Qué viste?—le preguntaron todos.

—Vide al diablo, todo vermeyo, todo vermeyo.

El terror de éste se comunicó a los demás cabreros.

—¿No abaja nadie?—murmuró desolado el pastor.—¿Vais a dejar morir al pobre zagal?

—Ved, abuelo, que ésta es una cueva del dimoño —dijo uno.—Abajad vos, si queréis.

El viejo se ató decidido la cuerda a la cintura y se acercó al borde del negro agujero.

Oyóse en aquel momento un murmullo vago y lejano, como la voz de un ser sobrenatural. Las piernas del viejo vacilaron.

—No me atrevo... Yo tampoco me atrevo—dijo; —y comenzó a sollozar amargamente.

Los cabreros, silenciosos, miraban sombríos al viejo. Al paso de los rebaños hacia la aldea, los pastores que les guardaban acercábanse al grupo formado alrededor de la sima, y al enterarse de lo ocurrido, rezaban en silencio, se persignaban varias veces y seguían su camino hacia el pueblo.

Se habían reunido junto a los pastores mujeres y hombres, que cuchicheaban comentando el suceso. Llenos todos de curiosidad, miraban la boca negra de la caverna, y absortos oían el murmullo que escapaba de ella, vago, lejano y misterioso.

Iba entrando la noche. La gente permanecía allí, presa aún de la mayor curiosidad.

Oyóse de pronto el sonido de una campanilla, y la gente se dirigió hacia un lugar alto para ver lo que era. Vieron al cura del pueblo que ascendía por el monte acompañado del sacristán, a la luz de un farol que llevaba este último. Un cabrero les había encontrado en el camino, y les contó lo que pasaba.

Al ver al viático, los hombres y las mujeres encendieron antorchas y se arrodillaron todos. A la luz sangrienta de las teas se vió al sacerdote acercarse hacia el abismo. El viejo pastor lloraba con un hipo convulsivo. Con la cabeza inclinada hacia el pecho, el cura empezó a rezar el oficio de difuntos; contestábanle murmurando a coro hombres y mujeres una triste salmodia; chisporroteaban y crepitaban las teas humeantes, y a veces, en un momento de silencio, se oía el quejido misterioso que escapaba de la cueva, vago y lejano.

Concluídas las oraciones, el cura se retiró, y tras de él las mujeres y los hombres, que iban sosteniendo al viejo para alejarle de aquel lugar maldito.

Y en tres días y en tres noches se oyeron lamentos y quejidos, vagos, lejanos y misteriosos, que salían del fondo de la sima.

PARA LA GENTE MENUDA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

LOS DOS ESPEJOS

Hoy voy a dispensarme del trabajo de escribir el cuento a que os tengo acostumbrados; pero en cambio voy a transcribir uno muy hermoso del justamente afamado maestro Anatole France.

Dice así el simpático y profundo maestro:

Un espejo de superficie perfectamente plana se encontró un día en un jardín con un espejo convexo.

—Eres un insolente—le dijo—al reflejar a la Naturaleza como lo haces. Se necesita estar loco para representar a todas las personas con panza enorme y cabeza y pies minúsculos, cambiando, además, en líneas curvas todas las rectas.

—Tú eres quien desfigura a la Naturaleza—contestó el espejo convexo, —como eres llano, te figuras que todo es recto, que todos los árboles son rectos. Te equivocas; los troncos de los árboles son curvos. Eres un espejo embustero.

Empezaban a caldearse los ánimos, cuando pasó un geómetra por el sitio de la disputa.

—Los dos tenéis razón, amigos—les dijo.—Ambos reflejáis los objetos según las leyes de la óptica. Las imágenes que recibís son una y otra de una exactitud geométrica. Las dos son perfectas. Un espejo cóncavo reproduciría una imagen distinta a las que vosotros reflejáis y tan perfecta como las vuestras. La verdadera imagen de la Naturaleza no la conoce nadie, y hasta es probable que no la tenga más que en los espejos que la reflejan. Aprended, pues, señores espejos, a no reñir, pues no recibís el mismo reflejo de las cosas.

EL HISTORIADOR

Para ser historiador
es necesario tener
un vastísimo saber
y un reconocido honor.
Jamás debe exagerar
ni es conveniente omitir;
es necesario decir
cuanto ha llegado a pasar.
El que escriba con pasión,
la historia escribir no debe,
pues la mentira más leve
resulta una incorrección.
Y el que a que lo crean aspira
debe ser un hombre bueno,
tener un juicio sereno
y despreciar la mentira.

MONOLOGO

(HABLA LA MARIPOSA)



Atracción que la mariposa ejerce en los niños.

Todos aseguran que soy bonita; los poetas me llaman flor alada y dicen que los colores de mis alas son tan brillantes y están combinados con tal maestría que producen un efecto maravilloso.

Seguramente todo esto es verdad y por eso estoy orgullosa; pero hay tres cosas que me apenan. Una de ellas, que tan lindos colores desaparecen apenas alguien toca mis alas; porque consisten en unas escamitas finísimas que se desprenden con facilidad lamentable. Mi segunda pena consiste en que siendo tan vistosa y llamativa los niños y hasta algunos hombres, me cazan con un aparato hecho ex profeso contra nosotras las mariposas, y por más que volamos, cambiando siempre de dirección, caemos fácilmente prisioneras.

Cuando han logrado darnos caza, nuestra suerte es terrible. Nos matan, nos clavan un alfiler que atraviesa nuestro cuerpo, nos extienden las alas, y por fin nos encierran en una urna de cristal con una etiqueta que indica nuestro nombre, y hasta la fecha en que fuimos cazadas.

Me vi varias veces perseguida por los muchachos, pero, apenas observo que quieren darme caza, vuelo a través de los barrancos y torrentes y de este modo me libro de mis perseguidores.

Por fin, mi tercera y última pena es que todo el mundo asegura que provenimos de unos animales muy feos y malos los llamados orugas, que se comen las plantas que siembran los hombres en los huertos. Pero no somos tan feas como dicen en estado de orugas, cuando yo lo era tenía un precioso color verde y unas rayas amarillas que me sentaban muy bien.



La mariposa.

BIEN POR MAL

¿Ves el nogal que, apaleado por la vara del campesino, le pone en los pies sus frutos? ¿Ves la cantera de los montes que, destrozada por el pico, da sus preciosas piedras a los propios atormentadores? ¿Ves la conchita, que deja una perla en la mano misma que la despedaza? Así el hombre bueno y virtuoso perdona a sus enemigos, tolera a los malos y sabe, generoso, devolver bien por mal.

EL FRUTO DEL TRABAJO



...y les ordeno que fueran al pozo del jardín.

Yo sé que hay entre vosotros grandes impacientes que se disgustan y se desaniman cuando no consiguen rápidamente el fruto de su trabajo. Para estos, sin duda, se inventó este cuento:

El rey de un país oriental necesitó en una ocasión un criado en quien poder depositar su confianza. Después de mucho meditar ocurrióse una idea para poder encontrar uno a su gusto.

Mandó, pues, anunciar por la ciudad que en el palacio se buscaban hombres que quisieran trabajar un día, y presentáronse dos, que declararon estar dispuestos a hacer el trabajo que se les encargase.

El rey convino con ellos el salario que les daría, y en seguida mandó que le trajeran dos cestos, de los cuales dió uno a cada uno de los hombres, y les ordenó que fueran al pozo del jardín y que llenaran los cestos de agua.

El trabajo no podía ser más extraño e inútil en la apariencia. Los hombres sacaban el agua del pozo con un cubo y la echaban en los cestos. Pero, naturalmente, el agua se escapaba al momento por los agujeritos y los cestos quedaban otra vez vacíos.

Uno de los trabajadores, hombre impaciente, se cansó pronto de aquel trabajo, a su parecer inútil.

—¿Para qué sirve este afán tan tonto?

—El rey—dijo el otro—debe saber para qué sirve este trabajo. Ten confianza en él; pues seguramente el trabajo nos será pagado de igual modo.

—Pues yo no quiero continuarlo. Esto no sirve para nada.

Y, arrojando el cesto, se marchó a su casa.

El otro siguió trabajando hasta el fin de la jornada. Entonces miró hacia el pozo y vió que estaba vacío.

Pero en el fondo aparecía algo que brillaba más que la plata. Sacólo y vió con gran sorpresa que era una hermosa sortija.

—Ahora comprendo—dijo—para qué ha servido echar agua en el cesto. Si la sortija hubiese salido en el cubo antes de quedar seco el pozo, hubiera ido a parar al cesto y allí se hubiera hallado. Una vez seco el pozo, se ha encontrado en el fondo. Después de todo, el trabajo no fué tan inútil como parecía y estaba muy bien pensado.

Llevó la sortija a palacio y el rey se alegró mucho al verla.

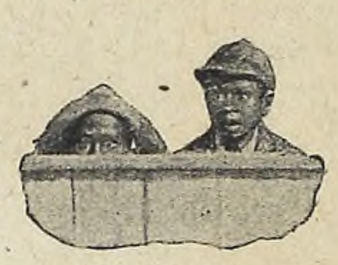
—Me has servido tan bien en este trabajo tan extraño—le dijo—que estoy seguro de que puedo confiarte otros de mayor importancia. Quédate con la sortija; te la regalo; y desde hoy entrarás a mi servicio y yo seré tu amigo.

PREJUICIOS

No es verdad que el perro, el gato y el cerdo tengan un maléfico gusanillo que produce la rabia o hidrofobia. Es falso que el mochuelo, el buho y la lechuza presagien muerte o desgracia con su canto nocturno. No es cierto que el murciélago, el sapo y el erizo sean animales nocivos, ni que todas las serpientes sean venenosas. No existen las sirenas, los dragones alados, los grifos, los unicornios, el fénix, el basilisco y otros semejantes.

Lo que de verdad existe es una porción de tontos que creen en esas cosas, demostrando su incultura risible y su lamentable falta de educación.

NI TANTO NI TAN CALVO



—La vaca pensaba.
—Ay.

Cierto viajero que visitó las tribus salvajes que viven a orillas del río Zambeze en el Africa, nos transmite el siguiente diálogo que oyó a dos negros sentados a la sombra de un árbol corpulento.

—La vaca pensaba.
—Ay.
—Pensaba en moverse.
—Ay.
—Pensaba en moverse hacia abajo.
—Ay.
—Se decidió a moverse.
—Ay...

Y así sucesivamente hasta llegar a componer la friolera de 217 frases con sus *ay* respectivos.

Todas estas frases venían a decir que la vaca había ido al río a beber agua.

¿No es en realidad cómico este exceso de frases para venir a decir una cosa tan sencilla?

Pues el caso contrario cuentan de un chino que, habiendo detenido por las calles de Pekín a un inglés, sin decir una palabra, señaló con el dedo índice al cielo, luego señaló a la tierra, después lo dirigió hacia el inglés y por último lo volvió contra sí mismo.

¿Qué os figuráis que quería decir con todo esto el lacónico chino?



El chino y el inglés.

Pues también una cosa bien sencilla:

—Caballero, ¿quiere usted tener la bondad de darme algún dinero? Si me favorece, le prometo que su buena acción permanecerá en el más absoluto secreto: sólo se enterarán el cielo, la tierra, usted y yo.

¿No pecaba este chino por falta de palabras, tanto como aquellos salvajes por exceso de ellas?

Una de las cosas más difíciles es permanecer en el justo medio; no charlar demasiado ni quedarse tan corto de palabras que nuestro pensamiento no se llegue a transmitir con claridad.

TARDE

El joven temerario
de quiméricos planes,
no sigue las lecciones
que el viejo quiere darle;
mas cuando a viejo llega,
y ya todo lo sabe,
cumpliéronse los tiempos
y el fruto llega tarde.

REGLA DE BUENA CRIANZA



Un glotón.

En la mesa no te muestres ni goloso ni melindroso. Acepta y come aquello que te den y abstente sin gesticular de aquello que no te satisfaga. Los huesos, las espinas del pescado, las pepitas de los frutos debes transmitirlos de la boca a la mano, depositándolos luego en el plato. No tomes con los dedos ningún manjar húmedo o con salsa, sino con la cuchara, con el tenedor o con el cuchillo. No te chupes los dedos, no arrebañes el plato con la miga del pan y no bebas a boca llena.

LEYENDA DEL ARROZ

¿Os gusta el arroz? ¿Es un plato exquisito, verdad? ¿Sabéis de dónde procede?

En Java, el arroz tiene una leyenda, que por ser curiosa y bonita voy a dárosla a conocer.

"Shiva, el Dios supremo, en un momento de sublime inspiración, creó una joven tan bella que le puso el nombre de Retua-Doumila, que quiere decir "joya esplendorosa".

Shiva se complacía tanto a la vista de Retua-Doumila, que decidió hacerla su esposa.

La joven se resistió al principio, pero habiendo sido aprobado el matrimonio por el consejo de los dioses, consintió en ello con una condición: que Shiva le proporcionaría un alimento de tal naturaleza, que siempre pudiera ser comido con gusto.

Shiva se afanó en vano por encontrar este alimento extraordinario; todo lo que ofrecía a Retau-Doumila le gustaba al principio; pero al poco tiempo le causaba repugnancia.

Desesperado el dios, despachó agentes hacia todas las partes de la tierra en busca de ese alimento tan deseado; y como éstos tardasen mucho en volver, y no fuese ya posible contentarla, la joven murió en los brazos del dios, el cual, con todo su poder, no había logrado satisfacer el deseo de su esposa.

Shiva mandó entonces enterrar el cadáver con gran pompa y ordenó a un príncipe de la corte que montara la guardia alrededor de la tumba.

A los cuarenta días de enterrada la joven, vieron los guardias con asombro aparecer una viva luz sobre la tumba, donde brotaban varias plantas desconocidas.

Al verlas el dios exclamó:

—En estas plantas reside el alma de Retua-Doumila y de aquí en adelante la llamaremos *pari*, esto es: arroz. Repartid sus semillas entre los hombres, porque con el tiempo constituirá uno de sus más preciosos alimentos.

Los primeros que comieron las semillas se llamaban Diaka Pouring y Kiava-Touwa, y desde entonces fueron honrados como padres de los arroceles.



por CORA NUCI.

"UNE JEUNE FILLE" (ESTUDIO)

Del Salón Estímulo de Bellas Artes.

LAS ACTRICES BONITAS



La célebre bailarina rusa y estrella de cine Nazimova.

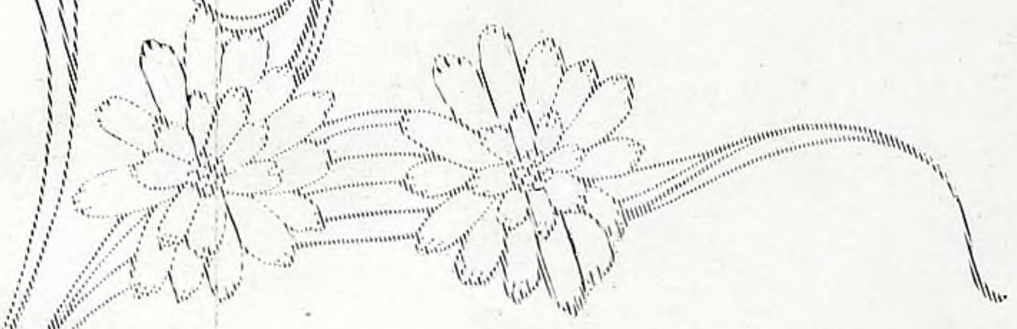


"Bacanal", danza interpretada por la afamada bailarina rusa Ana Pavlova.





Lucille Lee Stewart, artista de la escena muda.



Madeleine Lambert, actriz francesa.

LAS FIESTAS DE CARNAVAL



Mesa del jurado que adjudicará los premios en el concurso infantil de máscaras que ha de efectuarse el 22 en el balneario.



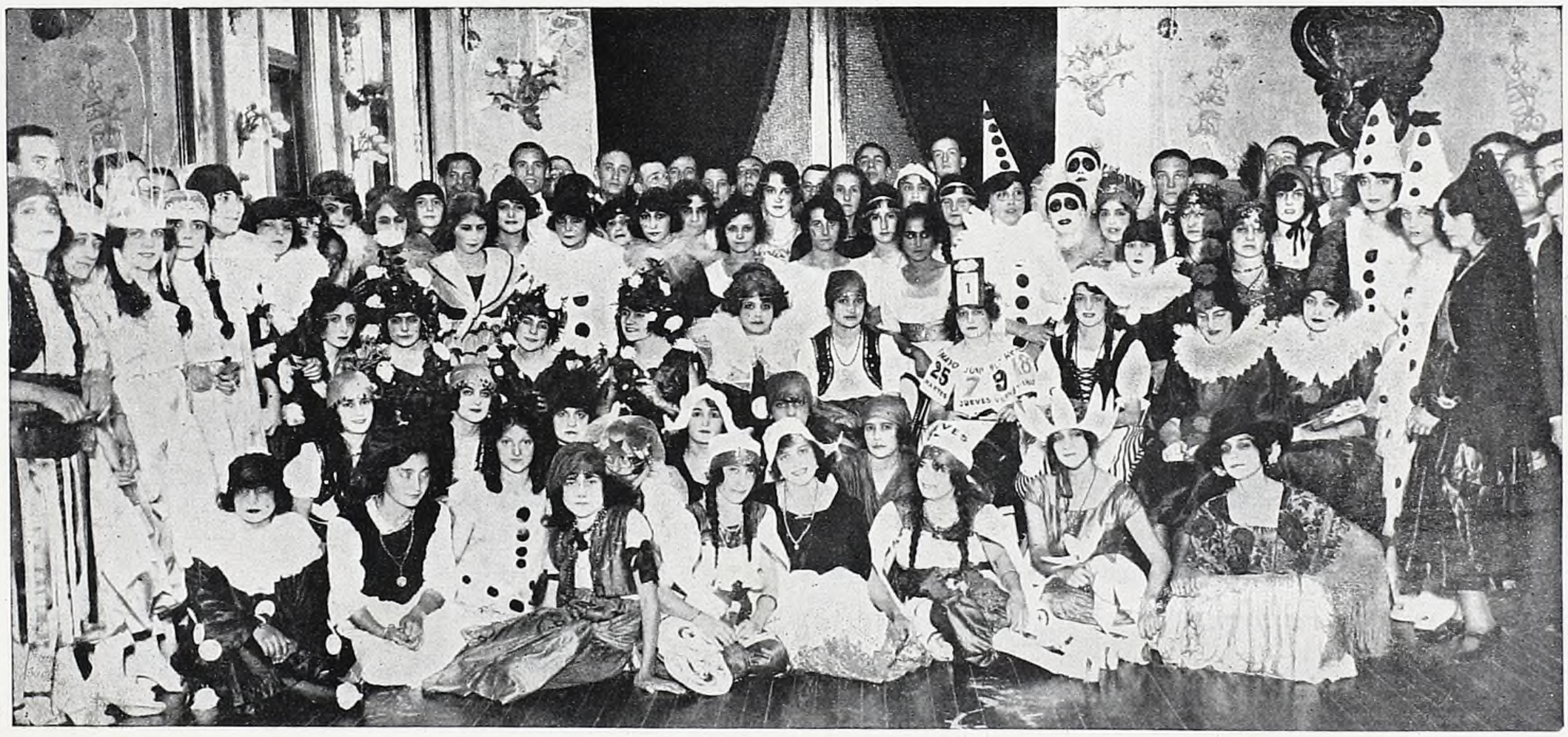
Algunos niños disfrazados de los que concurrieron al coso del Balneario.



Grupo de máscaras infantiles que acudieron a inscribirse en el concurso.



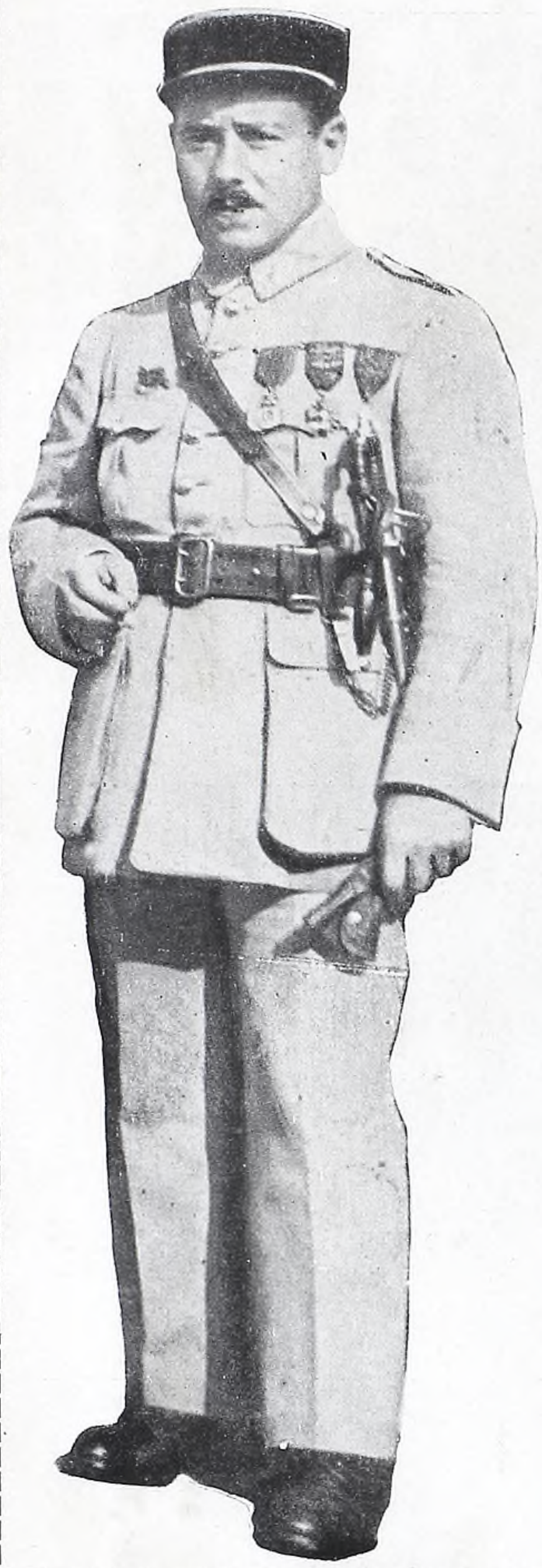
Un palco en el coso de Belgrano.



Señoritas concurrentes al baile de disfraz y fantasía efectuado en el salón La Argentina por el "Club Social Bohemios".

Fots. Cabada y Louzán.

NOTAS DE ACTUALIDAD



El intrépido aviador francés, teniente Fernando Prieur, que ha realizado la travesía de los Andes.

Chile



Gozando de las frescas brisas del Pacífico...



...en la hermosa playa de "El Recreo", en Valparaíso.

Capital



Mesa de la comisión que presidió la Convención radical celebrada para elegir los candidatos a diputados.



Los coristas de los teatros de la capital, reunidos en asamblea, en el teatro Victoria, con el fin de constituir una sociedad de protección mutua.

Fots. Aráuz y Louzán.

NUESTRO GRAN MUNDO



Señorita Elsa Shaw

Fot. Witcomb.

LA TEMPORADA VERANIEGA EN LA PLAYA D







La ola
que
avanza...



Camino a la playa.



Bañistas que han lanzado la moda de las medias.





Buscando el centro de la tierra...

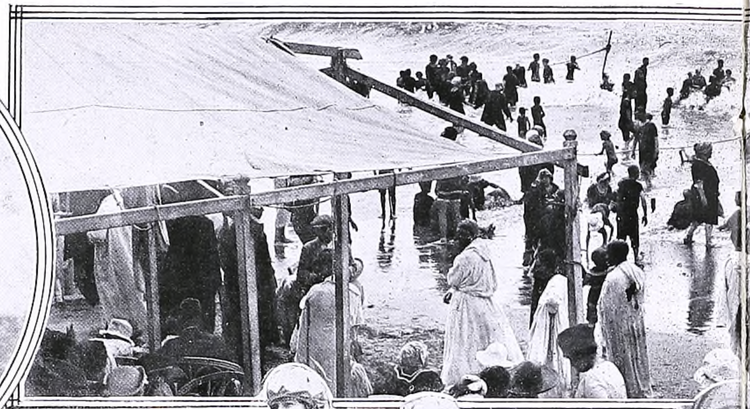


En p
par
"El H

El Hogar

LA TEMPORADA VERANIEGA EN LA PLAYA DE MAR DEL PLATA: LA HORA DEL BAÑO









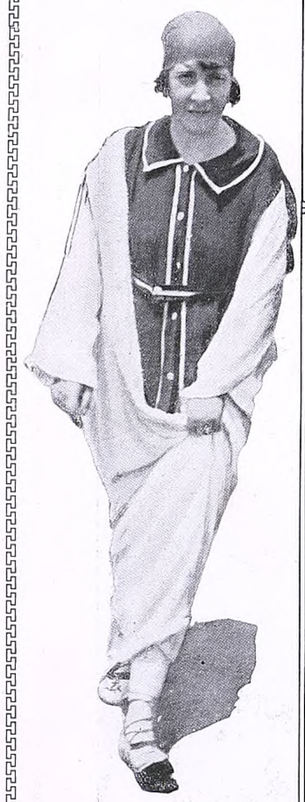


La ola que avanza...



Un terceto de buen humor.



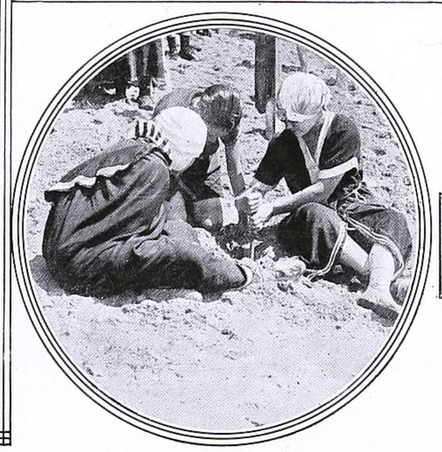


Camino a la playa.



Bañistas que han lanzado la moda de las medias.



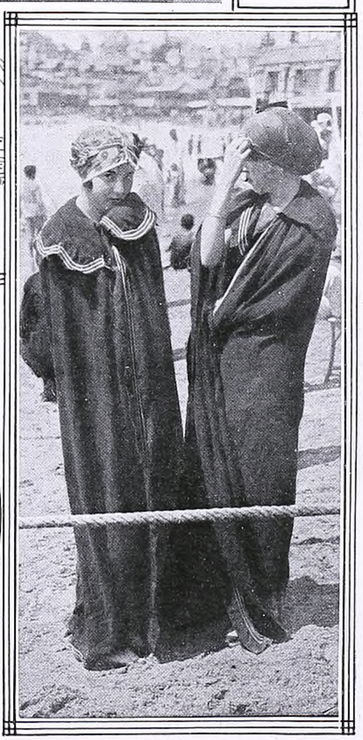


Buscando el centro de la tierra...

En pose para "El Hogar"



Tras el baño de mar, el de sol.



Dos náyades ruborosas.

— ¡No, me saque, fotógrafo!

Fots. Lonzón.

DE MAR DEL PLATA: LA HORA DEL BAÑO



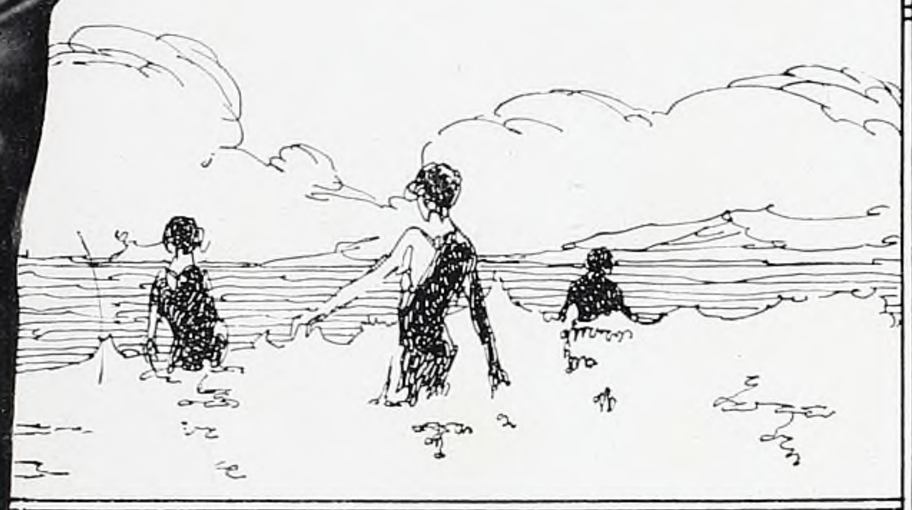




Un terceto de buen humor.



— ¡No, me saque, fotógrafo!





Tras el baño de mar, el de sol.



Dos náyades ruborosas.

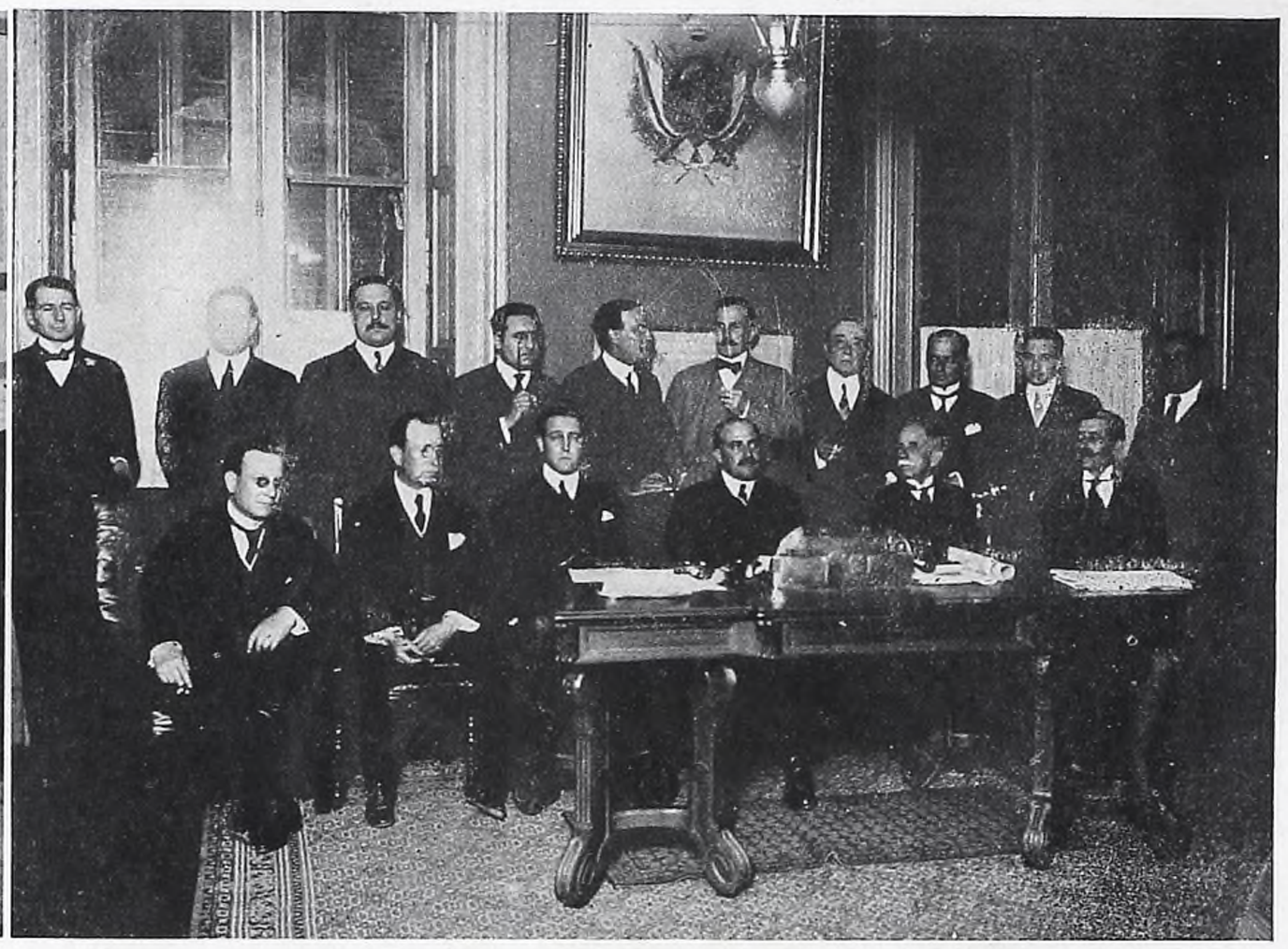
Fots. Louzán.

DE LA CAPITAL Y DE MONTEVIDEO

Montevideo



El presidente de la república y algunos asistentes a los ejercicios del tiro al blanco.



Miembros de la comisión de fiestas del carnaval, reunidos en la Municipalidad.

Capital



Lunch en el Club francés de despedida a los aviadores de la misión capitaneada por el coronel Precardin.



Parte del elemento femenino que concurrió a la fiesta.

Fts. de Adami y Louzán.

LAS ACTRICES BONITAS

Una de las más populares estrellas del cine norte-americano.





Marvel Rea, artista de la escena muda.



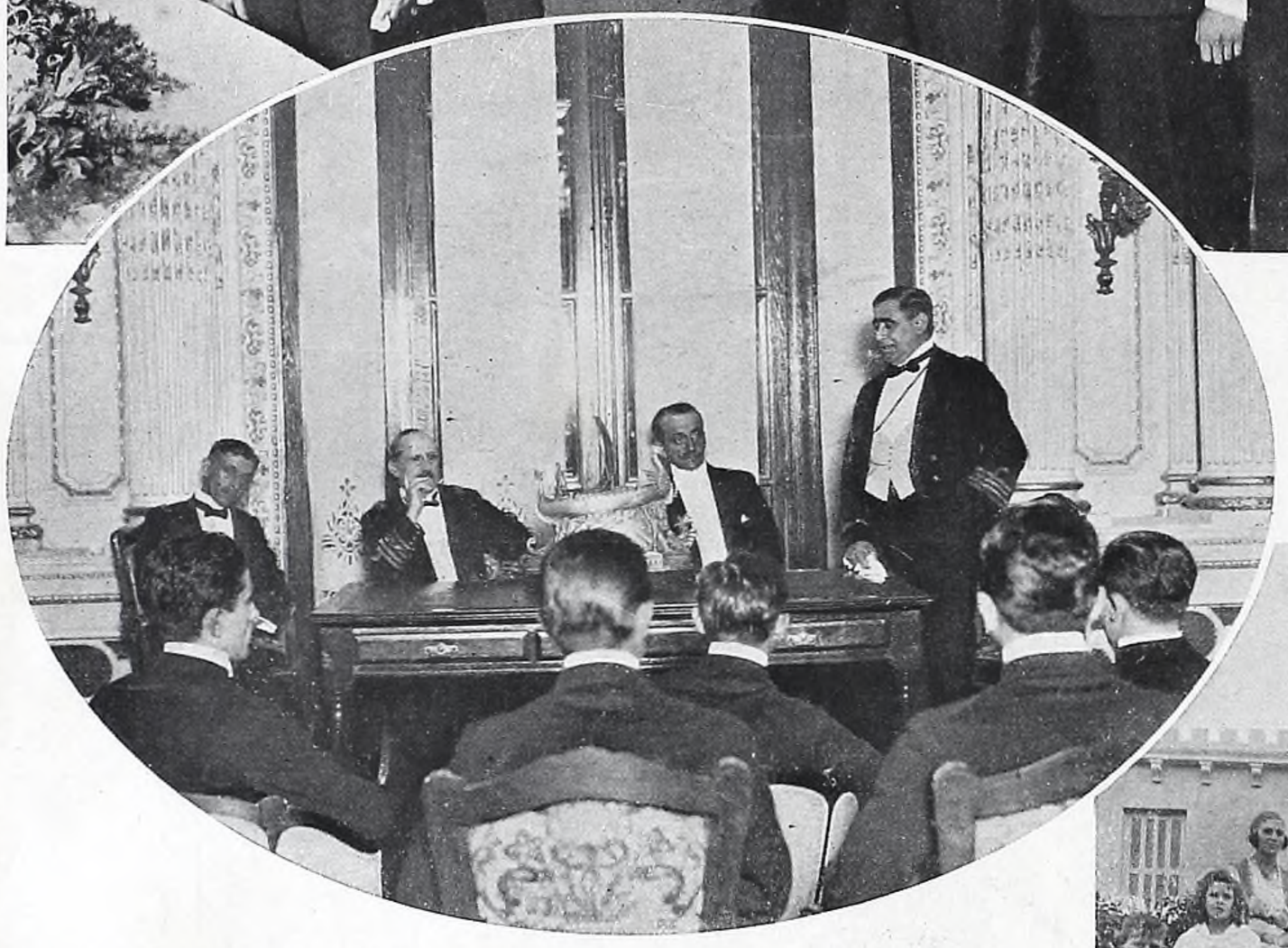


Tres graciosas intérpretes de películas de William Fox's.

INFORMACIONES DE LA SEMANA



Los asistentes a la entrega del premio ''Almirante Brown'', en el Centro naval, con el guardiamarina premiado señor Izaguirre.



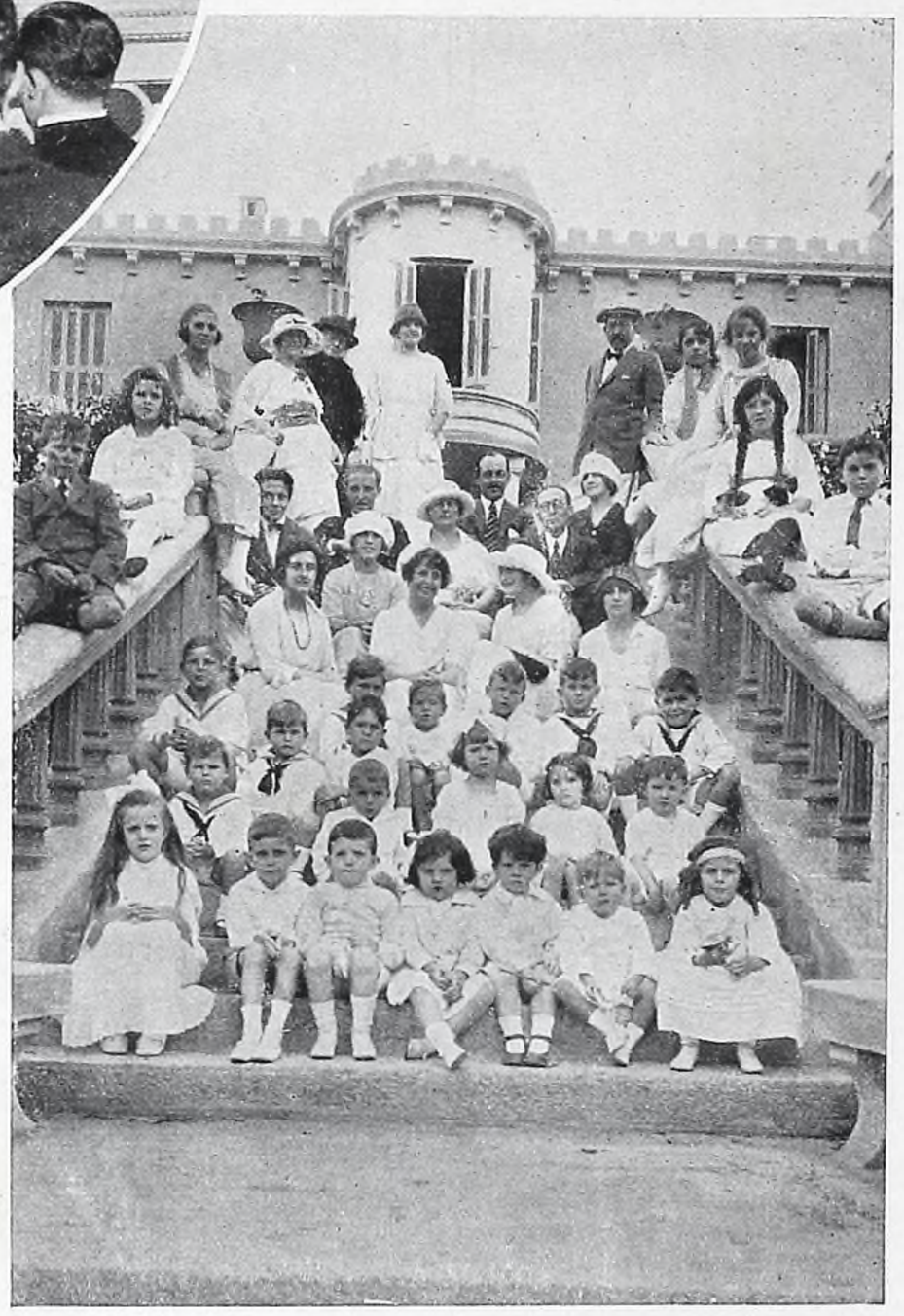
El capitán de navío señor Galindez, haciendo uso de la palabra en el momento de hacer entrega del premio al alumno agraciado.

Rosario



El piloto Helland con su ''Airco'', acompañado de algunos amigos a su llegada a esta ciudad.

Capilla del Monte



Grupo de niños que asistieron a la fiesta infantil en casa de los esposos Fraser.

Ftos. Francisco, Martín y Cabada.

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



''Pompadour''

por James E. Abbe.

Crepúsculo en el
rio Arias (Salta)

por García.



''Caídos del nido'',

por Juan L. Calvet.



''Meseta de Artigas'' (Uruguay),

por J. L. Calvet.



por HERCULES CALVI.

"EL LAGO MAGGIORE"

De la Casa Witcomb.

EL JARDIN DE NUESTROS POETAS

Pórtico

por Ricardo BUCCICARDI

Señor, yo no comulgo con el pan de tu huerto
pero tampoco niego la bondad de su fruto;
soy un pobre poeta que al acaso no escruto
y llevo la nostalgia del paganismo muerto.

Paladín catoniano de la estrofa enrostrada
por los falsos trajines del prejuicio terreno,
canto gloria en la fibra, en la mies y en el heno
y apostrofo el orgullo de la fuerza y la espada.

No me arredra la lucha, gladiador en la vida
contra todo lo adverso, desde el frío hasta el hambre,
doy salida al ensueño de mi lírico enjambre
entre un llanto, un suspiro o una risa sentida!

Amo al débil lealmente, en mi olímpico culto
hacia todo lo triste, lo deforme y lo feo;
habla en mí lo instintivo, como habla el deseo
del dolor que en el germen del goce está oculto.

Y por eso detesto los desplantes del fuerte
y el hidalgo blasón de linaje me irrita:
la igualdad de las clases en mi alma palpita,
realizando en la vida lo que es hecho en la muerte.

Pero admiro la fuerza cultural del cerebro
y la voz de la ciencia me apasiona y transporta,
y en mi siglo mezquino que lo ideal mal soporta
con fruiciones de esteta las verdades celebro.

Y me siento poeta frente al vil sacerdote
que con fines proficuos otros cielos pregona:
frente al fuerte banquero que sus arcas corona
escamoteando al pueblo su sacrosanta dote.

Y deploro los faustos de otros tiempos con pena,
porque el hombre, a pesar del tiempo transcurrido,
es vestigio y remedo de todo lo que ha sido
menos su dual conciencia excelsa y nazarena.

Pero sigo cantando al compás de mi lira
sin preocuparme nunca de las cosas presentes:
tengo fibra de esteta, visionario y riente
y tengo la locura de un ensueño por mira!

Perfil de dama

por C. PAZ NOYA

Por la fría altivez de los ojos germanos,
por la nieve sin mancha de las patricias manos,
por la gracia exquisita del gesto señoril,
por las harpas y sistros de la risa pueril,
por el mimoso arrullo, por el dejo burlón
de la frase que en mieles empapa su aguijón;
por las ágiles líneas, por el ritmo nervioso
y elegante del cuerpo que el fuego generoso
revela de la savia primaveral que leda
y briosa brinca bajo la epidermis de seda;
por la delicadeza, la aristocracia suma
que inquietudes, ensueños y pasiones perfuma;
por el amable encanto de la benevolencia
que a toscos y soberbios dicta una reverencia
cortés y la hurañía de las almas selváticas
funde en tibio raudal de emociones simpáticas;
por la coquetería que no es malvado juego
que acerca al labio el agua para negarla luego,
si no ansía de ofrendar con magna gentileza
a todos los selectos su espiritual riqueza;
por el inexplicable milagro que armoniza
en su ser la rebelde feminidad que iza
el pendón de la guerra frente a las servidumbres
con que humillan al sexo la ley y las costumbres,
y en las palestras múltiples de la humana energía
resplandece, al señor secular desafía;
con la criatura, todopoderosa deidad,
seno de poesía y voluptuosidad,
que esconde en la flaqueza de la carne sumisa
que al sacrificio rindese temblorosa en la misa
de amor, el sortilegio que al grato paganismo
de su culto encadena el viril despotismo;
y por el regocijo que su huella acompaña;
hervor de luz, estrépito y ácido de champaña;
el soñador que al paso se quema en la turquesa
de su mirada, cree que la blonda princesa
de su romance inédito rasgó el humo ondeante
con que el numen del ocio creador su semblante
dibujaba, y en barro finito su figura
encarna, y sobre un fondo de irrealidad fulgura.
Y el soñador la admira desde larga distancia,
temiendo que, al tocarla, en rumor, en fragancia
y en humareda azul se desvanezca acaso
como la esencia cuando quiebra un necio su vaso.
Pero aquellos nacidos con recia diestra para
escarbar las entrañas de la Natura avara
y modelar la curva de la tierra a su gusto
con la presión pujante de su pulgar robusto;
aquellos que en su cráneo nunca zumbar oyeron
las abejas melíficas del canto ni encendieron
la lámpara que arroja su relámpago audaz
de la esfinge del mundo a la hermética faz;
atentos al clarín que invita a la tarea
que traduce en tangible realidad la idea;
y al pensamiento aparta de las vías astrales
para amarrarlo al yugo de los bienes mortales;



aquellos que no corren en pos de la silueta
que el odio a lo vulgar femenino concreta,
a sus plantas pondrían los trofeos que arranca
su esfuerzo si quisiera borrar su mano blanca,
con el revoloteo de su lirio nevado,
la arruga que en la frente la jornada ha cavado...

La dorada promesa

por Carlos A. BARRY

Diez y seis primaveras glorifican
ese conjunto de tu cuerpo rosa,
—fuente de emanaciones virginales—
que envidiaran las suaves amapolas
con sus perfumes y sus atavíos
de doncellitas rojas...

Ella no sabe que yo escribo versos
de doloridas notas,
y, sin embargo, la inocente niña,
con esa candidez que bien la adorna,
descubre en el abismo de mis ojos
toda una larga y lamentable historia!..

¡Oh, mi dulce y afable virgencita!
por ti seré más bueno; porque sola
hiendes las aguas de mi lago rojo
con el navío de tu amor de novia!...

Evocación

por Francisco SUAITER MARTINEZ

Todavía recuerdo su voz, su gracia loca,
que terminaba siempre en besos en mi boca;
todavía yo escucho de tarde en tarde, a veces,
remedo de sus labios perdido entre las mieses.
¿Qué será? ¿Habrá vuelto hoy
a ver en qué césped estoy
sentado? (Y el viento de la tarde,
que roba al sol su fuego, arde
tanto mi sangre que sudo a mares).

Embrián no ha vuelto; los dioses tutelares
la auspician y protegen legísimo de aquí,
a doce leguas o más quizá de mí.
Embrián no ha vuelto—no volverá tampoco,—
así pronosticó un tío medio loco,
y seguramente su padre, sus hermanos
la harán quedar.
La niña es obediente,
y guardando hondo todo lo que siente,
dirá que sí. Podrá mucho la abuela,
que es vieja, para que no vuelva a la escuela.
Podrá mucho Leonor—su hermana—
y no volverá hoy ni volverá mañana.

Amor brujo que sabes, dime la palabra
cabalística del nuevo abracadabra;
dime qué drogas y filtro y planta
necesito para preparar la receta santa,
y ¡evohé! a tu dios repetiré en la fiesta:
¡evohé! de mañana; ¡evohé! a media siesta,
¡evohé! por la tarde y a toda hora
si me das tú los remedios ahora.

Y dijo el escéptico

por Arturo L. ALBERT

"¿Mi vida?... una esperanza renovada;
una esperanza y una decepción;
mucha simiente de ilusión sembrada,
y de la siembra, nada.
Mi vida fué una triste negación.

"Cofre de mis más íntimos anhelos,
el alma maternal la prologó.
Nadie tan feliz cual yo, bajo los cielos:
¡la vida era tan dulce, tan sin velos!...
La muerte el santo cofre me quitó.

"Con tibiezas de nido todavía,
ave implume, lancéme a la extensión.
No era fácil volar, como creía:
para cada paloma siempre había
un peligroso halcón.

"Mi mano y mi piedad, como un hermano,
al ajeno dolor presto tendí,
y aquel a quien salvara del pantano,
cuando a mi vez necesité su mano
la retiró mofándose de mí.

"Solo, sin tan siquiera el aliciente
de una sincera voz,
mi juventud se anticipó al Poniente...
Tanta y tanta amargura, fatalmente
hace dudar, y yo dudo de Dios.

"Al fin de un melancólico inventario
llaméme a cavilar:
¿Cómo encontrar el buen itinerario?...
La experiencia me dijo:—Es necesario,
para hallar bien, amar.

"Y amé con devoción, con fanatismo;
sólo una vez amé;
el alma ciega por el optimismo,
no esperaba el abismo,
y en el abismo se estrelló mi fé.

"Y quise malograr la contingencia
dando al olvido mi desilusión;
pero, en amor, ¿qué vale la experiencia?...
La mente puede en todo con su influencia,
en todo, menos en el corazón..

"Hoy soy un ciego frente al mal ajeno;
—la indiferencia es el caudal mejor.—
Ya de nada me fío ni me apeno;
para qué, si ser bueno
es franquearse las puertas del Dolor?...

"Mi vida es un bajel que va surcando
sin ruta fija un proceloso mar;
un bajel al comando
de un nauta que lo lleva contrariando
el curso de las aguas, sin cesar.

"Mas a veces, pensando, recordando,
el hosco capitán deja su mando
y se pone a llorar."

FLORES Y PERFUMES



Antiquísima es la industria de los perfumes, y no puede decirse que con el tiempo haya logrado grandes perfeccionamientos, pues, según parece, nuestros antepasados eran más versados que nosotros en ella. En la época del paganismo no había una sola ceremonia del culto en que no se hiciese considerable consumo de perfumes. En Oriente, sobre todo, se malgastaban de intento. Que así ocurriese en aquella región no es extraño, porque no hay tierra alguna tan rica como ella en variadísimas plantas aromáticas y en flores olorosas.

Los perfumes más copiosos y más agradables han sido siempre de procedencia vegetal. El hombre no tardó en advertirlo y en adueñarse de ellos, aunque, mejor que "el hombre", debiéramos decir "la mujer", pues, desde la más remota antigüedad, por ella y para ella han sido principalmente las delicadezas de la perfumería.

Las griegas de los siglos heroicos superaron tal vez en refinamiento a las mujeres de los demás países, pues se sabe que empleaban una crema particular para cada parte del cuerpo: mejorana para el cabello, aceite de pamas para las mejillas y el pecho, menta para los brazos, hiedra para el cuello y las rodillas. Además, creían firmemente que el efluvio de las violetas blancas favorecía la digestión; que las hojas de vid conservaban despierto el espíritu y que la esencia de membrillo curaba la dispepsia y disipaba el letargo.

En la Edad Media decayó el arte de la perfumería, que no resurgió hasta 1190, fecha en que el rey Felipe Augusto de Francia instituyó la corporación de perfumistas. Tres siglos después, Jerónimo Soler inventó diversos medios fáciles de extraer las esencias olorosas de los vegetales. Más tarde aún, varios artistas italianos que en pos de Catalina de Médicis se trasladaron a Francia, pusieron en boga los guantes perfumados y el uso de pomadas para blanquear el pecho, los brazos y las manos.

Perfumes y pomadas pasaron de Francia a Inglaterra, y a toda Europa luego. A principios del siglo XIX, la perfumería llegó a tener carácter científico, por la intervención de la química y la mecánica, merced a las cuales se crearon procedimientos y máquinas admirables para extraer el perfume de plantas y flores.

Veamos ahora cómo se procede para arrebatar a los jardines sus perfumes, esas gratísimas esencias que luego, encerradas en artísticas y elegantes botellitas, constituyen adornos valiosos en el escaparate de la perfumería primero, en el tocador de la dama después.

Nadie ignora que el aceite esencial para la producción de los perfumes reside en las flores; pero no todos pueden determinar el grado de desarrollo en que éstas han de encontrarse para que la extracción se verifique en buenas condiciones. Si se toma la flor oportunamente, se obtiene una esencia deliciosa; si se deja pasar el momento preciso, se ha perdido todo el trabajo. Esta esencia, alma de los vegetales, palpita en ellos un instante y luego desaparece.



Las esencias se obtienen por cuatro procedimientos: por destilación, por presión, por maceración y por solución. El más usado de los cuatro es el primero, que se efectúa por medio de alambiques, en los cuales se introduce, verde o seca, la planta aromática y agua, que, al hervir, arrastra la esencia, que luego se condensa por refrigeración.

El procedimiento de la presión sólo se aplica cuando las plantas que han de ser tratadas son muy ricas en aceite esencial. Para ello se someten a la acción de la prensa las plantas, colocadas en sacos de lona, de crin, o en recipientes a propósito.

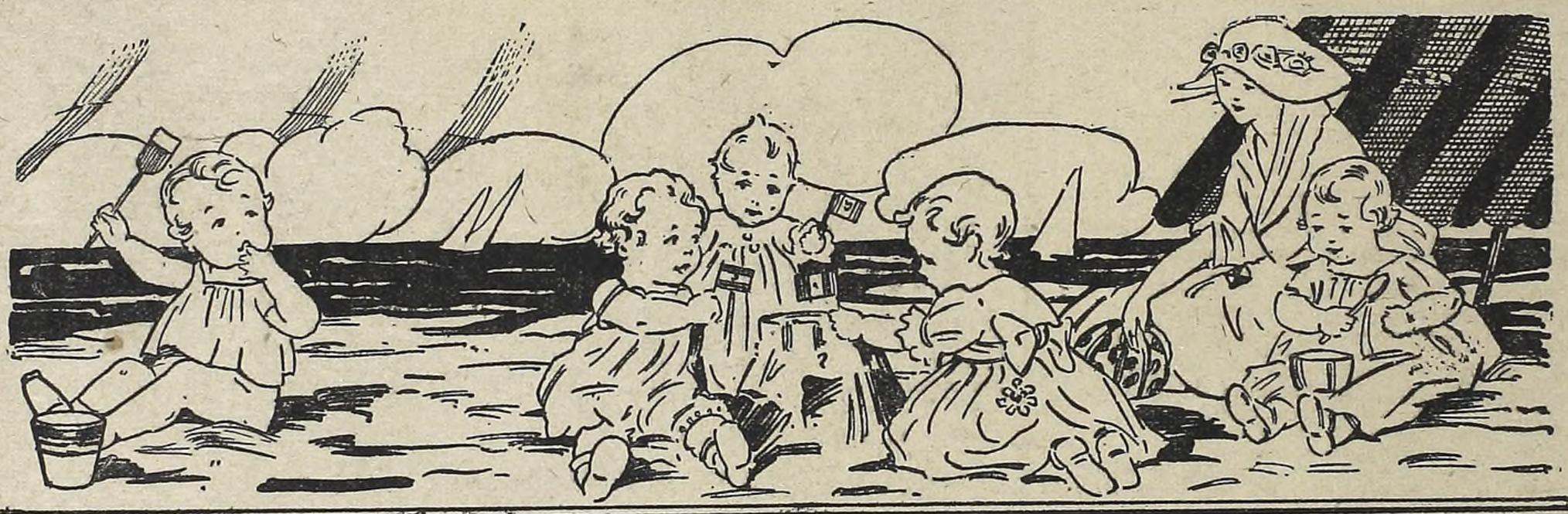
Así se obtienen las esencias mezcladas con agua y restos de las plantas prensadas, y hay que eliminar unas y otras por decantación, o por filtración si no fuera aquel modo suficiente.

La maceración es un procedimiento basado en la afinidad que existe entre las grasas y las esencias de las flores, que se disuelven en aquéllas. Se realiza por medio de una vasija calentada al baño de María, en la cual se coloca la grasa, y en ésta, una vez fundida, las flores cuya esencia se ha de obtener, y que se cambian cada cuarenta y ocho horas diez o doce veces consecutivas.

Con la extracción por enflorado, que pasamos a explicar, se obtienen, no sólo las más exquisitas esencias, sino los mejores aceites y pomadas. Es procedimiento en frío, en lo cual consiste su mayor ventaja, pues el aroma de ciertas flores es tan delicado que el calor de los otros procedimientos lo destruiría o, por lo menos, lo alteraría considerablemente.

La operación del enflorado se realiza en unos bastidores de ocho centímetros de profundidad, que llevan en el fondo un cristal de unos 60 por 90 centímetros, sobre el cual se extiende una capa de grasa de unos siete centímetros de espesor, y sobre ésta, cubriendo toda su extensión, las flores, que se renuevan cada doce, veinticuatro o setenta y dos horas. También se opera con aceite de oliva, que ha de ser muy puro; pero en este caso tienen por fondo, en vez de cristal, un enrejado metálico, sobre el cual se colocan paños embebidos en aceite, operándose sobre éstos como sobre las capas de grasa. Terminada la enfloración, se extrae el aceite perfumado prensando los paños fuertemente.

Aun ha sido mejorado este sistema, cuyo principal inconveniente era el riesgo de que se enranciaran las grasas o aceites y de que fermentaran los vegetales a consecuencia de la duración extraordinaria de la operación. La perfección a que aludimos es debida al químico Pirco.



Estos niños gozan de una salud exuberante

¿Sabe Vd. por qué?

Porque en su alimentación diaria se intercala **el único alimento sano y natural** que ayuda y facilita poderosamente la digestión a sus estómagos delicados:

"Germinase"

(El alimento de los hijos de médicos)

Se vende en las farmacias y casas de alimentación del mundo entero.

Fabricantes BALIÑO Hnos.
CONCESIONARIOS MOSS Y Cía
BUENOS AIRES

L A N E V A D A

por Amalia CUFRÉ

Había nevado toda la noche, y cuando el sol perezoso, levantábase de su lecho, allá en Oriente, detrás de las altas sierras, su fulgor pálido aún, iluminó un paisaje poético de lírica ensoñación.

La montaña, cual fausta emperatriz, había cubierto sus hombros con regio manto de armiño, y extendía los pliegues de su cola altanera por sobre el valle, cubriéndolo todo: árboles, flores, casas, carretera y terminando allá junto al riacho en eterno rezongar y con las piedras que obstaculizan su viaje de amor hacia la acequia, que bordea la aldea, coquetamente, como un collar de límpidos diamantes y esmeraldas.

Poco a poco, el sol surcó los cielos que esa mañana era un mar azul de exquisita diafanidad, y al prodigar sus rayos a la emperatriz toda blanca de armiño, recamó el manto de preciosas pedrerías que lucían como estrellas y fué más pródigo el sol esa mañana: espolvoreó todo el valle de oro.

—

Los pajarillos, los mágicos cantores del lugar, ateridos, iban saliendo de sus escondrijos, y en tiros pausados recorrían el paisaje blanco, espolvoreado de oro, y tiritaban pidiendo al sol más rayos, ¡más! ¡más!, tantos como fueran posibles para convertir esa nieve en lágrimas, y que todas ellas, formando un cintello, fueran al arroyo y llegaran a la acequia, donde ellos irían a beberlas.

Pero el sol, deslumbrado, encantado con tanto fausto oriental, no oyó a las aves, y sus rayos siguieron siendo tibios y pálidos, tan tibios y pálidos como rayos de luna... y muchas avecillas encontraron el sueño eterno entre los pliegues del manto de armiño, que esa noche había prendido de sus hombros la hermosa emperatriz!

—

Dentro del hotelito quieto, con aire melancólico y trágico, empezaron a morirse los espíritus que arrastran sus cuerpos agostados; cinco pensionistas, de esas que llegaran a la entrada del invierno, huyendo de la implacable ciega, que en su capricho perverso las había elegido para el sacrificio, cuando recién trasponían los umbrales de la primavera de sus vidas.

Y allí estaban esa mañana, contemplando aterrados y admirados el paisaje blanco, protegidos tras el ventanal herméticamente cerrado, mientras la nieve, burlándose de sus terrores, le golpeaba los cristales con los copos que luego caían, formando montículos en el suelo, mientras iban dejando en el ánimo de los predestinados de la Implacable un miedo cerval y una angustia infinita.

—

Allá, en un rincón del salón, dando espaldas al ventanal, Estela, la más joven de todas las que en el hotelito, iban a la muerte esperando a la vida, meditaba apoyada su pálida carita en sus manos descarnadas.

¡Meditaba!... pensaba en esa vida toda flor y alegría con que soñaba, y a la cual tenía derecho... ¡Meditaba!... pensaba en todas esas risueñas ilusiones que forjara su imaginación fantástica y ardorosa... y he aquí que a golpes de tos iban tronchándose y borrándose sin piedad día a día.

Y allí estaba, mendigando a la Naturaleza un poco de esa vida que a tantos da, y a tantos quita.

Sentía ansias de curar; odiaba a la Muerte con toda su alma, y le disputaba su vida con vaor y constancia. ¡Ah! la sonrisa de sus labios, cuando junto al ventanal respiraba con avidez ese aire puro que a gritos angustiosos le pedían sus pulmones roídos por el mal!...

—¡Yo quiero vivir!, ¡yo quiero vivir!,—decía con fe, la joven, mientras pugnaba por contener la tos que, como burlándose, entrecortaba sus palabras.

Y esa mañana la nieve le impedía desafiar al odiado enemigo; acaso eso agravara su estado... y por eso odiaba al paisaje blanco; la nieve se le antojaba una mortaja traidoramente caída antes de tiempo, sobre el vallecito, hasta ayer verde y risueño, poblado de pájaros y saturado de aromas.

—

Tres días hacía que el valle ostentaba el manto regio de armiño, y ya parecía pesar: el follaje estaba muerto, las flores yertas, y quedaban muy pocas avecillas.



...abrió lentamente una hoja del ventanal...

A los trinos alegres había sucedido un concierto desgarrador de toses y suspiros; a la brisa perfumada y suave, un álito frío y cortante... y los espíritus que arrastraban sus cuerpos agotados por el hotelito quieto con aire melancólico y trájico, veían con temor doloroso, cómo surcos profundos iban rodeando sus ojos vidriosos por la fiebre que subía más y más, mientras más y más caía la nieve.

—

Estela ya no se sentaba de espaldas al ventanal. Sus compañeras eran ahora las que huían del paisaje blanco, mientras ella, apoyados los codos en el alféizar, asomando sus ojos afiebrados por entre un bosque de violetas, quedaba horas y horas contemplando al vallecito semiaplastado por el manto de armiño.

En los ojos de Estela nacía un deseo temerario y gigante; algo así como si deseara derretir con el calor de su mirada, toda esa nieve reacia al calor del mismo sol... Después, parecía reflexionar, y luego, resuelta, se dispuso a desafiar al enemigo; abrió lentamente una hoja del ventanal y aspiró con deleite una gran bocanada de aire; filosos cuchillos parecieron penetraban en su pecho y retorcerse inclementes... un fuerte golpe de tos fué el gemido que arrancó el bárbaro tormento, y, al inclinarse, vencida, la joven temeraria, miró horrorizada cómo arrojaba por sus labios pálidos, sangre, mucha sangre!

—

Y esa mañana no había salido el sol. El cielo brumoso daba al paisaje aspecto y tonalidades lúgubres...

El manto de armiño no lucía los regios recamados de otros días; era blanco, todo blanco; solo allá, en uno de los bordes que lánguidamente llegaba hasta el muro del hotel, rompía la monotonía de su blancura, una rosa escarlata que dejaron caer los labios, ya exangües, de Estela.

Ilust. de Martínez Jerez.





LIQUIDACIÓN EXCEPCIONAL

Newark Shoe, ofrece la única oportunidad de adquirir los famosos Calzados Newark en gamuza blanca, cueros y cabritillas negras y charoladas a precios que representan la tercera parte de su valor. Nuestro stock para la próxima temporada, pronto a recibirse, nos obliga a liquidar los más selectos modelos de calzados que han llamado la atención por su original estilo.



Los precios corrientes de pesos 32.—, 28.— y 25.— han sido rebajados a

$ 15.— y $ 12.80

MEDIAS de seda negra "Phoenix", para señoras, muy finas, 3 pares. . . . . **$ 11.50**

THE NEWARK SHOE
FLORIDA, 245
U. T. 5617 Avenida

Allá en los tiempos feudales hacían cosas brutales



Al conde don Telesforo le regalaron un loro.



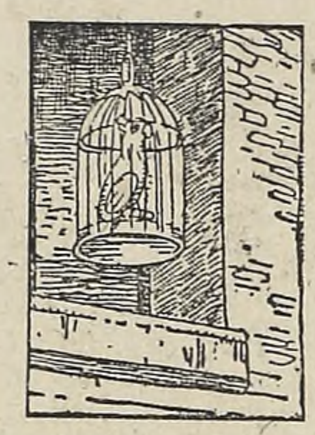
Al principio miró huraño a aquel pajarraco extraño.



Mas, con intención aviesa lo regaló a la condesa.



La condesa, que no es maula, lo colocó en una jaula.



Y un lunes por la mañana fué y lo colgó en la ventana.



El príncipe Cabreiroa, procedente de Lisboa,



en dirección a su casa frente del castillo pasa.



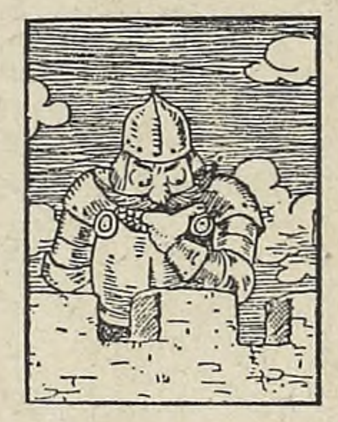
Le chistan y haciendo caso del bayo detiene el paso.



Y se muestra sorprendido al notar que es aludido.



Furioso va viento en popa a contárselo a su tropa.



Y un día el conde asombrado ve su castillo cercado.



Viendo aquello entonces éste llama a su aguerrida hueste



Y aunque sea un dispárate se entabla un feroz combate.



No queda luego, ¡Oh tristeza! ni títere con cabeza.



Sólo quedó el loro vivo que fué del drama motivo.

Víctima voluntaria

puede llamarse a todo el que, padeciendo de hemorroides, se somete, con mansa resignación, al cruel suplicio de esta enfermedad, sin oponer a ella más que inútiles lamentaciones sobre una suerte adversa.

Si usted sufre esta dolorosa afección, sepa que un resto de voluntad, un instante de decisión que venza el aplastamiento moral que le domina, puede llevarle a la meta de un feliz éxito que su crónico pesimismo ya no le permite ni siquiera sospechar.

Noridal es un precioso elemento cuya eficacia indudablemente ignora usted, desde que continúa sometido a semejante martirio; pero si después de conocer la existencia de este maravilloso específico, que cuenta con la aprobación del Departamento Nacional de Higiene, usted sigue soportando los agudísimos dolores, las pérdidas sanguíneas, la congestión intestinal, los trastornos digestivos, la inquietud nerviosa, etc., etc., que acompañan a las hemorroides, y no se alarma ante la posibilidad de que surjan fístulas, ulceraciones o gangrena por estrangulación hemorroidal, y de que sea inevitable una arriesgada y cruenta operación quirúrgica, forzosamente hay que calificarle de víctima voluntaria, como decimos al principio, por cuanto teniendo a su alcance el modo de extirpar radicalmente la terrible enfermedad que le consume, con sólo el empleo de Noridal, prefiere usted continuar sufriendo los padecimientos físicos, antes de comprobar con un mínimo esfuerzo de acción, la maravillosa eficacia de este específico.

Noridal se halla en venta en todas las farmacias.

HEMORROIDES
se curan con
NORIDAL

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, Certificado 8358.

PRECIO DE VENTA:

$ 3.50 el pomo

Unico concesionario:

MENDEL y Cía.
BOLÍVAR, 879
BUENOS AIRES

M I N U E T

por F. SCHUBERT

F. Schubert

Allegretto

pp

p

cresc.

fp

pp

p

cresc.

fp

pp

© by Bogar

DIME CÓMO CANTAS...

"Dime cómo cantas, te diré quién eres". Puede considerarse como acertada esta glosa de un aforismo muy conocido y divulgado, desde que han podido ser apreciadas algunas interesantes curiosidades de las funciones vocales de los seres animados.

¿Por qué unas especies tienen la voz más aguda y penetrante que otras?

¿Y por qué, aun entre los seres de una misma especie, como el hombre, por ejemplo, varía tanto la cuerda y el tono de su voz, no obstante parecer idéntica la extructura del órgano que la emite en unos y otros?

No es de la índole de este artículo penetrar en las razones de orden fisiológico que pueden determinar aquellas diferencias y sí únicamente consignar algunas curiosas generalidades que sobre la naturaleza de la voz en los seres animados han podido ser advertidas.



La voz, por ejemplo, es más aguda en los animales de especies inferiores que en los superiores, más en los pájaros que en los mamíferos, y más en las pequeñas especies que en las grandes.

Los pueblos antiguos debían tener la voz aguda, pues, para ellos, la nuez, que es tanto más pronunciada cuanto más baja es la voz, pasaba por una deformidad.

Las estatuas griegas y romanas están desprovistas de nuez. A medida que las razas evolucionan, el diámetro antero-posterior de la laringe aumenta, la nuez se desarrolla por grados y la voz tiende a bajar constantemente.

Los habitantes de los primitivos pueblos de Europa debieron tener todos voz de tenor; sus descendientes actuales son barítonos y las generaciones que vengan detrás de la nuestra tendrán la voz baja.

Comparando las razas actuales, se observa que las inferiores (la negra, la mongólica, etc.) tienen la voz más alta que las razas blancas superiores.

Los débiles y los pequeños tienen la voz más alta que los robustos y los altos. Cítase un enano de veintiún años cuya voz era como la de un niño de cinco años. La voz de los rubios es más aguda que la de los morenos. Sabido es que las rubias tienen la voz atiplada. En general, las sopranos y los tenores son rubios, mientras que los contraltos y los bajos son morenos.

Los tenores son delgados y los bajos gruesos y de pronunciado abdomen. La voz es grave en los hombres serios e inteligentes y aflautada en las gentes ligeras e imbéciles. También es más alta la voz antes de comer que después. He aquí por qué los tenores comen temprano, a fin de conservar la agudeza de su voz.

Los excitantes, los licores fuertes, etcétera, provocan cierta congestión en la laringe que hace bajar la voz. Así se ve que los tenores son sobrios y prefieren como bebidas los jarabes a los licores alcohólicos. Los bajos, por el contrario, pueden abusar impunemente de la comida y de la bebida.

La acción de cantar determina una congestión de los órganos fonéticos.

El tenor que usa demasiado su voz pierde notas y se convierte en barítono.

Los cantores suben más la voz por la mañana que por la tarde; así, la música matinal es más elevada que la vespertina.

La voz es más aguda en el Mediodía que en el Norte.

En todos los países, especialmente aquellos que como Italia, Francia, etc., suelen proveer a la escena lírica de los más caracterizados artistas, los tenores, los bajos, los barítonos suelen proceder de determinadas regiones y departamentos fijos.

Se cree que en esto de la caracterización de las voces en sus varias cuerdas suelen intervenir muchos factores, entre ellos el clima, la altura de la región sobre el nivel del mar y hasta la alimentación habitual.



De esta linda manola buena y sencilla
Que va a todos los bailes con su mantilla
Y luce así sus gracias en Carnaval,
Se diría una maja que maravilla
Cuando su cuerpo baña con el TINKAL.



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**
Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

APUNTES DE LÓGICA

por Alberto A. DUNOIR

(Vea don Melitón González, permiso y disculpe)

¿Qué es Lógica? En realidad, se puede definir así: es lo que trata de todo aquello que el buen sentido resuelve fácilmente y que ella trastroca en una enmarañada red de incomprensibilidades para blasonar de dificultosa y pavonearse con sus preceptos, hechos a base de elementos abstrusos, ideas ambiguas y sentencias capciosas.

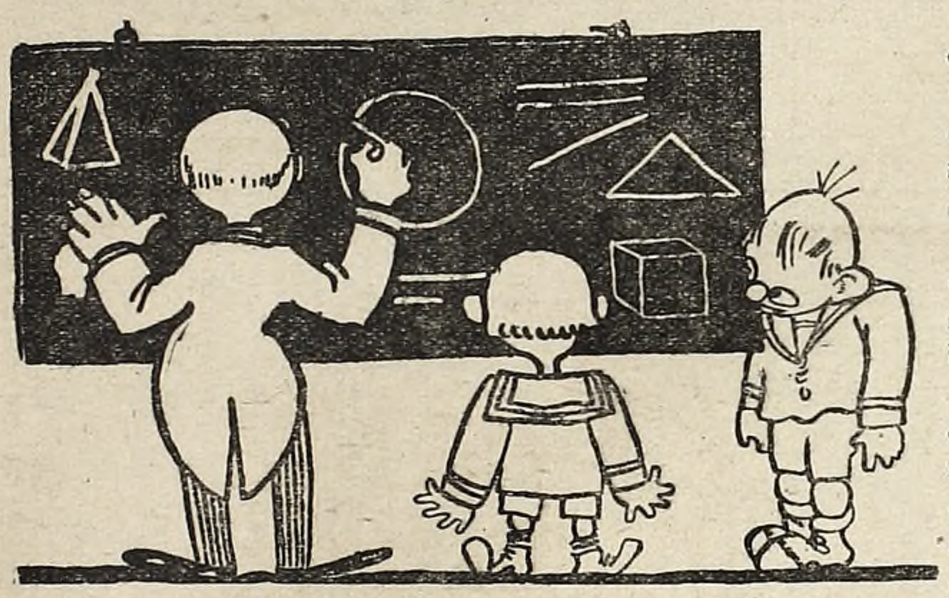
La Lógica puede ser formal, como que puede ser aplicada.

Con efecto; es formal, como todas las ciencias, cuando se la estudia en serio y conscientemente, pues no es cuestión de tomar todo para la chacota (vulgo: farra) como se hace, vaya el ejemplo, con la geometría, que al teorema de Pitágoras, al grave problema de Pitágoras, se le denomina "El puente del burro" y otros miles de motes que, si bien es cierto, contribuyen al solaz de los alumnos, no debieran permitirse en homenaje a la materia. La geometría, pues, es una ciencia informal.

En cuanto a la Lógica aplicada podríamos decir más o menos lo mismo, razón por la cual suprimimos el comentario.

De cómo las ideas pueden ser claras y confusas al mismo tiempo.—

Teniendo en cuenta la extensión y comprensión de una idea cualquiera, puede ser clara y



confusa simultánamente, siempre que se la entienda y no se la entienda, es decir, cuando significa algo como que le duele y como que no le duele. El aserto anterior ¡es claro! es confuso. De lo que deducimos por método lógico que: "todas las ideas, para ser claras, deben ser confusas y viceversa, para no ser confusas, tienen que ser claras." Esta ley es importantísima y conviene tenerla en cuenta en este pequeño tratado de matemáticas.

De la definición lógica y el empirismo bruto.—

Aunque comparar lo de arriba es como hacer un paralelo entre un mastodonte y una caja de sardinas ahumadas, procuraremos conciliar ambas tendencias de manera que resulte algo de acuerdo con la sana lógica.

¿Qué es la definición? Es la operación por la cual se define algo que, por no haberse podido definir solo, se recurre al diccionario para ver la definición. Por ejemplo (no hay como el ejemplo para complementar ciertas definiciones claras y confusas al mismo tiempo), si digo: "el alcohol es la parte alcohólica del vino o de otro cuerpo que lo contenga", yo defino. Pero si expongo: "no me gusta el dulce de leche, porque no me gusta", yo no defino. A propósito he querido hacer resaltar esta diferencia para poder dedicarnos de lleno a la materia que tratamos.

De cómo se puede adquirir una lógica segura sin necesidad de estudiarla.—

1.° Múnase de un billete de diez pesos, preferiblemente en papeles de a uno.

2.° Encamínese a una librería de cierta importancia.

3.° Buenas tardes, señor.

—¿Qué desea, señor?

—¿Tendría una Lógica?

—Sí, señor. (Busca). Sírvase.

—¿Cuánto le debo?

—Ocho noventa.

—Adiós.

—Muy buenas tardes, señor.



Método que conviene y método que no conviene.—

Si la muchacha de marras goza de cierta libertad y puede salir a la calle, el mejor método es el llamado "a posteriore", vale decir, seguirla a corta distancia. Esto, aunque parezca un silogismo, no lo es.

En el caso contrario, cuando ella vive bajo el severo contralor del padre, hermanos u otros inconvenientes, se recomienda el método inductivo, es decir, inducir a la Dulcinea a que se escape de la tutela de sus carceleros porque ellos no son "quién" para impedirle nada. Deshonra es robar.

En una palabra, los métodos que convienen son los que resultan de acuerdo con nuestros deseos, y los que no convienen, aquellos que fracasan. (Esto debería ir escrito en griego y si no lo pongo en latín no es por ignorar aquella lengua ¡qué esperanza! sino porque me consta que las linotipos de "El Hogar" carecen de caracteres helenos).

En donde se ve que, aun poseyendo una lógica clara y precisa, se puede caer en el error.—

Ante todo, ¿qué es el argumento?

El argumento es una serie de raciocinios colocados uno después de otro, o uno sí y otro no, con el objeto de convencer y persuadir a su contrincante. (Es conveniente aplicar todos y cada uno de los raciocinios en una misma parte, en el mentón, verbi gratia, para que la serie resulte más seria).

Asimismo, no conviene valerse, por ser más elocuente, de aditamentos ilícitos que en el lenguaje lógico se denominan "recursos", tales como puños de hierro, palos y hasta sartenes (plural de "la" sartén) en caso de apuro, "in artículo mortis" (Bacón).

Pero nos estamos apartando; ¿cómo comprobamos eso que nos sirve de epígrafe? De ninguna manera, porque es falso. Pero, al mismo tiempo, yo, que poseo una lógica rotunda, he caído en el error al aseverar lo que aseveré, lo cual comprueba hasta el hartazgo lo que encabeza el parágrafo.

De las proposiciones y la oposición.—

Proposición, como lo indica su nombre, viene de proponer: yo propongo, tú propones, él propone, etc. Pero no es este el caso; así cualquiera haría tratados de Lógica. Las proposiciones lógicas pueden ser de cuatro clases: convenientes, inconvenientes, honestas y deshonestas.

Dícese "proposiciones convenientes" toda vez que "convienen". Ejem. (ejemplo): "Prestar dinero al 100 %, percibiendo el interés adelantado"; así como que es "inconveniente" (la palabra misma lo dice), cuando se recibe dinero en las mismas condiciones.

De las proposiciones deshonestas no hablaremos aquí; sólo diremos que motivan la oposición.

Conclusiones.—

Habiéndose aprendido con inteligencia lo precedente, estamos en situación de poder argumentar, raciocinar, idear y redargüir con toda independencia y claridad.

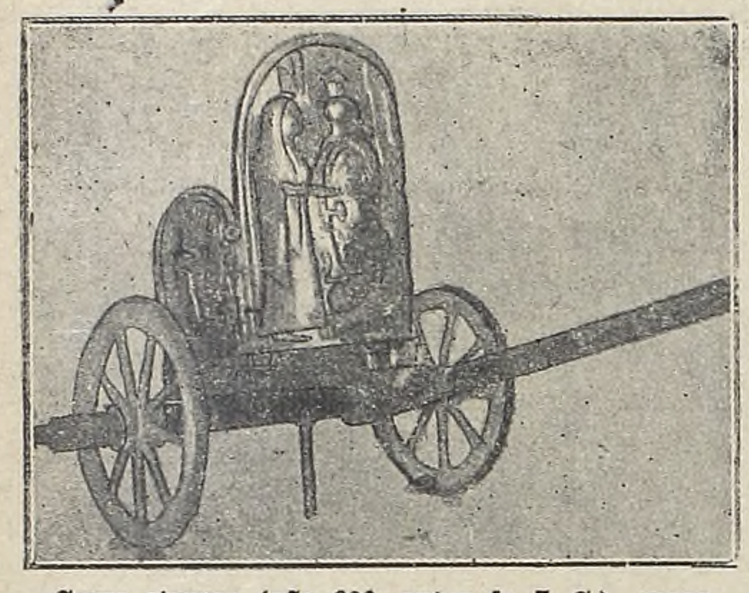
Sin embargo, es conveniente reflexionar sobre las sentencias que siguen para el raciocinio, por ser fundamentales para la Lógica, como quien dice, la Gran Ciencia: "En todo raciocinio debe cuidarse con esmero no sólo el lenguaje sino también las maneras y modales en el raciocinador; es menester estar sereno, decir con prontitud y pensar rápidamente, pues en la concepción está el triunfo; "dime con quién andas y te diré quién eres". Esto es cuanto se refiere a la palabra oral. "Si el raciocinio fuera escrito, se cuidará del orden más que en hablando, pues las palabras se las lleva el viento, cuando se dicen, pero quedan para siempre cuando se escriben. Asimismo, se evitarán las frases inútiles, se doblarán las útiles; se observarán los argumentos en orden ascendente, según su mayor o menor importancia, es



decir, comenzando por los flojos y terminar con los convincentes y luego, se dividen como si fueran enteros."

Ilust. de Macaya.

UNA BIGA ETRUSCA



Carro etrusco (año 600, antes de J. C.), encontrado en Norcia (Italia) y adquirido por el Museo Metropolitano de Arte, de Nueva York.

Hace algunos años el entonces director del Museo Metropolitano de Arte, de Nueva York, señor Di Cesnola, supo que en París se vendía un carro etrusco, o biga, que había sido encontrado en unas excavaciones practicadas al pie de un monte llamado "Il Capitano", junto a la carretera que va de Montellone a Norcia, la antigua Nursia de los etruscos. El precio que por este objeto se exigía era muy superior a lo que los presupuestos de los museos, aun de los mejor dotados, permite pagar; pero gracias a la manuficencia del hoy difunto Jacobo S. Rogers, el conocido fabricante de locomotoras, que tanto hizo por el citado museo neoyorkino, pudo adquirirse la preciada reliquia, que costó 250.000 francos, y que, admirablemente restaurada, figura actualmente en el Museo Metropolitano de Arte.

La ornamentación de esta biga es tan delicada que no es de suponer que sirviera de carro; quizás fué un "exvoto" o un carro de ceremonia usado por su propietario en muy raras ocasiones. La altura del vehículo es de unos cuatro pies y el diámetro de las ruedas de dos; los caballos que tiraban de él debieron de ser muy pequeños, probablemente como nuestros ponies, a juzgar por la longitud de la lanza. El interior del carro iba adornado, según parece, con una orla de marfil, de la que se han encontrado algunos fragmentos en buen estado.

Adornan la biga tres relieves perfectamente conservados, uno en el frente y dos en los costados. El del frente representa, según Alejandro Murray, que de tanta autoridad goza en Londres, a Tetis entregando un escudo y un casco a Aquiles; según el señor Di Cesnola, las dos figuras son las de Hércules y Minerva.

Los relieves laterales, según el citado Di Cesnola, representan el de la derecha la muerte de Hércules y el de la izquierda probablemente a Hércules dando muerte a un hijo de Laomedón.

Las ruedas del carro están construídas de madera recia y cada una de ellas tiene nueve radios; éstos y la llanta van forrados de bronce.

Por algunos detalles de los relieves antes citados, casi puede asegurarse que esta biga data de los siglos VII o VI anteriores a la era cristiana. La factura en conjunto es arcaica, excelente desde el punto de vista técnico y bellísima como ornamentación: cuando nuevo, debió ser un objeto verdaderamente hermoso.

Con esta biga se encontraron también los bocados que llevaban los caballos, así como el yugo a que estaban uncidos, siendo digno de notarse que los bocados enteros, que se consideran como invento moderno, se usaban ya entre los etruscos, a juzgar por los restos que se han encontrado.

La corbata de Mark Twain. — *Mark Twain, el célebre humorista norteamericano, era un hombre muy aturdido.*

Un día entró en su casa, después de un paseo matutino, sin corbata. La señora Twain, que se apercibió en seguida de ese desorden de toilette, lo recibió con esta exclamación:

—Mi pobre Sam, es lo único que te faltaba... Has ido a visitar a nuestros amigos Stowes sin haberte puesto la corbata.

Twain no contestó y entró en su gabinete.

Poco después la señora Stowes recibía de las manos de un mandadero una bonita caja embalada. La abrió y encontró una corbata negra, acompañada del billete siguiente:

"He aquí una corbata. Tómela usted y mírela con interés. Estimo que he permanecido media hora con usted esta mañana. En consecuencia, ¿sería usted tan amable que me quiera devolver dentro de otra media hora esta corbata que había olvidado ponerme durante mi visita? Se lo agradeceré, porque es la única que poseo.—Mark Twain."

* * *

¡Ese burro!—*Cuentan que en cierta ocasión visitó el general Guzmán Blanco un pueblo de Venezuela.*

Siguiendo la antigua costumbre, el municipio designó a uno de sus individuos para que en nombre de la villa diese la bienvenida al ilustre visitante.

Llegó el solemne momento, y cuando el concejal encargado de dirigir la palabra al general estaba en lo más interesante de su discurso, un borrico empezó a rebuznar estrepitosamente.

Al oir la desagradable voz del torpe animal, que no daba punto de reposo, el general no pudo contenerse y gritó:

—¡Que se calle ese burro!

El concejal orador, dijo entonces asombrado y medroso:

—¿Es a mí, general?

DEBILITADOS.

IMPOTENTES.

En las Píldoras Nervo-Tónicas Inco tiene la humanidad doliente el remedio vigorizador y reanimador que tanta falta hacía.

Las Píldoras Nervo-Tónicas Inco, fieles a su nombre, tienen la virtud de reconstruir y dar nuevo vigor a la complicadísima textura nerviosa, cuyos innumerables filamentos esparcen la vida y energía que caracterizan al ser viviente.

No hay razón para que los abatidos, melancólicos, impotentes y debilitados, se entreguen a la desesperación, como lo hacen muchos, sin antes probar las Píldoras Nervo-Tónicas Inco y tomarlas en la forma prescripta. Hágase esto cuanto antes, y la transformación, será tal que apenas podrán dar crédito a la evidencia.

Sabemos la apatía y el desaliento en que suelen caer muchos de aquellos que sufren de las enfermedades para cuyo tratamiento son indicadas las Píldoras Nervo-Tónicas Inco. No desesperéis, creednos, seguid nuestras indicaciones y obtendréis una curación completa.

Nº 4 INFERNAL



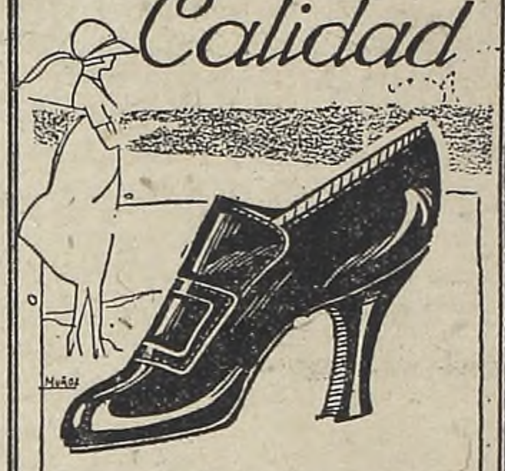
Pat. Nº 57225 — R. ARGENTINA

RATONICIDA

La peste bubónica
Se trasmite
POR LAS RATAS
Evite el grave peligro usando
INFERNAL
El Ratonicida de mayor uso en los Estados Unidos de Norte América.

Concesionarios de venta:
LAMBORN & Cía.
Suipacha, 585-Tucumán 874-878
Buenos Aires

Exija Calidad



si quiere hacer buena compra; y recuerde que la CASA "CAAMAÑO", precisamente por superarse siempre en la calidad de sus calzados, es la que goza de más arraigada y justa fama entre las personas entendidas.

427—Potro Sterling Luis XV, pesos. **22.90**
513 — Cabritilla negra Luis XV. . . . . $ **24.90**
533 — Antílope blanco Luis XV. . . . . $ **23.90**

La casa no tiene sucursales.

Esmeralda esquina Rivadavia
U. T. 4148 Avenida
C. T. 2019 Central

Casa CAAMAÑO



Los Ojos A Través De Una Máscara

son casi siempre inmensamente bellos y expresivos, pero, si la mascara se quita, no viene muchas veces la desilución? La belleza de un cútis depende del cuidado que se le dá.

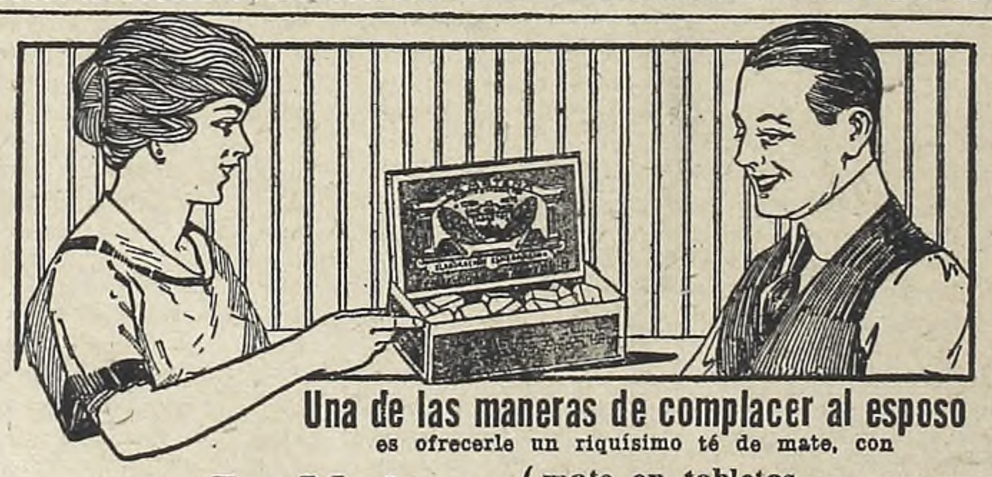
Los Polvos De Talco MENNEN

dan toda clase de garantías al que los usa. Su fórmula, siendo boratados, implica salud y frescura para la piel. Incomparables para después del baño, para mayor comodidad al vestirse, para evitar las molestias del calor, etc.

De venta, con variedad de colores y perfúmes, en Droguerías, Perfumerías y casas de importancia.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK. N.J. E.U.A.

Unicos concesionarios: DONNELL Y PALMER. Moreno, 566. Buenos Aires



Una de las maneras de complacer al esposo
es ofrecerle un riquísimo té de mate, con

La Matena (mate en tabletas o granulado)

Esta singular preparación hace más gratos los momentos dedicados al hogar, después de la labor diaria. Por su pureza y economía se desea más cuanto más se toma. Pídala a su almacenero o directamente a sus fabricantes. Acompáñese $ 1.20 y se le remitirá una caja con tabletas o granulado, a su elección.
LA MATENA. Fábrica de Productos de Yerba Mate.—Casilla de Correo 916. Buenos Aires.—U. Telef. Av. 5096

HISTORIA MARAVILLOSA

por Jerónimo GAID

Durante toda la velada se relataron fantásticas aventuras. Cada uno de los oradores evocaba, a su vez, el misterio de lo desconocido explicando ya sorprendentes manifestaciones de los espíritus, ya hechos en que intervenían fuerzas sobrenaturales. Sobre los reunidos flotaba una penosa sensación de espanto; era seguro que al separarse llevarían un atormentado recuerdo de la velada y que por la noche pesadillas horribles interrumpirían su sueño.

Por fortuna tomó la palabra Matías Zolazar, literato discreto y dibujante de mérito.

—También yo quiero relatarles a ustedes una historia maravillosa — dijo.

—No nos salga usted con una de sus burlas— objetó Sarita Cárcano, deliciosa muñeca aficionada como pocas a las románticas historias de ultratumba.

—¡Líbreme Dios de semejante cosa! Lo que voy a explicarles es algo que me sucedió a mi mismo; una aventura tan extraordinaria que jamás quise hacer alusión a ella por temor al ridículo. Si hoy rompo el mutismo que me había impuesto, es porque la reunión está preparada para oir las más asombrosas confesiones sin extrañarse. Como el hecho de que fuí actor no tiene explicación natural, un auditorio escéptico se habría burlado de mí...

—Basta de preámbulos.

—¡La historia! ¡La historia! — interrumpieron varios invitados.

—Como ustedes gusten. Todos ustedes conocen sobradamente mis aficiones artísticas. Han tenido en algunos casos la galantería de alabar mis dibujos...

—Sí, pero ahora no se trata de sus dibujos...

—¡Disculpe! De uno de ellos, de mi obra maestra, quiero hablarles. A él se refiere la historia que les he prometido. Durante mi último viaje a Europa... — sí, el hecho acaeció en Europa, da la pícara casualidad de que las historias extraordinarias suceden siempre lejos — estuve a visitar unos lejanos parientes míos. Aunque no son nobles, son de familia antiquísima, cuyos orígenes se pierden en las tinieblas de la edad media. La memoria de sus ascendientes está vinculada a un vetusto edificio semicastillo que, desde hace varias generaciones, ha venido heredando el primogénito de la casa. De aquella construcción, como de casi todas las antiguas situadas en parajes solitarios, se cuentan cosas extrañas, a las que un espíritu moderno no puede dar crédito alguno. Cosas de encantamientos y de brujas que para solaz de nuestros abuelos inventaron los desocupados de la época. Es el caso que la fatídica mansión no reporta ningún beneficio y para nada sirve; los propietarios gastan lo absolutamente necesario para conservarla por una especie de respeto tradicional... o quién sabe, si por temor de ofender los sobrenaturales poderes que se adueñaron de la finca.

Se comprende que en cuanto me hablaron a mí de la dichosa casa y de sus misterios entré en gran curiosidad por conocerla. Como artista que soy me prometí un placer estético y la posibilidad de una inspiración feliz. Por miedo a que yo, más despreocupado, me burlara de ellos, mis parientes no hicieron objeción cuando manifesté deseos de habitar la propiedad durante una temporada. Estoy por decir que me admiraron, pero ninguno quiso acompañarme. No me desanimé, los fantasmas para mí siempre han sido gente poco peligrosa; lié mis bártulos y fuí a dar con mis huesos a la casa vieja.

Su situación no podía ser más pavorosa. La rodeaban áridas montañas, cortadas a pico sobre precipicios espantosos, y alrededor suyo todo era ruinas y muerte. Confieso que a pesar mío experimenté un indescriptible malestar cuando, aparición repentina, gracias a un recodo del camino, vislumbré entre las tinieblas de la noche la nueva mansión que me aguardaba. Es indudable que sentí en mi interior el presentimiento de la desgracia.

Me instalé. Por toda compañía tenía la de una sirvienta anciana — casi una bruja, — única superviviente de la familia encargada del edificio. Debía ser buena persona — aunque las apariencias decían lo contrario, — pero no muy cortés. Sin duda debido a su edad andaba refunfuñando siempre. Me miraba con malos ojos — daban escalofríos sus ojos — como reprochándome haber osado interrumpir la soledad de su existencia. A pesar de todo me atendía lo mejor posible, dados sus escasos conocimientos culinarios y sus limitadas fuerzas. Hablando con franqueza, debo confesar que durante aquel tiempo yo fuí el mejor servidor de mí mismo.

No obstante mi soledad, la vida en aquel rincón no se me hizo penosa. Disipada la mala impresión primera, no tardé en descubrir las bellezas de los paisajes cercanos y nada perezoso, comencé a manchar telas el día siguiente al de mi llegada. Por cierto que algunas de ellas figuraron en mi última exposición, ¿recuerda usted Sarita?

—¡Déjese usted de cuadros, que nada tienen que ver con la historia!

—Celebro que mi relato le interese... aunque sea tan poco amable con mis pinturas... No se enoje. ¡Sigo!

Tenía pues ocupación agradable durante todas las horas del día. Por la noche pronto encontré forma de aprovechar igualmente el tiempo. Descubrí en la biblioteca del castillo — en resumidas cuentas, tenía más la casa de castillo que de otra cosa — manuscritos interesantes. Había allí obras totalmente desconocidas, libros de magia que de haberlos descubierto la inquisición habría trabajado de firme, crónicas de hechos misteriosos y otra serie de escritos igualmente diabólicos. Ignoro como fué, pero es el caso que tales estupideces — ¡Dios me perdone la heregía! — acabaron por interesarme. Leerlos fué pronto mi única ocupación. Y así llegó el momento fatal en que quise probar uno de los conjuros más peligrosos.

—¡No! No he de decirles a ustedes la manera. No he de repetir las palabras terribles. Al recordar los detalles de los sacrilegios que hube de cometer me horrorizo y me parece imposible que a tales extremos, por mera curiosidad, llegara yo. Sin duda era debido a la nefasta influencia de aquel lugar maligno. Intentaba, nada menos, aprisionar el espíritu de uno que fué y animar con él nueva materia. "Hacer vivir a la muerte una nueva vida". Y lo terrible del caso fué que lo logré.

¡Ay! Realmente en aquellos libros diabólicos habían cosas ciertas. Cuántos dolores me habría evitado de otro modo.

Con todo el arte de que fuí capaz dibujé una deliciosa figurita de mujer; algo tan primoroso que me parecía imposible fuese obra mía. ¡Tal vez guió mi lápiz algún poder oculto! Imagínense la más bella de las mujeres que hayan conocido, reduzcan luego la perfección de sus líneas al tamaño de una miniatura, iluminen, por fin, su belleza con la super-espiritualidad sólo posible en lo que es etéreo siendo real, — sé que digo un disparate, pero ¿acaso puede definirse el misterio — tal criatura dí vida yo, empleando medios criminales.

Sí. Aquella figurita fué. Tuvo conciencia propia. Daba una sensación extraña de vida. Se presentía la monstruosidad de su existencia...

Ante mi obra estaba horrorizado. En ciertos instantes quería destruirla, pero no me atrevía. Es horrible dar muerte a un ser aunque se le haya creado. No, no podía.

La sirvienta anciana, la bruja horrible que convivía conmigo no pareció maravillarse. Todo su asombro lo manifestó con una sonrisa sardónica, digna del mismo diablo. ¡Otras cosas peores habría visto sin duda durante su vida!



—Celebro que mi relato le interese...

Y es el caso que mi obra, aquella miniatura de mujer, aquel juguete animado que se encaramaba por mis barbas, cabalgaba sobre mi nariz, jugaba al escondite entre mis melenas... ¡No se rían ustedes!... Si hubiesen experimentado la sensación fatídica de su presencia no sonreirían. Experimentaba ante ella el remordimiento de haber creado un ser amorfo y la convicción de que con la suya había labrado la desgracia propia. ¡Nunca podría apartarme de su lado! Debería permanecer siempre oculto, como un criminal, temiendo que descubrieran mi terrible secreto... Sufría al verla y sin embargo me enamoré de ella. Era por una especie de masoquismo, de complacencia en el dolor, o tal vez, ¡quién sabe! culpa de los malignos hechizos de la casa. ¡Vedme a mi enamorado de una criatura fantástica, de una mujer imposible...

Así pasaron varios meses. Todos los caprichos que ella manifestaba los satisfacía yo. Nada me parecía poco para contentarla. Mas, ¡ay! Todos mis esfuerzos no podían hacerla feliz.

Y así llegó la fecha fatal, la hora terrible en que me pidió, me rogó, me exigió que cometiera un nuevo crimen. ¡Quería que crease otro ser como ella! Y yo, después de resistir cuanto pude, — ¡ah, cuán débil era mi voluntad ante mis súplicas! — realicé su capricho. Sacrílego otra vez, dibujé y dí vida a un hombre mostruo.

Ya adivinan ustedes lo que sucedió. Lo que ocurre siempre cuando hay tres... Los dos huyeron juntos...

Jamás supe de ellos. Viví días de temor, creyendo que mi crimen se descubriría, pero nada trascendió. Nadie vió aquellos monstruos diminutos. La vieja me miraba y reía diabólicamente. Yo no podía resistir más. Estaba decaído, enfermo y regresé a la ciudad cercana...

Pero veo que ustedes se ríen de mi historia fantástica. ¡Parece que no la toman en serio! ¡Ya me lo temía yo! Sin embargo conservo una prueba del hecho. Guardo la cartulina donde dibujé las figuritas fatales. Puedo enseñarla a quien quiera verla. Ahora gracias al hechizo está blanca, completamente blanca. ¡Ellos sabe Dios en qué tenebroso rincón se ocultan! ¡Quizás hayan muerto!... ¡Pero ¿siguen riendo?...

Entonces buenas noches; estoy seguro de que, por esta vez, les he librado a ustedes de pesadillas.





Pretender conservar el cutis de la cara con la tersura, suavidad y frescor de la juventud, sin contar con el concurso del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

es, sencillamente, una vana empresa.

Infinidad de señoras, convencidas de que el POLVO LEICHNER es imprescindible, le usan como principal elemento en la toilette, y esta acertada elección revela el refinado buen gusto que las distingue.

Deliciosamente perfumado a la violeta, jazmín y heliotropo, y preparado en los colores blanco, rosa, crema y carne, el Polvo Graseoso Leichner es la más delicada expresión del arte del perfumista.

DE VENTA EN TODAS PARTES

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Hasta los médicos tienen remedio. — ¿Sabes? mi médico acaba de prohibirme el uso de toda bebida alcohólica. ¿Qué hago?

—¡Tonto! Cambiar de médico.

Para mentir y comer pescado es necesario tener mucho cuidado. — (Terminando una carta). "Disculpe usted que me haya olvidado de poner a esta carta una estampilla; pero cuando me di cuenta ya había puesto la carta en el buzón."

Los hombres no son iguales.—Se tiene siempre un pie más corto que el otro.

—Yo, es al revés: tengo un pie más largo que el otro.

Anécdotas de Girardin.—En uno de los días más turbulentos de 1848, la señora de Emilio Girardin daba una cena a algunos poetas y políticos de su amistad. Emilio Girardin, después de despedirse de los invitados subió a su escritorio para redactar su artículo diario contra Cavaignac.

Pensando en la situación social angustiosa por que atravesaba la Francia, uno de los concurrentes preguntó:

—¿Quién nos salvará?

La señora Girardin levantó su mano blanca de madona romántica:

—¡El que está arriba!—suspiró.

—¿Dios?—inquirió alguien.

—No. ¡Emilio!

En marzo de 1848, el diario de Girardin, "La Prensa", estuvo bloqueado por una muchedumbre furiosa que consideraba al periodista como un reaccionario y quería matarlo.

Lamartine temblaba temiendo a cada momento que se le comunicase la muerte de Girardin a manos del populacho. Para tranquilizarse envió como delegado a Cabarrus, anunciando que trataría de enviar milicias que protegieran al periodista.

—Eso no me incumbe—interrumpió cortesmente Girardin,—el gobierno es el que debe preocuparse de estas cosas. En cuanto a mí, he anunciado que saldría a la calle a las ocho, y a las ocho en punto estaré en la calle.

A las ocho, en efecto, salió de su diario y atravesó tranquilamente la muchedumbre de los que reclamaban su cabeza.

—No lo han reconocido — le dijo Cabarrus al oído.

—En ese caso, preséntemelo usted mismo a estos señores.

El mismo se hizo reconocer. La multitud dió vivas al que momentos antes quería matar.

En la feria.—Se está ante la barraca en que se exhibe la "mujer con barba": *ejemplar único en el mundo*, etcétera, etc.

En un rincón, un lindo chico juega a los soldaditos.

Un notable parecido lo denuncia como pariente de ese *ejemplar único*, etc.

Para salir de dudas, un espectador le pregunta:

—Dí, muchacho: ¿es tu madre esa mujer?

Y el chico contesta con ojos extrañados:

—¡Pero no!... Es mi padre.

PERPLEJIDAD



—¿Cómo hará la gata, mamá, para poder distinguir a los gatitos?

La señora de Luis Felipe.—Luis Felipe, rey de Francia, visitaba una pequeña ciudad.

Electrizado por la afabilidad del rey burgués, el alcalde le dijo de pronto:

—¡Ah! señor, la fiesta no es completa; ¡qué lástima que usted no haya traído también a su esposa!

El rey sonrió y se contentó con responder:

—Yo también lo siento mucho; pero alguien tenía que quedarse para cuidar la casa.

Lo que se hace en la escuela.—*El inspector de escuelas primarias.*—A ver, niñito: ¿qué es lo que tú haces en la escuela durante todo el día?

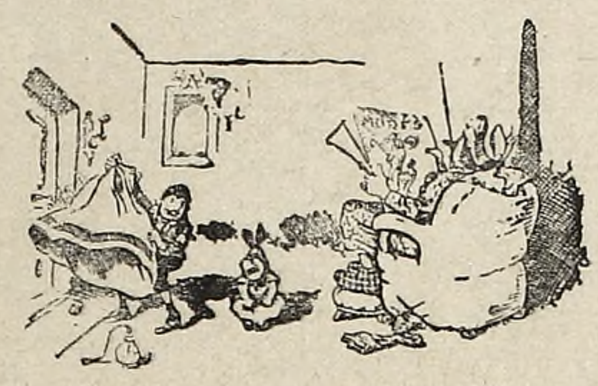
Niño.—Esperar la hora de la salida.

Lo primero es lo primero.—*El sacerdote.*—María: ¿qué es lo primero que debemos hacer para que se nos perdonen nuestros pecados?

María.—Lo primero es pecar, señor cura.

La mujer coqueta. — Una mujer coqueta — dice una máxima oriental—se parece a la sombra que nos acompaña: si corremos tras de ella, nos huye; si la huimos, nos sigue.

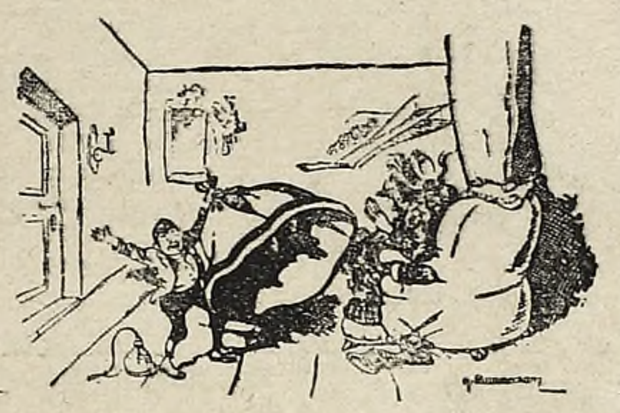
EL PRESTIDIGITADOR



—Verás, abuelita, cómo hago desaparecer a la nena. ¡A la una!



...a las dos, ...



...y a las tres!

Galantería.—Una actriz famosa comienza a quejarse de que envejece.

—La otra noche—dice,—ante el espejo, descubrí y pude contar cuatro cabellos blancos.

Uno de sus amigos le contesta galantemente:

—No debe usted preocuparse: mientras los cabellos blancos pueden contarse, no *cuentan*.

Diferencias.—Un muchacho pregunta a su padre:

—Papá, en qué se diferencian la civilización y la barbarie?

—Nada más sencillo: la civilización consiste en matar a su enemigo, desde lo más lejos posible, de un cañonazo; y la barbarie, en matarlo de cerca, de una pedrada o a flechazos.

Laconismo.—Voltaire y Pirón se desafiaron sobre quién escribiría una carta más corta.

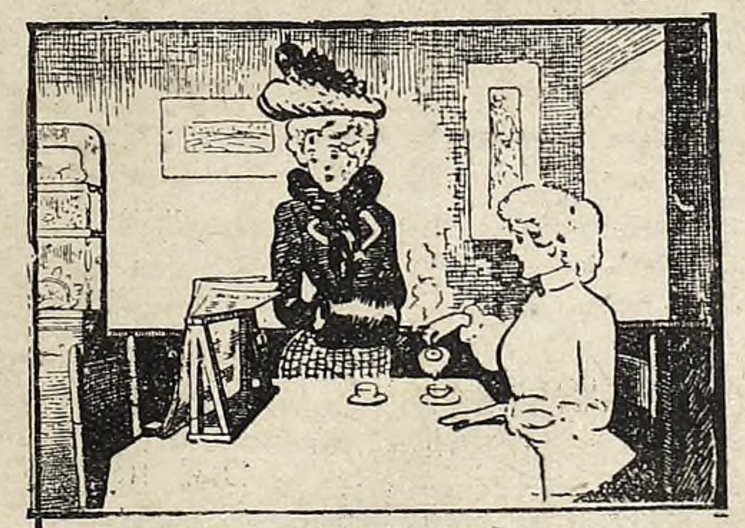
Pirón se reservó la respuesta, y ambos convinieron en que podrían elegir el idioma que quisiesen.

Voltaire, al irse al campo, escribió poco después a Pirón:

"Eo rus" (me voy al campo).

Pirón contestó:

"Y" (vete).



—¿Qué significa ese diario así colocado delante de tí?
—Es para figurarme que mi marido almuerza conmigo.

Comparación.—Bouyée, el lingüista, se encontraba enfermo.

Un hombre bizco va a visitarlo y le pregunta:

—¿Cómo se encuentra usted?

—Como usted *ve*—le contestó el inexorable sabio.

Preferencias.—Prefiero jugar al golf que comer.

—¿Y qué piensa su esposa de esto?

—Nada. Ella prefiere jugar al bridge a cocinar.

Ley de gravedad.—Una de las leyes de la *gravedad* prohibe que uno mismo se ría de sus propios chistes.

Callado como una tumba.—Juanito se le acerca misteriosamente a Miguelucho, y le pregunta:

—¿Eres capaz de guardar un secreto?

—Soy reservado como una tumba — le contesta Miguelucho.

—Bueno; necesitaría que, con la mayor reserva, me prestases veinte pesos.

—Puedes estar tranquilo, Juanito. Será como si no me hubieses dicho nada.

Compañías de verano.—*El actor.*—¿Podría adelantarme diez pesos sobre mi salario de la primera semana?

El empresario. — ¿Y quién me asegura a mí de que yo pueda pagarle la primera semana?

¡Esos examinadores!—¿Y, pasó su hijo, en ese examen de historia?

—¿Cómo iba a pasar, el pobre muchacho? ¡Los canallas de examinadores querían que supiese cosas ocurridas antes de que él naciera!

Lo que hacen las huelgas.—¿Has pedido a Dios que nos dé hoy el pan nuestro de cada día?

—No; hoy no. Como que ayer dijo mamá que, en previsión de las huelgas, había comprado provisiones para ocho días...

Comitiva aparente.—Un caballero portugués, noble como el rey, católico como el papa y miserable como Job, golpea, de noche, a la puerta de una hostería.

—¿Quién llama?—pregunta el hostelero.

—Don Juan Pedro Hernando Rodrigo de Vilanova, conde de Malafra, caballero de Santiago y de Alcántara.

El hostelero cerró la ventanilla, diciendo al viandante:

—Lo siento mucho; pero no tengo alojamiento para tantas personas.

Lo que se ha dicho de la amistad.—Entre nosotros, un amigo es, lo más a menudo, el que compartiría con nosotros *nuestro* último bocado de pan.

—¿No podré encontrar nadie que lo acuse?

—No... no tiene amigos. — *Proverbio árabe.*

—El colmo de la humillación para un autor es encontrar en una librería de viejo un libro del cual se es autor y que aun conserva esta dedicatoria: "A mi mejor amigo."

—Lo que puede decirnos en la cara nuestro peor enemigo, no equivale nunca a lo que nuestros mejores amigos dicen de nosotros a nuestras espaldas.—*Alfred de Musset.*

—Es obtener mucho de nuestros amigos el conseguir que, una vez elevados a una situación importante, aún sigan siendo personas de nuestra relación. —*La Bruyère.*

—No habléis nunca mal de vosotros mismos; vuestros amigos se encargan perfectamente de esa tarea.—*Talleyrand.*

—Es preferible ver a sus amigos más bien a menudo, que por mucho tiempo.—*Albert Guinon.*

—En amistad, lo que hace las buenas relaciones, no es la identidad del carácter, sino la de la educación.—*Id.*

—La amistad es como los viejos títulos: su antigüedad aumenta su valor.—*Goethe.*

—Los defectos que perdonamos más fácilmente a nuestros amigos son los defectos que no nos perjudican.—*La Rochefoucauld.*

EN EL ZOO



—Mamá, ¿es un caballo negro con rayas blancas, o es un caballo blanco con rayas negras?

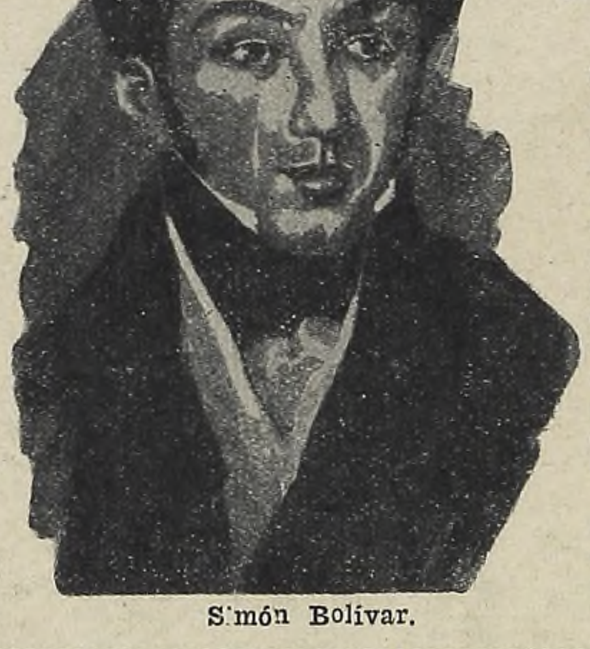
De Jugend, "Christmas Life", "Life" y "Judge".

SAN PEDRO ALEJANDRINO

por C. SCHLOTTMANN

En la lejana costa colombiana, bañada por las azules aguas del Mar Caribe, yace la vetusta ciudad de Santa Marta, al pie de su majestuosa Sierra Nevada. No llegan a su puerto los grandes transatlánticos, y el tráfico y la algazara de los excursionistas Cook y viajantes de negocio no disturban su solemne tranquilidad, su melancólico sueño de glorias y tristezas pasadas.

Venerable ante todos los lugares del continente es Santa Marta, que Sud América mira como un santuario, lazo de unión entre Venezuela y Colombia, pues aquélla nunca podrá olvidar, que a sus generosas playas llegó, el día 1.º de diciembre de 1830, desengañado y decepcionado, el gran Simón Bolívar, creador de la libertad en medio continente. Enfermo y abatido llegó, acompañado por unos pocos de sus amigos que le quedaron fieles y con el corazón destrozado por la ingratitud de sus compatriotas, quienes parecían haber olvidado todo lo que había hecho por ellos y mucho más aún por la desgracia de su patria, viendo peligrar su obra bajo la amenaza de la más completa discordia.



Simón Bolívar.

Al arribar a Santa Marta el ilustre enfermo, le ofreció el coronel de milicias don Joaquín de Mier, su quinta San Pedro Alejandrino, a corta distancia de la ciudad. La solitaria casa de campo ofrecía a su perturbado espíritu la tranquilidad que anhelaba; verdes potreros, ondeantes cañaverales la rodeaban por todos lados. Delante de ella un viejo tamarindo extendía sus frondosas ramas y bajo su sombra descansó el libertador en los últimos días de su vida. Del corredor del frente de la modesta vivienda conduce una puerta a la sala que forma su centro y a ambos lados de esta sala se extienden unas cuantas habitaciones. En la primera pieza de la izquierda se hospedó Bolívar y en ella murió. No tiene mueble alguno, pero sus paredes están adornadas de coronas de flores secas que viajeros llenos de veneración han ofrendado en distintas épocas.

El 17 de diciembre, a la una del día, anunciaron los cañones del castillo del Morro de Santa Marta la hora fatal en que el grande hombre exhaló su postrer aliento. Sus venerandos restos descansaron por doce años en la hermosa catedral de Santa Marta. Venezuela, como acto de reparación por pasados errores, reclamó estos restos e inauguró su Panteón Nacional colocando en puesto de honor, bajo ermosísimo monumento, las cenizas del héroe.



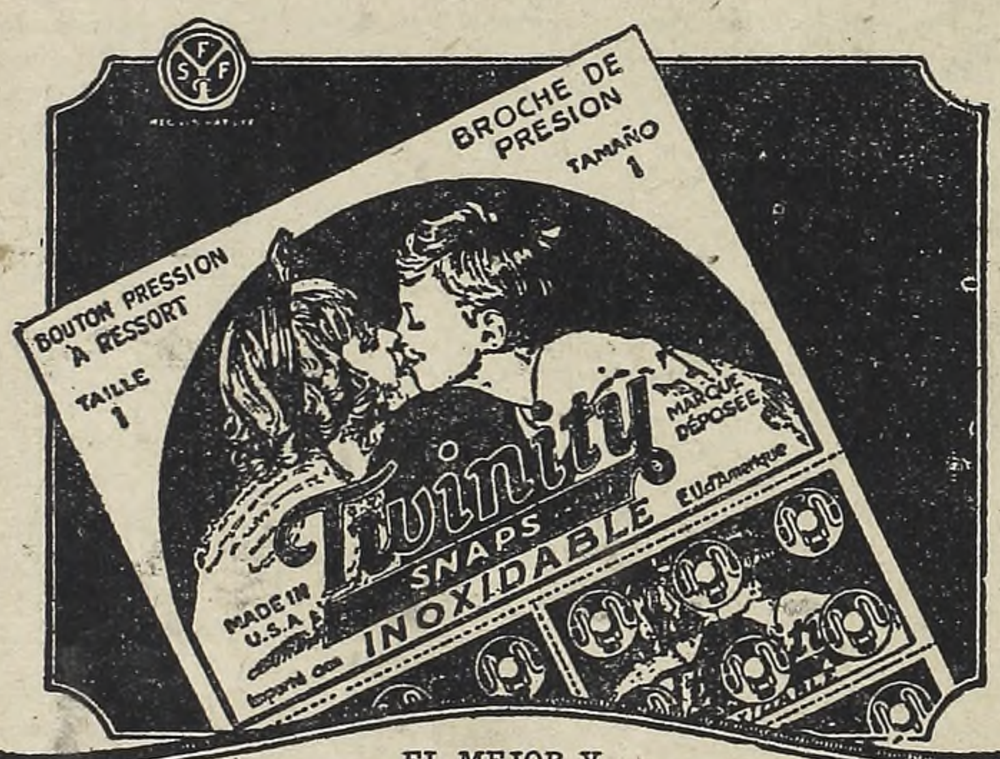
La quinta "San Pedro Alejandrino", Santa Marta.

San Pedro Alejandrino, solitaria mansión cuyos pobres muros tanta gloria, tanta grandeza, ¡ay! tanta tragedia humana han visto, debiera ser un lugar donde los buenos hijos de la América se reunieran para honrar la memoria del que al darles la libertad murió amargado por la ingratitud de sus connacionales.

Su última proclama, dirigida desde San Pedro Alejandrino a los colombianos, terminó con estas palabras:

"Colombianos: mis últimos votos son por la fe-"licidad de la patria. Si mi muerte contribuye para "que cesen los partidos y se consolide la unión, yo "bajaré tranquilo al sepulcro."

¡La unión! Ochenta y más años pasaron desde ese memorable día, sin que se cumplieran los votos de Bolívar. Pero de pocos años acá vemos que la América se prepara a corresponder al fin a la frase del Genio. Una unánime corriente de cordialidad entre los pueblos del continente se hace sentir y vese próximo el día en que venezolanos y argentinos, olvidando antiguos recelos, se unan para honrar a sus dos grandes genios: Bolívar y San Martín.



EL MEJOR Y
NOVISIMO BROCHE DE
PRESION DE LOS ESTADOS UNIDOS

TWINITY es el saludo de los Estados Unidos. Será el preferido por Vd. porque tendrá en él un broche de presión como nunca lo había soñado.

TWINITY tiene un resorte perdurable, que agarra firmemente, hasta que usted mismo aparte el broche con los dedos. El pulido de TWINITY es permanente y es tan hermoso y brillante como el de una moneda recién acuñada. TWINITY se garantiza como inoxidable y es tan llano que ni el lavado ni el planchado lo pueden deformar. Sus bordes son perfectamente doblados de modo que impiden que la tela o el hilo se corten.

Los broches de presión TWINITY van en una atractiva cartulina en color. Existen seis tamaños, en blanco o en negro: un tamaño apropiado para cada clase de tejido.

Use Vd. los broches de presión TWINITY, y si no los encuentra en la mercería, escriba hoy mismo a los únicos representantes

FEDERAL SNAP FASTENER CORPORATION

MENDEL Y Cía

BUENOS AIRES
Bolívar, 879

MONTEVIDEO
Misiones, 1543



Que no pierda tiempo su cocinera pelando y eligiendo alverjas del mercado, cuando puede preparar en 5 minutos un plato suculento con los

PETITS-POIS Noël

cuidadosamente elegidos tan sabrosos como los frescos y siempre listos para el consumo.

¿Quién es Alejandro Berkman y por qué lo deportaron de los EE. UU.?

Alejandro Berkman y Emma Goldman, la sacerdotisa del credo rojo, acaban de llegar, junto con otros compañeros de violentas aventuras, a la Rusia de los soviets. Los señores que hoy gobiernan el antiguo imperio de los zares, parecen haber extendido un cálido y entusiasta recibimiento a los que fueran campeones de sus mismas ideas en tierras de América.



Alejandro Berkman.

Nosotros, los que vivimos en este rincón del mundo, tan alejados de todo, poco o nada sabemos de la realidad ni de las obras de este universalmente famoso leader terrorista. El público de Buenos Aires, a fuer de leer el nombre de Alejandro Berkman, impreso casi todos los días en las columnas de nuestros grandes rotativos, ha concluído por interesarse por ese extraño personaje, y para que mejor le conozcan nuestros lectores daremos aquí una reseña de la agitada existencia que aquél viviera en los EE. UU.

Una calurosa mañana de verano, un vagabundo se deslizó de un tren de carga en las afueras de Garden City. Esta ciudad, de la parte sudoeste del Estado de Kansas, hállase poblada por numerosas colonias de rusos. El desconocido, bajo de estatura, flacucho, nariz aguileña y dos ojillos grises vivaces y penetrantes tras el grueso cristal de las gafas, era Berkman. Ese mismo día visitó varios talleres de imprenta en procura de trabajo Berkman, tipógrafo de oficio, podía componer en varios idiomas. Había nacido en San Petersburgo y se educó en la Universidad de Odessa. Al dejar los estudios se dedicó al periodismo; al periodismo revolucionario. Los primeros ensayos fueron en contra del nihilismo, y ya sabemos a dónde conducía esa arriesgada clase de periodismo. Tuvo que huir a los Estados Unidos. Antes de vivir en ellos tres años, este joven revolucionario se conocía todos los maquinistas, fogoneros, puentes y tanques de agua de los ferrocarriles de Colorado, Kansas y Missouri, porque viajaba como viajan en ese país los vagabundos: ocultos en los trenes de carga.

Dos días después de llegar a Garden City, el dueño del periódico ruso en el cual trabajaba Berkman, lo despidió. Las ideas de este hombre eran demasiado avanzadas y se atrevía a divulgarlas aun en contra de los intereses del patrón. El día que lo despidieron Berkman rompió a pedradas las vidrieras del periódico. A las dos semanas lo arrestaron.

Cuando le pusieron en libertad, se fué a Nueva York. En esa época Joham Múses, editaba "Der Freiheit" con grandes simpatías hacia la anarquía. Cuando Berkman le fué a ver, el viejo editor se negó a darle trabajo. "Ese compañero Berkman, dijo, es demasiado peligroso."

Pasaron los años, siempre llenos de aventuras, intranquilos, sufriendo nuestro héroe indecibles penurias hasta que tuvieron lugar los célebremente sangrientos sucesos de Homestead.

Los obreros de la compañía metalúrgica de Carnegie, que en su mayoría pertenecían a la Asociación de trabajadores en hierro y acero, pidieron aumentos de salario. Mr. Frick, en representación de las fundiciones de Carnegie, se negó rotundamente a escuchar a los obreros, poniendo en vigencia el sistema de puertas abiertas. La huelga comenzó el 1° de julio. Mr. Carnegie, entonces estaba en Escocia.



El 6 de julio dos remolcadores venían río arriba de Pittsburgh, llenos de policías y detectives, armados de winchester. Iba a Homestead, a vigilar las usinas. Estas no eran, como pretendía Mr. Frick, una fábrica de puertas abiertas; eran una barricada, rodeada por alambres electrizados. La única puerta de entrada daba hacia el río, donde desembarcarían los dos remolcadores que traían a los policías.

Desde la usina del río, partieron varios disparos de fusiles y revólvers, mientras una sirena, manejada por los huelguistas les advertía, con estridentes chillidos, el peligro de avanzar.

Cuando los policemen recibieron orden de rendirse a los obreros, se negaron a ello. La batalla empezó entonces. Los policías contestando al fuego, que ahora venía de ambas orillas, mataron a nueve huelguistas e hirieron a otros tantos.

A las seis de la tarde, los huelguistas eran dueños de la situación. Los policías, esa noche, durmieron en la prisión, único lugar seguro en Homestead para los representantes del orden.

Al día siguiente, Alejandro Berkman, distribuía entre los habitantes de Homestead innumerables volantes, incitando a los obreros a usar la dinamita para proteger sus derechos. Pero eso pareció demasiado a los excitados de los huelguistas y Bergman fué sacado de la ciudad a la fuerza.

Pero este hombre se creía un apóstol de los trabajadores y un defensor de sus derechos.

Un día, después de innumerables intentonas, penetró en el despacho de Mr. Frick, que en esos momentos conferenciaba con Mr. Leishman, ministro, más tarde, de los EE. UU. en Turquía. Berkman, hirió a Mr. Frick de dos balazos y apuñaleó a Leishman. Lo sentenciaron a 20 años de prisión.

Emma Goldman, que consideraba a Berkman como a un mártir, recolectó 5.000 dólares.

El 5 de julio, unos desconocidos compraron una casa, frente mismo a la cárcel. Allí se tramó la fuga de Berkman, pero el proyecto fracasó.

El 14 de junio de 1906, Alejandro Berkman se casaba con Emma Goldman, de acuerdo con el credo anarquista, que no ha menester de divorcio, pues ésta ya era casada. Desde entonces este hombre ha predicado furiosamente el anarquismo, como evangelio de la paz. En San Francisco, el 22 de junio de 1916, una bomba explotó matando nueve personas e hiriendo a cuarenta. Ese día Berkman fué visto en esa ciudad. En 1917, su campaña en contra del servicio militar fué intensa, cuando le pusieron en libertad, y ya iniciada la más formidable de sus actividades terroristas, la justicia ordenaba su deportación.

Alejandro Berkman tiene 51 años; ha vivido 33 años en los EE. UU. y ha estado preso 18. Ahora es algo viejo, calvo, delicado de salud, sus ojos están enfermos; pero todavía cree en la anarquía. ¿No resultará, también, un hombre peligroso en los dominios de Lenin y Trotzky?

RAREZAS Y EXTRAVAGANCIAS

HAZAÑAS DE AVIADORES.—Los aviadores nos tienen acostumbrados a presenciar ejercicios tan arriesgados, que a nadie sorprende ya ver un aeroplano describir "loopings" a grandes alturas y tantos otros ejercicios de acrobacia aérea.



Aterrizaje del aviador suizo Ackermann en la Jungfrau, a 3.600 m. de altura y a pocos pasos de un abismo en el que estuvo a punto de hundirse el aeroplano

De tanto en tanto, sin embargo, una nueva hazaña logra arrancarnos exclamaciones de admiración y un calofrío recorre nuestro cuerpo al pensar en el resultado trágico que pudo haber epilogado tal hazaña.

Tal sucede, por ejemplo, con la hazaña realizada, no ha mucho, por el aviador suizo Ackermann, que aterrizó en el "Jungfrau", a 3.600 metros de altura y a pocos pasos de un abismo en el que estuvo a punto de hundirse el aeroplano.

* * *

TODO SE APROVECHA. — Ahora que todo está caro, antes de tirar a la basura algún desperdicio veamos bien lo que hacemos. Por de pronto sepamos para lo que sirven ciertas cosas que despreciamos.

Los tallos de espárragos sirven para elaborar papel de escribir y de impresión.

De las hojas de alcachofas se extrae un principio colorante empleado en tintorería.

Del café usado, se puede obtener una materia colorante y antiséptica.

De los tapones viejos se hacen rellenos para colchones y almihadones flotantes.

Del hollín se produce un buen tinte para las telas.

De vidrios rotos se fabrica vidrio y lana de vidrio.

De la grasa de cocina se hace un jabón económico.

De los huesos se obtienen jabón, botones y abono agrícola.

De las cáscaras de huevo y de la clara se hace alumbre secante y se prepara alimento para las gallinas.

* * *

UN NADADOR EXTRAORDINARIO.—Es, a no dudarlo, el campeón norteamericano de natación, Henry Elionsky. A las muchas proezas realizadas por este extraordinario nadador, debe agregarse la que llevó a cabo últimamente y que consistió nada menos que en nadar, atado de pies y manos a una silla, la distancia de cinco millas entre Battery Place y Bay Kidge, en tres horas y veinte minutos.



Henry Eliousky, que atado de pies y mano, ha recorrido grandes distancias.

LAS ANGUILAS.—La anguila es un pez interesante. Los antiguos egipcios la adoraban y los griegos también, aunque no como ídolo, sino "en el plato", como decía Antífono el satírico. Muchos países se disputaban la gloria de criar las mejores anguilas. Los macedonios afirmaban que no las había tan sabrosas como las suyas; Sicilia cantaba las alabanzas de las escurridizas divinidades de sus aguas.

Frigia y Siracusa disputaban a la Beocia el honor de producir las más gordas, y a las de Beocia se llevaban la palma las del lago Colais.

Pero la anguila es interesante, no sólo por su historia y por los placeres gastronómicos que produce, condimentada a la tártara o a la marinera, sino bajo el punto de vista industrial.

En Londres se venden al año más de diez millones de anguilas. El gran criadero de Comacchio, en el Adriático—donde se utiliza una inmensa laguna alimentada por las bocas del Pó—suministra de anguilas a media Europa.

El criadero era ya tan productivo en el siglo XVI, que los papas sacaban de él una renta de un millón doscientos mil reales. Hoy trabajan en el criadero 6.000 personas, que extraen al año un millón de libras de anguilas. En Calmar y Scania (Suecia) la pesquería de la anguila produce más de treinta mil pesos al año. En la Jutlandia los pescadores cogen de una sola vez nueve y diez mil libras de anguilas. En las pequeñas lagunas de los alrededores de Ruán son tan abundantes que los niños las cogen con la mano. Y en Narbona, Montpellier, el Jena, junto a Elbeuf, y en el Elba y el Worken forma la anguila una industria importante.

* * *

LA PALABRA.—El malogrado escritor español José Nogales, ha concebido en esta hermosa síntesis, el valor convencional de las palabras en el mercado de las ideas y de los sentimientos:

"Pocos hechos habrá tan triviales y sencillos: entré en un estanco, di una moneda de plata y el estanquero la hizo saltar sobre un baldosín de mármol, recogiéndola prestamente en el aire. Esta vulgarísima acción, cien veces repetida diariamente, despertó en mi pensamiento no sé qué vagas inquietudes.

"Esa moneda—salí pensando—representa una porción de palabras que yo he lanzado al comercio de los hombres; el estanquero, asaz prudente, la hizo saltar sobre el baldosín para conocer su bondad o su malicia. ¿Por qué no he de hacer lo mismo con las palabras, ya que de ellas vivo? Cierto que hay palabras de plata como las hay de plomo, según lo que lleven dentro.

"En el orden moral, el público tiene derecho a que las palabras que circulen sean honradas y legítimas; no basta fingir ideas con un poco de ruido, como fingen en el teatro el ruido del dinero con unas cuantas tejaletas.

"La misma consideración de que la *turba multa* se alucina presto con lo gárrulo, lo falso y lo sonoro, debe enfrenar y contener el chorro léxico, harto fácil de salir mientras menos denso. Es falsa toda palabra que no corresponde con exacta fidelidad a una idea, a una convicción, a una sensación o a un sentimiento. Nada más fácil que hacerme con palabras un disfraz, no sería el único que se luciera por el mundo."



A TRAICION

Ciertas enfermedades infantiles suelen ser tan alevosas como una serpiente. Muchas veces una simple indigestión o un ataque de estreñimiento agudo, no son otra cosa que el principio de una dolencia mortal. Por eso, las madres deben estar siempre atentas a la salud de sus hijos para poder, así, impedir que un trastorno leve se convierta en un grave peligro. Inmediatamente que se noten en el niño ciertos síntomas como lengua sucia, mal aliento, irritabilidad, palidez, falta de apetito, dolor de garganta, o de cabeza, etc. precisa administrarle el laxante que desde hace más de treinta años es considerado como ideal para tales casos: el Jarabe de Higos de California (Califig). Como se compone de los más selectos higos de California, de las más afamadas plantas estomacales y aromáticas y del mejor Sen de Egipto, tiene un sabor agradabilísimo, actúa rápidamente y no sólo no irrita el estómago sino que lo refresca y tonifica. Estas mismas cualidades excepcionales hacen que (Califig) sea el mejor laxante para adultos y ancianos y el único que ayuda a combatir el estreñimiento crónico con verdadera eficacia y sin formar hábito.

L A J U V E N T U D

Juventud, divino tesoro.
RUBEN DARÍO.

La juventud entraña bello florecimiento de energías; bajo su frondoso y tupido follaje crecen y se desarrollan con grande esplendor virtudes nuevas, acciones nuevas, innovaciones muchas.

La naturaleza le ha brindado a esta época de la vida, un reguero cuantioso de fuerzas, un manantial fecundo de bellas promesas, que al no disiparse, suelen ser las sólidas bases de un resurgimiento futuro, de una reconstrucción acertada para afianzar la resistencia y la prosperidad del Devenir Humano.

Es, como dice Ingenieros, el verdadero amo de la sociedad; la que destruye lo existente y prepara el porvenir; la que carcome y la que plasma. Es el actor del drama social con tendencias siempre renacientes a la acción; posee aptitudes propicias para imponerse a la multitud amorfa o librarse de su tiranía niveladora.

Gracias a ella, la evolución humana experimenta adelantos y atrasos, vive, progresa. Sin ella se inmovilizaría la evolución mental de las sociedades como velero sorprendido en alta mar por la bonanza.

Llamáronla los poetas: la Primavera de la Vida. Sonríen a ella adultos y ancianos; los felices días de la juventud son páginas imborrables, perennes de nuestra existencia que viven cobijados por una gama sutil y transparente de recuerdos.

Las añoranzas de ese hermoso pasado palpitan a diario en nuestro ser y todo acto trae aparejado una simbólica representación, una feliz o triste comparación, una nueva interpretación de viejos hechos.

Es la época decisiva de cada individuo; la culminación de sus fuerzas, la cúspide dorada de sus ensueños, de los vagos o firmes ensueños que flotan en su cerebro, inquitando su espíritu con los suaves aleteos de pájaros azules anhelantes de hendir el espacio inmenso, con el recio piafar de briosos corceles que, cual el Pegaso de la leyenda heroica, sólo necesitan que el jinete dé rienda suelta a sus impulsos. ¡Bendita mil veces!

Es máquina potente y alígera que avanza por la senda del progreso con pasos gigantescos; es nave deslumbradora que surca la placidez del lago y las tempestuosas tormentas del acéano; es ave maravillosa que cruza el espacio infinito, plegando sus alas con ademán fiero de decisión y empuje; es el summum delicioso de las virtudes y de los anhelos humanos.

¡Nada ni nadie arredra su firme anhelo de adelantar!

¡Nada ni nadie es capaz de detener los impulsos de su determinación y de su coraje!

Su misión es importantísima. Cada una de las actividades humanas tiene huellas eternas de la obra de la juventud. Todas han sentido su grande acción, todas se han beneficiado con la labor ímproba y generosa de los corazones juveniles.

¡Ella es la encargada de trasmutar los grandes valores humanos y gracias a su acción poderosa e influyente iníciansе las verdaderas innovaciones de alto significado ético, estético, económico y social!

Sólo cabe hacer a esto una observación: ¿a qué se llama juventud?

Veamos... "Y sólo es juventud la sana e iluminada, la que mira al frente y no a la espalda, nunca los decrépitos de pocos años, prematuramente domesticados por la moral de las mediocracias: lo que en ellos parece primavera es tibieza otoñal y toda ilusión de aurora es un apagamiento de crepúsculo. Sólo hay juventud en los que persiguen con entusiasmo una perfección; por eso en los caracteres excelentes

por Santiago A. CUNEO

puede persistir sobre el apeñuscarse de los años." (1)

Por esto desempeña un papel importantísimo *la educación* que se ha dado a los jóvenes. *La educación* bien entendida. No las pocas reglas para desenvolverse en la vida social sino según el concepto del profesor Laurie.

"La educación se compone de dos partes: la *instrucción*, adquisición de conocimientos, nutrición del espíritu y la *disciplina*, iniciación de la voluntad y la razón en el hábito de la decencia y la cordura en la conducta. El todo de la educación puede ser descrito: la mente madura, modelando a la mente inmadura, modelándola a un estandarte o ideal de móviles y conducta a un hábito de virtud."



Primordial resulta la educación de la juventud. Según su educación, que equivale a decir, según las aplicaciones en que se la inicie, se obtendrán jóvenes buenos o malos, activos o pasivos, útiles o inútiles para el progreso de los pueblos.

Viene al caso un cuento que he leído titulado el "Tintero de Talavera" y que me permite hacer un sintético parangón.

Trátase de un tintero que sirvió a un viejo libertino, a un pícaro y a un escritor.

"Del mismo tintero de Talavera salieron un incesto monstruoso que condenó a dolor perpétuo el alma de un padre; un fraude que salvó de galeras perpétuas a un hampón y un libro áureo que iluminó con gloria perpétua el antes olvidado Mesón del Sevillano."

De idéntica manera los espíritus jóvenes harán uso de sus cuantiosas energías ateniéndose a *su educación*.

Los unos, pervertidos, la malgastarán; los otros, feroces, la emplearán en maldades; los demás, idealistas trabajadores, la convertirán en una fuerza bienhechora.

"El fruto que cada uno produce es también la semilla que siembra."

Es necesario cuidarse de ello. La niñez es la esperanza del mañana. Educando bien a la niñez se podrán obtener buenos jóvenes.

Con buenos jóvenes hay buenos progresos.

"La juventud es, por definición, capacidad renovadora..." (2).

Completemos esa frase lapidaria... "Provocar esa renovación inalterable como un ritmo de la naturaleza, es en todos los tiempos la función y la obra de la Juventud" (3).

Por eso los jóvenes que cumplen malamente su obra, desviados, consagrados a los vicios perniciosos y que en vez de hallarse en la aurora de la vida precozmente, desgraciadamente pisan los escalones de un ocaso brumoso, no pueden alistarse en las juventudes.

Sin iniciativas, sin originalidades van esfumándose perdidos entre la mutitud como una sombra dispersa que el esfumino diluyera prontamente.

Los demás, los verdaderos jóvenes, marchan dejando a su paso estelas luminosas, ejemplos duraderos.

Grecia vivió una juventud gloriosa; su obra es la obra de dicha juventud. La juventud halló allí un alto exponente de vitalidad. "Cuando Grecia nació, los dioses le regalaron el secreto de su juventud inextinguible. Grecia es el alma joven" (4).

Por ello Grecia es inmortal. Vive y vivirá eternamente consagrada por su juventud.

"Aquel que en Delfos contempla la apiñada muchedumbre de los jonios, se imagina que ellos no han de envejecer jamás." (5).

La revolución de Mayo es la obra de una juventud inspirada en altos ideales de libertad. Lo es mayor aún la revolución francesa; lo son todas las grandes revoluciones de la humanidad.

La última revolución estudiantil cordobesa es una gran prueba de la acción bella y franca de la juventud. Gracias a sus esfuerzos derrocaron una autocracia que obstaculizaba sus progresos, dieron por tierra con el oscurantismo reinante y abrieron un inmenso boquete de luz entre los inútiles murallones de los fanáticos clericales.

Sarmiento, Ameghino, Darwin, Haeckel, Dante, Goethe y miles otros son representantes de la verdadera juventud empapada de entusiasmos y de miras altruístas, de la *juventud sana e iluminada, que mira al frente y no a la espalda*, en quien la vida palpita con ritmo vigoroso y excelso y cuyas manifestaciones originales descubren un manantial fecundo.

Para ellos escribió Renán: "La juventud es el descubrimiento de un horizonte inmenso, que es la vida."

*
* *

Epiloguemos... La misión de la juventud es inmensa. Imposible poner límites a su gran esfera de acción. Limitar sería entorpecer; negar su poder. Nada escapa a sus reformas. Allí donde hay vida, hay movimiento y hay acción, hay también campo de trabajo para la juventud. Ella lo abarca todo.

Resta repetir las palabras de Rodó: "La juventud que vivís es una fuerza, de cuya aplicación sois los obreros y un tesoro de cuya inversión sois responsables. Amad ese tesoro y esa fuerza: haced que el altivo sentimiento de su posesión permanezca ardiente y eficaz en vosotros."

¡Obreros responsables! Justo... "los jóvenes son la esperanza de la humanidad, de las patrias, de la cultura, de los hogares..."

(1) "El hombre mediocre". José Ingenieros.
(2) "Hacia una moral sin dogmas". José Ingenieros.
(3) "Ariel". José E. Rodó.
(4) "Ariel". José E. Rodó.
(5) Himnos homéricos.

RECETAS Y CONSEJOS ÚTILES

Para la casa, el jardín y el campo

Cultivo del algodón.—La industria del algodón es de inmenso porvenir para nuestro país. A todos aquellos que piensan dedicarse a esta industria conviene adquirir las nociones fundamentales de la misma.

a) Preparación del suelo.—Lo más práctico es ejecutar dos labores con sus correspondientes rastreos.

La primera se efectúa poco después de levantada la cosecha a principio del otoño, a poca profundidad.

La segunda se efectúa a mediados del invierno, a mayor profundidad, debiendo llegar hasta unos 30 centímetros, rastreando en seguida.

b) Siembra.—La siembra se efectúa en líneas separadas entre sí 1.20 metros, marcadas con un cordel, arado o surcador, debiendo sembrarse las semillas a una distancia de 70 u 80 centímetros entre sí.

Se sembrarán alrededor de 10 kilogramos de semilla por hectárea.

La germinación de la semilla del algodonero requiere, por lo menos, una temperatura de 12 grados, y humedad.

El mejor mes para sembrar es el de octubre, pues es el que produce mayor rendimiento.

Cultivo del melón en gran escala.—Dada la gran facilidad que existe de colocar este fruto en el mercado, daremos algunas indicaciones útiles para el horticultor, con el fin de que aumente el rendimiento de sus cosechas.

Ua vez que el terreno se enmaleza a lo largo de las acequias regadoras, se remueve la tierra con azadón. Se sigue dando las desmalezaduras necesarias hasta que las guías adquieran unos 50 centímetros de largo. El resto del terreno en general no necesita ser limpiado, porque allí no pasa el agua de regadío.

El melón es una planta que se beneficia mucho con la poda, de tal modo que para obtener buen resultado debe adoptarse esta práctica por nuestros chacareros.

Cuando las semillas han germinado se arranca en la primera limpia las matitas que hay en exceso, dejando en cada casillo de dos a tres matas, siendo mejor no dejar sino sólo dos.

Estas matitas, una vez que hayan producido la tercera hoja, se poda ésta, para que cada mata quede con sólo dos hojitas, sin contar las dos hojitas cotiledones que son las primeras en salir cuando germina la semilla.

En la axila o ángulo de estas dos hojas salen dos brotes o guías, que se desarrollan en dirección opuesta; cada una de las cuales es nuevamente podada encima de la tercera o cuarta hoja, con lo cual la mata dará seis u ocho guías. Estas nuevas guías dan flores machos, de manera que es necesario volverlas a podar a cada una encima de la segunda o tercera hoja. De aquí salen guías que dan flores machos y embras y ya en adelante se deja que la planta se desarrolle libremente.

La cosecha de los frutos para la exportación es necesario efectuarla cuando los melones están pintones, para que resistan los viajes.

Anchoa al horno.—Se prepara sirviéndola en agua con sal y un atadito de puerros, perejil, orégano y laurel; se coloca luego en una fuente de hierro enlozado; se le agrega manteca, zumo de limón y perejil picado y luego se dora ligeramente en un horno bien caliente. Se sirve con papas al vapor.

Tortilla a la Bretona.—Con una docena de huevos bien batidos, hágase una tortilla frita en mantequilla, cuidando de solevantarla con dos tenedores para que cueza por igual.

Cuando esté a medio cocer, quítese parte del centro, cuidando de no perforarla. Este hueco se rellena con hongos previamente preparados del siguiente modo:

Hágase una salsa de mantequilla con una cucharada de harina desleída en un poco de jugo de asado, medio vaso de vino blanco y el zumo de un limón. Hágase cocer en esta salsa los hongos necesarios cortados en pedacitos.

Cocidos ya, sáquense los hongos con la espumadera y rllénese la tortilla, replegándola, luego, sobre sí misma para cubrir el relleno. Después de revolverla, para acabar la cocción, se la sirve rociada con la salsa en que han cocido los hongos.

Pato a la limeña.—Se deshuesa el pato, con cuidado de no desformarlo; se toman los menudos: hígado, molleja y corazón, se les cuece en el caldo del puchero, se les pica muy bien junto con un pedazo de carne cocida también. Se pone a fundir y entibiar un trozo de mantequilla, se la bate hasta que dé espuma, se la mezclan cuatro huevos, pan rallado, leche, sal, pimienta, almendras y pasas de Málaga; Se incorpora todo esto con la carne picada, se le agrega aceitunas y se rellena el pato cosiéndolo con algunas puntadas para impedir que el relleno se derrame, y se pone al horno, preparando para servirlo una salsa, ya sea del jugo del tomate asado, pasado al tamiz, con perejil y maní molidos en el mortero y condimentada con aceite y vinagre, sal y pimienta; o bien de perejil, ralladuras de pan tostado, natas, o buena leche, cuatro yemas de huevos cocidas y molidas, y el indispensable condimento de aceite, vinagre, sal y pimienta.

Acomodado en la fuente en que ha de servirse, se vierte la salsa sobre el ave y se deshace la costura que retiene el relleno.

Para destornillar un tornillo oxidado.—La operación para sacar un tornillo mohoso es muy simple: basta para ello calentar la cabeza del tornillo por medio de una pequeña barra de hierro aplanada en su extremidad y que se aplica durante dos o tres minutos sobre la cabeza del tornillo oxidado; se utiliza para ello un destornillador.

Para destruir los gusanos que invaden a los muebles viejos.—Si tenéis muebles antiguos a los cuales tenéis aprecio por los recuerdos que os producen o por el valor que han adquirido con el tiempo, fijaos si pequeños orificios apenas perceptibles no revelan la presencia de gusanos roedores, por decirlo así, que se hallan en tren de comer silenciosamente vuestro mobiliario.

Disolved sin tardar 4 (cuatro) gramos de sublimado corrosivo, muy venenoso, en medio litro de alcohol a 90 grados e introducid esta solución en los orificios de dichos vermes por medio de una pipeta o de una jeringa de vidrio. Tapad enseguida los agujeros muy visibles con cera virgen o amarilla.

Para restaurar el encaje negro.—Hágase, como para la bebida ordinaria, una infusión de té negro, y filtresela. Póngase el encaje en una palangana cualquiera y échese encima la infusión en cantidad suficiente como para cubrirlo totalmente. Déjese en contacto una noche entera, o sea de diez a doce horas. Comprímase algunas veces el encaje pero sin frotarlo, e introdúzcase nuevamente en el té, que poco a poco toma un tinte sucio.

Prepárese por otra parte agua fría ligeramente engomada y sumérjase en ella lentamente el encaje; luego agítese éste durante un cuarto de hora; fíjese.o con alfileres sobre una servilleta. Cuando se halle casi seco, cúbraselo con otra servilleta y plánchelo con una plancha fría. El encaje se rejuvenece completamente.

Para quitar las manchas de sangre.—Si la mancha es muy antigua se mantiene sumergida durante algún tiempo en una solución jabonosa, antes de lavar la tela.

Luego se lava el género con agua en la que se haya disuelto 1 cucharadita de ácido tartárico.

Se puede también emplear una solución débil de cristales de soda, sobre la cual se echa en seguida una solución de alumbre.

Para quitar al vino el gusto de moho.—El Farmacéutico Houzet recomienda en "Le Temps" de París el empleo de la siguiente mezcla con ese objeto: Tómese para cada hectolitro, unos doscientos cincuenta gramos de residuo de café fresco y quince gramos de lirio de Florencia. Introdúzcase esta mezcla por la piquera del tonel, o sea por el agujero para extraer el vino y agítese fuertemente el vino de todos lados por medio de una caña larga. Déjese en seguida reposar. El vino puede ser consumido al cabo de cinco o seis días.



UN TALLE ESBELTO
que dibuje la silueta elegante de toda señora amante de su propia belleza se consigue con las
FAJAS higiénicas de la Compañía Argentina I C S A.
Nuestra Sección Especial dedicada a este ramo, es la preferida por el Mundo Elegante Argentino.
Solicite folletos "H"
a la Compañía Argentina I C S A,
Florida 385, Buenos Aires

AGUA BLANCA
CREMA CASANOVAS
POLVOS
IDEALES PARA EL TOCADOR

PAPELES PINTADOS
GRANDES NOVEDADES
PINTURERIA ARTISTICA
PETRACLIA, VILLA, H y Cia
"CRISTALERIA MOGLIA"
929 SARMIENTO 937

MADRESI
Alimentad siempre a vuestros hijitos con
HARINA LACTEADA
NESTLÉ
y crecerán sanos y fuertes

¡Cómo Extirpar Los Granos de la Manera Más Rápida!

La ciencia de obtener un cutis hermoso y limpio en unos cuantos días por medio del uso de las Píldoras de Composición de Cal Stuart.

Una mujer puede tener rasgos comunes o tal vez un perfil que no es perfecto, pero si tiene un cutis fino y sonrosado, en señal de buena salud y sangre pura, estará llena de atractivos para todos.

El gran error de todas las mujeres es que intentan extirpar los granos con un tratamiento externo, por medio de masajes, electricidad, etc. Estos métodos no curan, ni aun temporalmente los granos y enfermedades de la cara.

La razón de ello consiste en que la sangre es impura. Su color es negro o azul o moreno, en lugar del rojo rubí que debería tener.

Todos los masajes del mundo no devolverán el color del cutis, si la sangre está llena de impurezas que por sí sola no puede desechar. Las píldoras de composición de Cal Stuart obran directamente sobre todas las impurezas de la sangre. Uno de sus más rápidos ingredientes, que al mismo tiempo no es perjudicial, es el Sulfuro de Calcio, considerado por los hombres de ciencia como el más notable de los purificadores de la sangre. Vea Ud. a su farmacéutico, en cualquier parte en donde esté establecido y él le venderá una caja de píldoras de composición de Cal Stuart.



Es verdaderamente una locura padecer de granos, cuando las píldoras de Composición de Cal Stuart los extirpan en unos cuantos días.

PRECIO $ 2.— por caja

Representantes exclusivos: Mendel & Cía. Bolívar, 879. Buenos Aires.

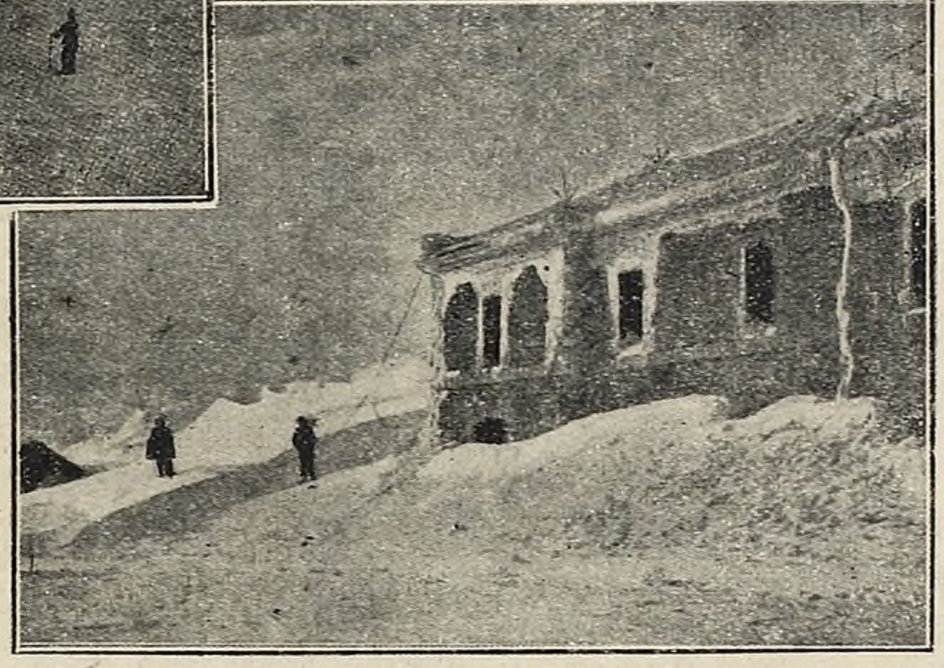
EL OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DEL MONTE VENTOUX

Majestuosamente situado al nordeste de la planicie de Vauclus; soberbio por la grandiosa amplitud de su mole tanto como por su altura; dominando desde su blanca cima el Mediterráneo, el Ródano, Provenza, el Languedoc y el bajo Delfinado; mirando a la vez los Alpes, los Cevennes y los Pirineos; sobresaliendo 500 metros por encima de las montañas a él más próximas, el monte Ventuox parecía señalado por la naturaleza para la instalación de un observatorio meteorológico.



El collado de las Tempestades, en el fondo la cordillera de Lure. (De fotografía de Fevrot, de Avignon).

El cuerpo del edificio, de forma rectangular, está situado a 1.896'08 metros de altitud y mide 30 metros de largo por 10 de ancho; delante de él hay una terraza desde donde la vista se extiende y se pierde en la inmensidad del horizonte sur; en la parte posterior está el talud terminal de la montaña, el punto culminante del Ventoux al que está adosado el edificio; este terraplén natural sostiene, a 1.908 metros de altitud, la plataforma en que están fuertemente clavados numerosos aparatos meteorológicos. Una galería cubierta pone en comunicación esta plataforma con diversos departamentos situados en el primer piso; allí están el despacho del observador, vasta pieza en la que se ven los siguientes instrumentos: pluviómetro registrador, barómetro registrador Redier, barómetro Fortin Tonnelot, barómetro aneroide gran módulo, higrómetro Saussure y receptor telegráfico. En la plataforma hay instalados, resguardados unos y a la intemperie otros, un pluvímetro Redier, un pluvímetro quintuplicador Tonnelot, un pluvímetro decuplicador, un higrómetro registrador Richard, un psicrómetro August, un termómetro registrador Richard, un actinómetro Sallerón, un termómetro máxima Negretti, un termómetro mínima Rutherford, un nivómetro (modelo del pico del Mediodía), un evaporómetro Piche, una veleta, papel ozonográfico, etc., y otros. Merece también mencionarse una tabla de orientación que permite encontrar en el horizonte los principales picos de los Alpes, hasta el Monte Blanco.



El observatorio del monte Ventoux en tiempo de nieve, fachada Oeste. (De fotografía de Fevrot, de Avignon).

El observador que, con un ayudante, dirige este establecimiento científico, hace dos observaciones diarias, una por la mañana y otra por la tarde, y comunica los resultados de las mismas por telégrafo a la oficina central meteorológica de París, relatando al propio tiempo los fenómenos dignos de ser mencionados. Una baranda de hierro permite al observador, desde que sale de la galería cubierta (cuya puerta está orientada hacia el oeste), sostenerse delante de los aparatos aun en medio de los vientos más fuertes.

El telégrafo está provisto del Rhe-electrómetro Melsens. El sistema de pararrayos compuesto, adoptado para proteger en el mayor grado posible el edificio y sus inmediaciones, es también obra del señor Melsens. El observatorio está materialmente erizado de puntas separadas y de haces de penachos en número considerable, y los conductores, láminas o alambres, van a perderse unos en la gran cisterna del observatorio y otros en el agua de Font Filiole, pequeña fuente situada en los escarpes septentrionales, a 1.788 metros de altitud. En cuanto al alambre telegráfico, para que esté a cubierto de los rayos, tan frecuentes en la cima del monte, pasa por un conducto subterráneo hasta la fuente del Grave (1.500 metros de altitud), distante seis kilómetros del observatorio.

La planta baja del edificio comprende varias salas destinadas a colecciones de historia natural relativas a la región, y a dar albergue a los que deseen estudiar sobre el terreno la flora, la fauna o la geología de tan interesante montaña. Una hospedería construída no lejos del edificio oficial proporciona todas las facilidades para permanecer en aquella altura durante cuatro meses.





No olvide

Si después de una comida siente pesadez en el estómago, si su digestión se hace difícil o lenta, tome

Jugo de Uva Tirasso

(SIN ALCOHOL)

la bebida más sana y deliciosa y recomendada por los médicos para las enfermedades gastrointestinales.

LUIS TIRASSO

SARMIENTO 847



Algo sobre belleza femenina

por la Doctora EQUIS

El calor y la sofocación suelen producir manchas en el cutis contra las cuales nada es tan eficaz como las aguas sulfurosas naturales.

A fin de suavizar el rostro se preconizan lavados con agua hervida en la que se ha mezclado un puñado de salvado. Colada a través de una muselina, se emplea fría.

Paños y puntos negros.—Tómese un baño facial de vapor y una vez extraídos los comedones mediante suave presión de los dedos, lociónese el lugar invadido por ellos con esta solución.

Agua destilada	1	litro
Alcohol de 90°	20	gramos
Acido bórico	30	„
Acido fénico	30	„
Alumbre	10	„

Puede también emplearse para este objeto agua caliente mezclada con alcohol y una pequeña parte de bicarbonato.

Quemaduras de sol.—Para devolver la blancura a un cutis tomado por el sol, nada puede reemplazar al procedimiento que sigue:

En medio litro de agua se agrega cantidad igual de agraz y se hierve hasta reducirlo a mitad. Cuando aun se mantiene el hervor, se agrega el jugo de cuatro limones. Una vez fría la mezcla se incorpora una clara de huevo bien batida, pasando todo por un fino lienzo. Se usa de noche, después de lavado el rostro con agua tibia. Al cabo de pocos días desaparecen los efectos del sol.

Blancura de las manos. — Batir juntamente una clara de huevo y un poco de alumbre en polvo sin que se produzca demasiada espuma. Lavar las manos con limón y agua tibia, untarlas con la mezcla una vez secas — y cubrirlas con guantes al acostarse.

Si por efecto del viento se notan arrugadas, es necesario someterlas a masaje

Una vez lavadas con agua boricada se untan con un buen cold-cream y tomando cada dedo con el pulgar y el índice de la otra mano se hace el masaje desde el extremo de cada dedo a la muñeca. Encima de la mano se procede con movimientos suaves y en la palma el masaje se hace circularmente.

Este masaje debe hacerse continuamente, pues la constancia es indispensable si se quiere palpar sus efectos.

Para blanquear el cuello. — Locionarlo de noche con jugo de pepinos y apicarle esta pomada:

Miel de Narbona	50	gr.
Agua de rosas	30	„
Tintura de mirra	10	„
Aceite de almendras dulces	50	„
Jugo de cebolletas de lis...	10	„

De mañana, lavarlo con agua caliente aplicando luego un poco de cold-cream antes de empolvarlo.

Crema para masaje.—Especialmente conviene esta crema para el masaje de los cutis secos:

Manteca de cacao	30	gr.
Miel de Narbona	50	„
Blanco de ballena	10	„
Aceite de almendras dulces.	30	„
Agua de rosas	30	„
Lanolina	30	„

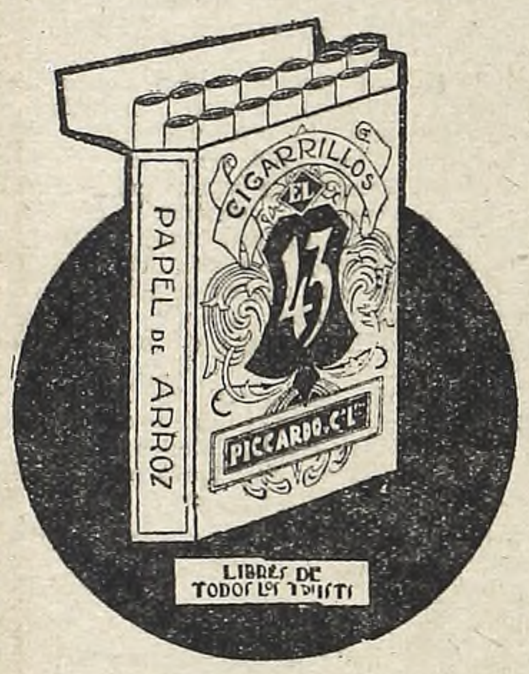
Tinte obscuro de la tez.—Contra las imperfecciones epidérmicas, efélides, etc. la siguiente mezcla constituye una leche virginal más eficaz que sus congéneres:

Leche de almendras	300	gr.
Naftalina	10	„
Nitrobencina	2	„

MAGNESIA BISURADA

Un remedio rápido para la Indigestión.

Cuando ha comido usted demasiado o muy de prisa; cuando se siente usted tan lleno y pesado que se le hace difícil la respiración y el corazón le bate por la presión sobre el mismo, tome media cucharadita de Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente. En seguida se sentirá más aliviado y el mal desaparecerá en unos cuantos minutos. No hay nada que dé el mismo rápido y positivo alivio a los males de la indigestión, gases, acidez y dispepsia. He aquí la razón por la cual cada paquete contiene una garantía ineludible de que este específico dará satisfacción o se devolverá su importe. Compre hoy mismo una botella de Magnesia Bisurada—la cual se vende en todas las farmacias—y despues coma a su gusto de todos aquellos alimentos que por lo general no le sientan bien; una vez probado, le dirá usted a sus amigos que "pueden comer todo lo que quieran si toman la MAGNESIA BISURADA".



CORDICURA

Para toda afección del

CORAZÓN



Pida folletos explicativos á

ALFREDO T. THOMSEN

CHACABUCO 439
Buenos Aires

Matilde Pastorino

Partera

Ex Interna de la Mater. del Hosp. E. de Alvear

Ecuador 647 — Consultas de 2 a 5

U. T. 5857 Mitre — Buenos Aires

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.

LOS FÓSFOROS MARCAS

VICTORIA

Y

ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes a la humedad

AGUA COLONIA SUPREMA



PARFUMEURS
Produits de Luxe
BUENOS AIRES

SUPREMA es el agua colonia que encierra en su nombre su CALIDAD.

SUPREMA es su fragancia original y exquisita.

SUPREMA es su persistencia.

SUPREMA es la dama que la usa en su tocador.

Frasco simple, grande. . .	$	3.70
„ „ mediano . .	„	2.20
„ „ cuarto. . .	„	1.50
„ „ mignon . . .	„	0.45
Frasco Ambréc, grande . .	$	5.70
„ „ mediano. . .	„	3.30
„ „ cuarto . . .	„	2.—
Loción SUPREMA.	„	2.90

EN VENTA EN TODAS PARTES

Depositarios generales:

PEDRO BURS & Cía.

1723, BOLIVAR, 1725 BUENOS AIRES

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ETAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

PARFUMERIE

THISBE

Productos de Lujo

Satisfacen los gustos mas exigentes

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

16.700 KILOMETROS EN PERSECUCION DE SU MUJER

Fué célebre hace algunos años el caso del general ruso Uchacof, que recorrió 16.700 kilómetros en 150 días (alrededor de 110 por día), en persecución de su mujer, que se haba fugado con un capitán, hasta que por último perdió la pista. Por el itinerario de los fugitivos puede seguirse el del general: 6 de mayo, San Petersburgo; 8, Berlín; 10, Londres; junio, isla de Madera; 14 de julio, huída de Madera; 18, Lisboa; 26, Barcelona; 27, Amelie-les-Bains; 2 de septiembre, huída de Amelie-les-Bains; 2 a 16, carrera a través de España; 17, salida de Gibraltar para Nueva York; 27, llegada a Nueva York y partida para el Havre el mismo día; 4 de octubre, llegada al Havre; 5, Londres; 6, huída de Londres y desaparición. La intención de Uchacof era matar sin ceremonias al capitán y recluir a su mujer en una casa de salud. La pérdica de la pista y los consejos de otras personas lo disuadieron de sus terribles propósitos.



El general Alejandro Uchacof

COSAS DE LA LUZ Los científicos dicen que la luz ejerce una presión mecánica por el estilo de la del viento, es decir, que sopla o empuja, sólo que se trata de una presión muy pequeña. Por eso sería que los cometas presentan la cola en la dirección de los rayos de la luz del sol: porque ésta se la soplaría. Los astrónomos ingleses que observaron el último eclipse total de sol, pretenden que la luz también está sometida a la acción de la gravedad, pues han comprobado que la luz de las estrellas se desvía al pasar por el sol. Sin embargo, otros creen que se trata de refracción debida a la atmósfera solar.

LA MECANICA EN EL COMERCIO Los servicios prestados a la civilización por la mecánica son incomparables. Economizando innumerables brazos a la producción y los transportes, multiplicó, por así decirlo, el número de los obreros y empleados afectados, permitiendo el aumento de la producción y la disminución del horario de trabajo, a la par de muchas otras ventajas. Pero donde la mecánica había hecho poco directamente era en el comercio, y debido a aquella disminución del horario, el personal que hoy necesita una casa de venta al detalle es acaso superior al que hubiera necesitado hace un siglo un establecimiento igual. Pero es posible, puesto que ya hay bares automáticos y otras novedades, que la mecánica invada también el comercio. Un tendero de un estado del sur de la Unión ha hecho un ensayo que por el momento está teniendo éxito. A lo largo de un bajo mostrador elíptico, y movida por un motor eléctrico o de gasolina, circula una cinta sin fin sobre la que va desplegada una estantería seccional. Dentro de la elipse, un empleado regula la velocidad de la cinta y repone en los estantes las mercaderías vendidas. Los clientes se sientan del lado de afuera en unos taburetes, toman lo que necesitan a medida que lo ven pasar, se dirigen a la caja, pagan (los precios son fijos), y presentando la boleta de pago hacen empaquetar la compra. Para evitar confusiones, hay en una puerta única un molinete dentado que no gira sino en un sentido, de modo que no se pueden producir colisiones entre los que salen y los que entran. El total de los empleados no es más que de tres, pues en el empaque hay uno solo.

LOS PRIMEROS TRANVIAS PORTEÑOS En 1867 apareció el primer tranvía, que era como una continuación del ferrocarril del Norte. Este tranvía salía del Retiro, teniendo como punto final de su recorrido la plaza de la Victoria, frente a la Casa Rosada. No fué éste precisamente el primer tranvía librado al servicio público, pues sólo se podían servir de él los pasajeros del ferrocarril del Norte para hacerse conducir sola y únicamente desde el punto de asiento de la línea hasta el lugar antes indicado.

Otro análogo fué el del Sur, que salía de la plaza Constitución, lugar entonces donde paraban las carretas, y llegaba hasta la estación Lima, situada en la calle de este nombre entre Moreno y la calle del Pecado (hoy Aroma), que principió a correr allá por los años de 1864 y 1865.

Recién en 1869 don Agustín Rodríguez, empresario entonces de empedrado, libró al servicio público el primer tranvía bonaerense.

Partía de la estación Caridad u Once de Septiembre, sita en el mismo lugar que hoy ocupa: Belgrano y Caridad (hoy Urquiza), y llegaba hasta el mercado del Plata. El costo del pasaje era de dos pesos, moneda antigua (0,08 moneda nacional), entregándose, como ahora, un boleto que justificaba el pago.

Los coches eran en su totalidad jardineras, con poca diferencia de las que usaran después las empresas de tracción a sangre.

Una cuadra adelante del coche iba, jinete en un molido corcel, el postillón, que con toques repetidos de corneta indicaba la proximidad del tranvía, a la manera del pregonero de otras edades.

En 1870 el señor Rodríguez vendió el tranvía a los señores Tulio Méndez y hermanos, quienes prolongaron la línea hasta la calle 25 de Mayo y Cuyo, construyendo más tarde una nueva línea por la calle de Belgrano, no abierta aún en toda su actual extensión.

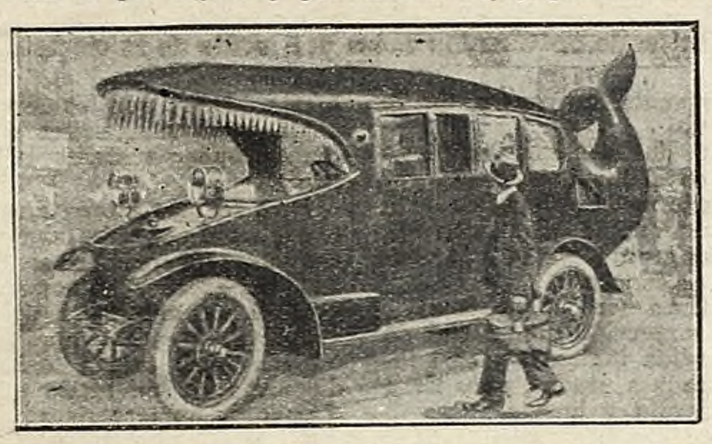
Tulio Méndez partió poco después para Londres y enajenó el tranvía en 1.000.000 de pesos oro.

Unida esta línea del Once con la del Sur por los nuevos dueños ingleses, fué la cuna de la compañía de tranvías Ciudad de Buenos Aires.

Los empresarios mudaron el sistema de rieles antiguo, que consistía en un listón de madera cubierto en la parte superior con una chapa de hierro de poco espesor, por el de Vignne, al que sucedió el sistema de rieles con canaleta, que se usa en la actualidad.

LOS CRIOLLOS EN EL SIGLO XVI Muy poco después de comenzado a colonizar el Río de la Plata, el elemento criollo, formado por mestizos e hijos de españoles, era tan numeroso y de costumbres tan distintas a las de sus padres europeos, que causaban a éstos justificadas alarmas. En 1585 el tesorero Montalvo escribía al rey que "la gente de mancebos, así criollos como mestizos, son muy muchos, y hay de 5 partes las 4 y ½ de ellos; tienen poco respeto a la justicia, son amigos de cosas nuevas; vanse cada día más desvergonzados con sus mayores, tiénenlos y han tenido en poco; fuertes en los trabajos, curiosos, diestros y amigos de la guerra".

LA BALLENA DE JONAS He ahí — la que se ve en nuestro grabado — una ballena dentro de la cual Jonás hubiera podido entrar a pie enjuto y por el costado, y permanecer



dentro mucho más tiempo y más confortablemente que en la otra. Ese automóvil ballena — o *balleno*, como querrán decir algunos — que hubiera hecho su papel en estos carnavales, fué exhibido en la última feria de Leipzig.

DIVIDIR POR 2 UN NÚMERO MIXTO Por ejemplo, el número:

$$5311\frac{315}{412}$$

De acuerdo con la regla para estos casos, se procedería como sigue:

$$\frac{5311 \times 412 + 315}{412 \times 2} = \frac{2.188.447}{824} = 2655\frac{727}{824}$$

Lo cual es, en efecto, bastante engorroso y largo.

Véase ahora esta comparación entre el número primitivo y su mitad:

$$5311\frac{315}{412}$$

$$2655\frac{727}{824}$$

2655 no es más que la mitad de 5311, despreciando el residuo, y el numerador (727) del quebrado, es igual a la suma del numerador y del denominador (315+412=727) del quebrado primitivo, y el denominador (824) es el duplo del denominador del quebrado primitivo (412×2=824).

La regla, pues, no puede ser más sencilla. Se toma la mitad del entero, despreciando el residuo, y con esto se tiene la parte entera. Se suman el numerador y el denominador del quebrado primitivo, y esto nos da el numerador de la parte fraccionaria. Se duplica el denominador del quebrado primitivo, y esto nos da el denominador.

Pero esta regla sólo se aplica al caso en que el entero sea un número *impar*, como sucede en 5311. Si fuese par, se tomaría la mitad del entero y se doblaría el denominador del quebrado.

La explicación es la siguiente: La mitad de un quebrado se toma multiplicando el denominador por 2, como se ve patentemente en el caso del quebrado $\frac{1}{2}$, cuya mitad es $\frac{1}{4}$, es decir, $\frac{1}{2\times2}$.

Así, pues, cuando el entero es par, es fácil tomar independientemente la mitad del entero y del quebrado. Cuando es impar, sobrará siempre una unidad al tomar la mitad del entero. Sumando esta unidad al quebrado y tomando la mitad del total tenemos, por ejemplo, en el caso de $5311\frac{315}{412}$, que hacer las siguientes operaciones:

Primeramente sumar

$$1 + \frac{315}{412} = 1\frac{315}{412}$$

Luego dividir por 2:

$$1\frac{315}{412} : 2 = \frac{1 \times 412 + 315}{412 \times 2} = \frac{315 + 412}{412 \times 2}$$

Lo cual no es sino sumar el numerador y el denominador del quebrado primitivo y doblar el denominador.

LA ORACION EN INVIERNO Un metodista muy estricto en el cumplimiento de sus deberes religiosos, pero que sufría mucho del frío, lo que era un inconveniente para decir sus oraciones antes de acostarse, compuso una larga plegaria, la escribió en un cartón y la colgó a la cabecera de la cama. En las crudas noches de invierno, señalando con el índice la oración escrita, decía: "Señor, esos son mis sentimientos", y se metía en cama.

UN CARDENAL AGRADECIDO De las memorias de un repórter de "Le Gaulois", de París:

Es axioma irrefutable en materia de "interview" que un soberano, un primer ministro hable de todo con el periodista... excepto de lo que al periodista le interesa saber.

Esto me ocurrió la primera vez que visité al cardenal X, para pedirle su opinión sobre la parte que el Vaticano habría de tomar en el duelo por la muerte del rey Humberto.

Empezó S. E. por ignorar el suceso—no se había recibido comunicación oficial del fallecimiento.—Siguió por negarse a hablar de lo que yo quería saber y... acabé yo por darle mi particular opinión... ¡El colmo!

Fuí despedido con alguna severidad, y me retiré creyendo seguro un conflicto entre el Vaticano y "Le Gaulois".

Al otro día llevé mis cuartillas a la censura del cardenal, que no me recibió. Su secretario corrigió mi prosa. Mi dolor no tenía límites.

Se me ocurrió, sin embargo, añadir al artículo un párrafo laudatorio para S. E. y envié el escrito al periódico.

Pocos días después asistía yo a la "misa del papa". Allí estaba el cardenal, que respondía a las invocaciones del pontífice.

—"Ora pro nobis".

Me miró. Yo le miraba con temor...

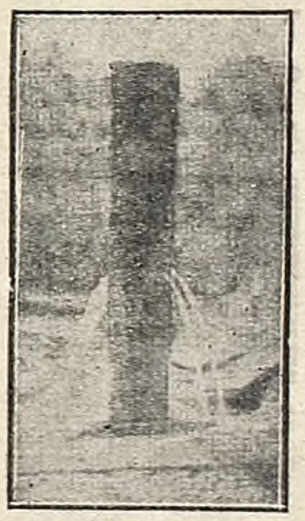
—"Ora pro nobis".

Y dulcemente, y mirándome a su vez:—"Gracias, caballero"—dijo, y continuó:

—"Ora pro nobis".

Su eminencia había leído el párrafo.

UNA SORPRESA Hace poco tiempo un granjero de Ohio (E. Unidos) tuvo una sorpresa. Una mañana, al levantarse, se encontró con que de los agujeros de un viejo poste de su granja, agujeros por donde antes pasaran los hilos de un alambrado, salían muy lindamente otros tantos chorros de agua. ¿Qué era aquéllo, quizá alguna fuente milagrosa? El no lo sabía. En todo caso, el agua continuaba corriendo, y así continuó, primero semanas, y luego meses, y por lo menos a fines de diciembre pasado continuaba todavía. Es evidente que el extremo del poste toca algún manantial subterráneo, y por lo demás se supone que el envejecimiento de la madera ocasionó la apertura de canales interiores por donde en cierto momento el agua encontró salida. De lo que no cabe duda es de que esa inesperada fuente ha añadido valor a la granja.



CÓMO SE EXTINGUIÓ UNA ESPECIE El Colobus Kirki, curiosa especie de monos, había en 1886 desaparecido casi por completo de la isla de Zanzíbar, cuando se difundió la noticia de que aún se hallaban varios ejemplares en una selva que los cazadores, no habían visitado hasta entonces. Uno de los exploradores envió a sus cazadores indígenas para verificar la exactitud del hecho. Al cabo de una semana regresaron radiantes de alegría.

—¿Han encontrado a los monos?

—Sí —respondieron triunfalmente — y los hemos matado a todos.—Al mismo tiempo arrojaron una docena de pieles de los famosos animales.



Alegría y bienestar resultan del uso del Jabón Sunlight. Así como el Sol embellece el paisaje, el Jabón Sunlight embellecerá sus horas de trabajo.

SUNLIGHT JABÓN

3496 Probarlo es convencerse



"Sordera"

y toda clase de ruidos fastidiosos en el oído, se quitas con los tímpanos del Dr. Plobner, invisibles en el oído. Precio 12.— pesos cada uno.
En venta: Drog. del Pueblo, Rivadavia 735; Casa Lutz y Ferrando, Florida 240, y en el depósito general: **C. Pellegrini** 644, Bs. As. Folletos pídanse gratis, a C. Scheid, C. Pellegrini 644. — **En Montevideo:** se vesden Farmacia, Folletos pídanse gratis en sobre ce-



Señoras, Señoritas

En el ATRASO o FALTA del período, cualquiera haya sido su causa, tomad

AMENORROL

de efecto seguro. Frasco, $ 3.50
Para quitar los dolores en el período, pedir "Específico Scheid's", Frasco, $ 4.—.
Droguerías y Farmacias
Depósito General: C. Pellegrini 644
Folletos pídanse gratis es sobre cerrado a Dr. A. Bouquet, C. Pellegrini 644, Bs. As. En Montevideo: calle 25 de Mayo 550.

Su estómago

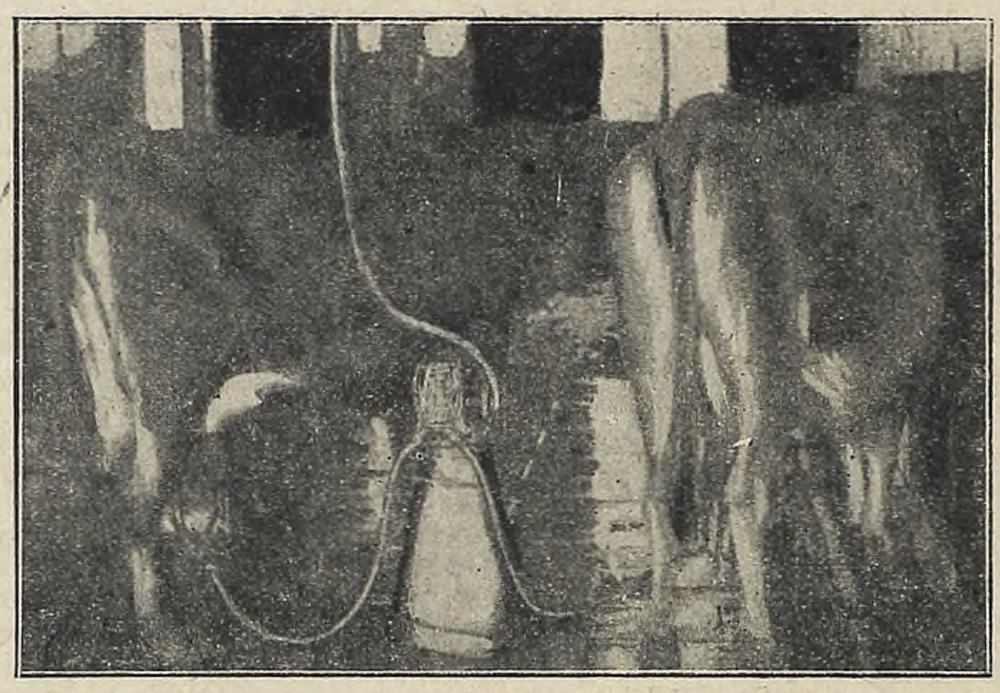
funcionará regularmente con
PURGO-FENOL
El laxante ideal para niños y adultos. No produce disturbios ni sufrimientos.
Pastillas rosadas, para niños.
Pastillas blancas, para adultos.
Exigir la marca "URIZ" que garantiza su legitimidad.
La Caja, $ 1.50
Se remite al interior
MOSQUERA y GORORDO
Belgrano, 485
Bs. Aires



SISTEMA DE ORDEÑAR VACAS

Por medio de la electricidad

En toda Europa, a causa de la carestía cada día mayor del carbón, se ha extendido de modo notable la aplicación de la electricidad a los usos comunes de la existencia. Habíamos ya oído hablar de aparatos eléctricos para segar y picar el forraje para el ganado, pero recientemente nos llega de Francia la noticia de que uno de esos aparatos ha venido a substituir a la clásica lechera de sonrosadas mejillas, extrayendo la leche de la ubre de las vacas de un modo perfectamente cómodo para el animal y más limpio y ventajoso para el dueño que el antiguo.

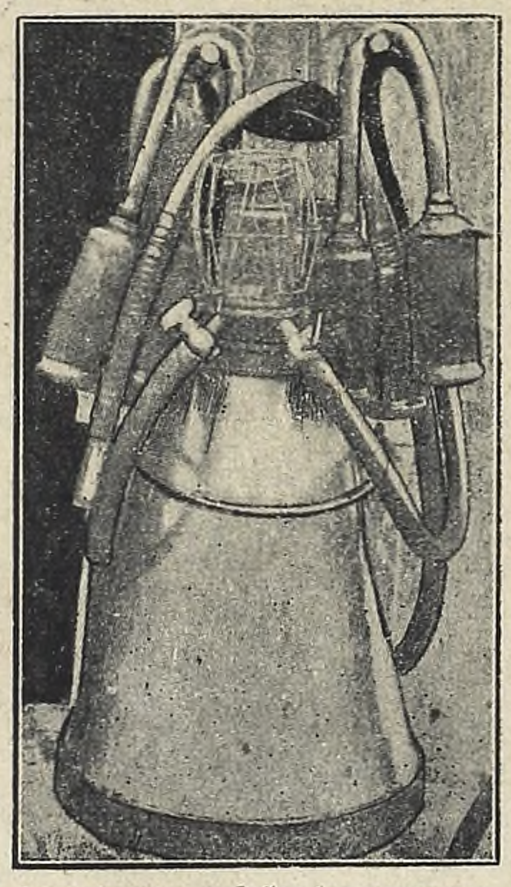


Operación de ordeñar las vacas por medio de la electricidad.

En la isla de la Loge, cerca de Port-Marly, en el Sena, M. V. Hugot ha aprovechado una corriente de agua para producir fuerza eléctrica, haciendo que su granja sea la más adelantada que se conoce.

Mide la finca tres kilómetros de largo y una extensión superficial de 74 acres (medida inglesa), y casi toda está dedicada a prados, pero tiene también su jardín y huerta.

En los establos, que alojan de cien a doscientas vacas, de raza Jersey



Aparato para ordeñar las vacas por medio de la electricidad.

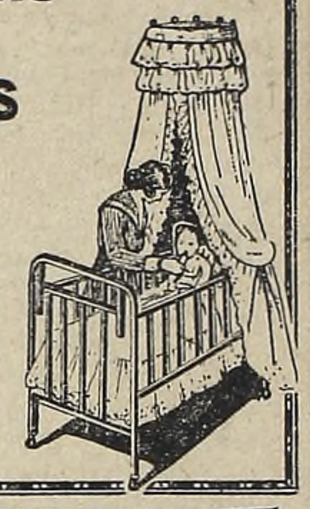
Bretona y Normanda, brilla por su ausencia la paja, aditamento inmemorial de tales lugares. Las vacas duermen sobre arena seca, que creen preferible a las camas de hierba, así desde el punto de vista higiénico como del económico. Cada compartimiento tiene su pesebre de piedra, y al frente su abrevadero; el piso está en declive, para que escurra y esté siempre limpio. La raza preferida es la de Jersey, que, cruzada con la bretona, da unas crías cuya leche no es sólo de exquisita calidad, sino también muy abundante. Las vacas normandas las tienen únicamente para dar leche a los terneros, a los que nunca amamanta la madre, de la que los separan en cuanto nacen, por dos razones: primera, porque están expuestos a ciertas enfermedades contagiosas, bastando la enfermedad de uno solo para inficionar todo el establo, y siendo esta, por lo general, la causa del cólera infantil, que tantas víctimas causa entre los niños. La otra razón es que los terneros, en su ansia de mamar, suelen con frecuencia estropear bastante la ubre de la madre.

Pero lo más interesante que puede verse en dicha granja es el ordeñar las vacas por medio de la electricidad. El aparato es conocido bajo el nombre de ordeñador de Lawrence-Kennedy, y se dice que es el único movido por fuerza eléctrica. Está dispuesto de un modo que imita el chupar de un ternero, y funciona por medio de una bomba ordinaria, puesta en acción por cualquier motor. La fuerza motriz se distribuye en los diversos compartimientos por una serie de conductos que corren por todo el establo, más altos que las vacas, y que bajan, entre cada dos de éstas, a un pulsador colocado en lo alto de un soporte de forma cónica, del cual parte, a cada lado, un tubo provisto de cuatro caperuzas, que se adaptan a los pezones del animal. Cuando se da vuelta a la llave que ha de producir el vacío, el pulsador comienza a funcionar, haciendo que las caperuzas de gutapercha se ensanchen y encojan alternativamente. El número de pulsaciones por minuto, así como la intensidad de cada una, puede regularse con la mayor perfección por medio de tornillos de ajuste que permiten adaptar el aparato a la configuración de cada vaca. La leche, en su curso desde el pezón al recipiente, corre por un tubo de cristal, protegido por un enrejado de alambre. Tan pronto como cesa de correr, se cierra la llave que produce el vacío; pero las caperuzas permanecen en los pezones, hasta que se las quita para colocarlas en los de otra vaca; así es que durante toda la operación, la leche no está ni un instante expuesta al contacto del aire. No solamente queda así libre por completo de las impurezas de la atmósfera y de la mano de los ordeñadores, sino que, según las pruebas practicadas, es mayor la cantidad de leche obtenida que cuando se ordeña con la mano.

Preguntado el administrador de la granja si los animales se prestaban dócilmente a este nuevo procedimiento, contestó: "Al principio dudaba mucho de que fuera posible aplicar un procedimiento mecánico a las vacas de raza Jersey, que son de genio muy vivo; pero no solamente no nos han dado ningún quehacer, sino que, contra lo que era de esperar, no han opuesto ninguna clase de resistencia.

Casa GHERARDI

CAMITAS Y CUNAS



250, LIBERTAD, 256

U.T. 1735, Lib.

Bs. A RES

La OBESIDAD



Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es **envejecer**. Vea lo que dice el distinguido médico de "La Argentina", Dr. Enrique P. Bagnati:

Señores M. Figallo y Cía. Habiendo usado el té que expenden Vds. para curar la obesidad, comunícoles, que me ha dado excelentes resultados en una enferma en quien había agotado todos los medios para mejorar su situación; se trataba de una obesa con sobrecarga adiposa del corazón complicada de miocarditis, que ha mejorado notablemente en poco tiempo usando su preparado sin ningún contratiempo.

Salúdalo agradecido:

(Firmado): Dr. E. P. Bagnati.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

ALMORRANAS

Pocas personas ignoran qué triste enfermedad constituyen las Almorranas, pues es una de las afecciones más generalizadas; pero, como a uno no le gusta hablar de estos padecimientos, hasta con su mismo médico, se sabe mucho menos que existe desde algunos años un medicamento

El ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que las cura radicalmente y sin ningún peligro. No hay más que escribir a **PRODUCTOS NYRDAHL, 520, calle Belgrano, BUENOS AIRES,** para recibir gratuitamente y franco de porte el folleto explicativo. Se vera cuan facil es librarse de la enfermedad mas penosa, cuando no la mas dolorosa.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS



—¡Son tus labios un rubí!...

—No divagues, querido... Acuérdate que nuestra boda está próxima y no has preparado...

—No sigas... Verás: compré un toldo a Longobardi, de Bolívar 280, y le alquilé las alfombras, cortinados, espejos y demás adornos, con lo que transformaremos en un regio salón el patio de casa.

PATRIOTISMO

por López BLOMBERG

Debemos admitir, dado que no encontramos todavía fundamentos suficientemente sólidos para rechazarla, la teoría—brillantemente sostenida por Le Dantec en un hermosísimo estudio biológico del egoísmo—de que no existe en el ser humano un solo sentimiento que nó tenga por base el egoísmo, tanto más refinado cuánto más delicado y suave es el sentimiento.

De acuerdo pues con la mencionada teoría, debemos considerar como de una constitución física excepcional a aquellos seres que son arrastrados hacia una bondad que llamaremos "inconsciente" o "instintiva", más que hacia la satisfacción de las propias necesidades morales y materiales, sin negar, tampoco, que esa tendencia es también una de las infinitas manifestaciones del egoísmo, y que se destaca, no por lo que de bueno—pues no sabemos si lo es en realidad—hay en ella, sino por su calidad de excepcional.

Estos seres, desarrollados en el medio común a todos los humanos, se encuentran, sin embargo, aislados por la índole de sus sentimientos, opuestos a las leyes establecidas por el instinto de conservación y perjudiciales, por ende, a cuantos los rodean y a ellos mismos. Puestos en el caso de analizar profunda y concienzudamente sus sentimientos, y aceptar sólo como verdad aquella que pueda comprobarse en forma tangible, es decir, científica, sufrirán un rudo desencanto. La fuerza de las tradiciones, el hábito adquirido desde la iniciación en la vida hasta el punto ya algo avanzado de la misma en que un hombre se encuentra en condiciones de hacer fría y desapasionadamente—vale decir científicamente—el análisis de su "yo moral y espiritual", son las causas primordiales de esa sensación brusca y desagradable provocada por el derrumbe estrepitoso de tantos falsos ídolos. Más que *derrumbe,* diremos *inversión del punto de vista,* puesto que la vinculación social subsiste siempre.

Familia, patria, religión, todo pierde su aureola de idealismo para convertirse en algo palpable y, lo que es peor, desagradable al tacto por la degeneración que en sus lineamientos ha causado la sorda e implacable lucha que en el interior de cada pecho mantiene el egoísmo inconfesado o incomprendido, contra todo lo que lo refrena.

Y el hombre experimenta agudamente la necesidad de engañarse a sí mismo, de engañar a ese "yo material" que, siendo el eje de la vida, lo avergüenza injustificadamente, y se ha lanzado con fruición a los abismos metafísicos buscando, en sus mismas creaciones, la explicación del todo. Esas explicaciones se suceden hasta el infinito; surgen y caen rápidamente, pues no tienen otro fundamento que el deleznable prestado por la fantasía, ingeniosa y hasta genial si se quiere, pero fantasía al fin. Y "el hombre es absolutamente incapaz de imaginar lo que no ha visto, oído, sentido o gustado", según el aforismo de France, quien dice asimismo: "Las teorías no son creadas y lanzadas al mundo más que para recibir todos los hechos que se les atribuyan, ser dislocadas en todos sus miembros, inflarse y finalmente reventar como bombas". Entendemos que se refiere a las teorías metafísicas y no a las científicas, susceptibles de modificaciones fundamentales por las subdivisiones desconocidas de los átomos, pero imposible de destruir con un simple juego de palabras.

Prescindamos de divagaciones que nos llevarían muy lejos, y vayamos al tema que queríamos encarar: el patriotismo, tema sin mayor valor que otro cualquiera a los ojos de la ciencia, pero importantísimo, casi tanto como el del amor, la moral o la conciencia, a la vista de la metafísica, y que ha sido, en los últimos tiempos, objeto de grandes e inútiles discusiones.

Del análisis objetivo del patriotismo, resulta esto: que es la atracción de todo lo que constituye nuestro medio, no por ello en sí, sino por lo que de común presenta con nosotros. El término atracción puede ser substituído por el de "amor", y entonces diríamos: "...el amor hacia lo que constituye, etc".

La rudeza egoísta del concepto exacto se suaviza por medio del análisis subjetivo, que lo idealiza prestándole formas poéticas, embelleciéndolo y haciéndolo profundamente respetable. Entonces acabamos por aceptarlo y como una exquisita y delicada manifestación del "yo espiritual" que vela y hace olvidar el "yo material", origen verdadero, único y exclusivo, del todo y de todo.

Pero, en tren de exaltaciones, no olvidemos que el encarar el patriotismo en esa forma hace suponer en él la existencia de dos aspectos principales: bueno y malo. Al primero, representado por el instinto de competencia, por el afán de preponderar en la conquista de medios para el bienestar del hombre, y cuya lucha se desarrolla en los campos de la ciencia y de las artes, debemos el engrandecimiento de ciertas naciones cuyos progresos alcanzan a las que las rodean. Y al segundo, al que engendrando propósitos de índole muy distinta se debe la pretensión de preponderar en el mundo por la fuerza, atribuiremos la culpa de todas las calamidades, todos los desastres y todos los cataclismos no geológicos o atmosféricos que afligen a la humanidad.

De acuerdo pues con el principio de que todo es susceptible tanto de perfeccionamiento como de degeneración, tenemos, en el últimamente mencionado aspecto del patriotismo—que ya no es tal sino "patrioterismo"—un nuevo elemento de prueba para divagar sobre lo fácil que es degenerar y lo difícil que es hacer lo contrario, porque el "patrioterismo" impera hoy en el mundo.

Los "patrioteros" cuando son sinceros—como ocurre muy raramente—y no obedecen al impulso de mezquinos intereses — como sucede casi siempre — creen obligatorio y patriótico sostener que es su país el mejor del mundo, el más progresista, potente, generoso, etc., etc., y después de afirmarlo con la mayor inocencia, concluyen por acometer a golpes e insultar a quienes los contradicen. A esos patrioteros oímos afirmar, venga o no venga el caso, que nuestra bandera es la más bonita, nuestro himno el más precioso, nuestros marinos los más audaces, nuestros soldados los más valientes y una infinidad de tonterías por el estilo sin el menor valor efectivo o moral, y por ellas, como hemos dicho, se golpean y maltratan. Lástima grande que en hacer semejantes afirmaciones se pasen el día llevando su "patrioterismo" ingenuo por cafés, teatros, círculos, etc., por cualquier parte, en fin, menos por dónde se trabaja haciéndose verdadero patriotismo.

Muy difícil es hacer entender a un "patriotero" que se ama a la patria trabajando, y, especialmente, sondeando bien sus llagas, buscando sus fallas para curarlas y corregirlas. Cerrando los ojos para no verlas, negándolas estúpidamente, no se impide que ellas existan y ocasionen los males consiguientes.

El amor a la patria, desde el punto de vista de la moral pura, involucra el amor a la familia, a los semejantes y a las cosas, y es una prolongación, diremos así, del afecto que hacia todo esto se siente. Así entendido el patriotismo, nos acercamos al humanitarismo con un paso gigantesco, tornando tangible, casi asequible, el grandioso ideal de una humanidad común, unida en sus aspiraciones espirituales como en las materiales, y empeñada, armoniosamente, en la suavización de los males que la afligen, nacidos, en su inmensa mayoría, de los antagonismos patrioteros.

Es así también cómo esa moral pura e idealista del concepto, puede llegar a un altísimo grado práctico. Cierto que es enorme, abrumadora y requiere un espacio de tiempo incalculable, la tarea de ilustrar a las masas, colectiva e individualmente, en el verdadero concepto de la patria, enseñándoles cómo se la ama y cómo se la honra. Es en cambio sumamente fácil—basta continuar como hasta hoy—desviarlas a esos excesos dolorosos que hacen, de hermanos separados por una línea imaginaria, enemigos encarnizados e irreconciliables.

Y si el mal que surge de diferencias fundamentales entre razas diversas, diferencias creadoras de antagonismos que por su índole natural no nos atrevemos a considerar, susceptibles de desaparecer, es francamente irremediable, no podemos menos que reconocer que la humanidad, en vez de procurar disminuirlo en lo posible, lo encona y exacerba con su sistema de educación de los pueblos.

Conjuntamente con el patriotismo en su aspecto sano, debería enseñarse a la niñez una virtud rarísima, casi desconocida: la tolerancia. No evitaría el mal, no, ni lo extirparía, pero obraría a modo de paliativo, y eso ya sería mucho, muchísimo. El culto por las grandes cosas nuestras debería hacerse extensivo a las grandes cosas de la humanidad, puesto que poco, muy poco habríamos avanzado en el sendero del progreso si no hubiéramos aprovechado del genio ajeno.

No rechazamos, por lógica, el especial afecto hacia las cosas que, siendo nuestras, deben forzosamente inspirarnos mayor simpatía; pero no las elevemos sobre las demás, pues ello es imposible sin hacer arbitrarias clasificaciones de valores.

Y terminemos: tantas son las cosas que hemos querido decir, que no es difícil aparezcamos confusos; procuraremos hacer al final lo que debimos hacer desde un principio: sintetizar. Diremos, pues, que patriotismo es: trabajo. Hace obra más patriótica el extranjero que desarrolla sus energías en nuestro medio, que el nativo que emplea su tiempo en alabar bellezas sólo visibles para él, que, por otra parte, no mira ni vé más que el humo de su cigarrillo.

Del reino de las sombras



Corinne Griffith.

ELEGANCIA y COMODIDAD

encontrará Vd. usando nuestros calzados, fabricados con materiales de primera calidad.

CALZADO Plana

EL CALZADO DE MODA



127 — En fina cabritilla charolada. Luis XV. . . . . $ **19.50**
7001—En fino potro charolado, Luis XV. . . . . $ **16.90**
1051 — En fino potrillo charolado, Luis XV. . . . . $ **14.90**
1055—En fino potrillo, vivo blanco, Luis XV. . . . . $ **15.50**
6009—En fina cabritilla, vivo blanco, Luis XV. . . . . $ **19.90**
3133—En fino potro azul, vivo blanco. Luis XV. . . . . $ **18.90**
217—En fino gun metal, Luis XV, pesos. **18.90**
1050—En fina piel de seda, Luis XV. . . . . $ **15.50**

Nota: Tenemos los mismos artículos en horma ancha, sin variación de precio.

CONTINUAMENTE RECIBIMOS MODELOS DE MODA

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal

JUAN PLANA

CARLOS PELLEGRINI 202 esq. CANGALLO y B. de IRIGOYEN 1212



LAVOL Hace Desaparecer Las Enfermedades de la Piel

No cometa el error de rehusar una prueba del más grande descubrimiento médico, LAVOL—
La picazón, el dolor y el ardor de las quemaduras se quitan en 10 segùndos.
Las terribles escoriaciones casposidades y desagradables erupciones se curan en una semana.
LAVOL es el más poderoso extirpador de las enfermedades cutáneas jamás descubierto.

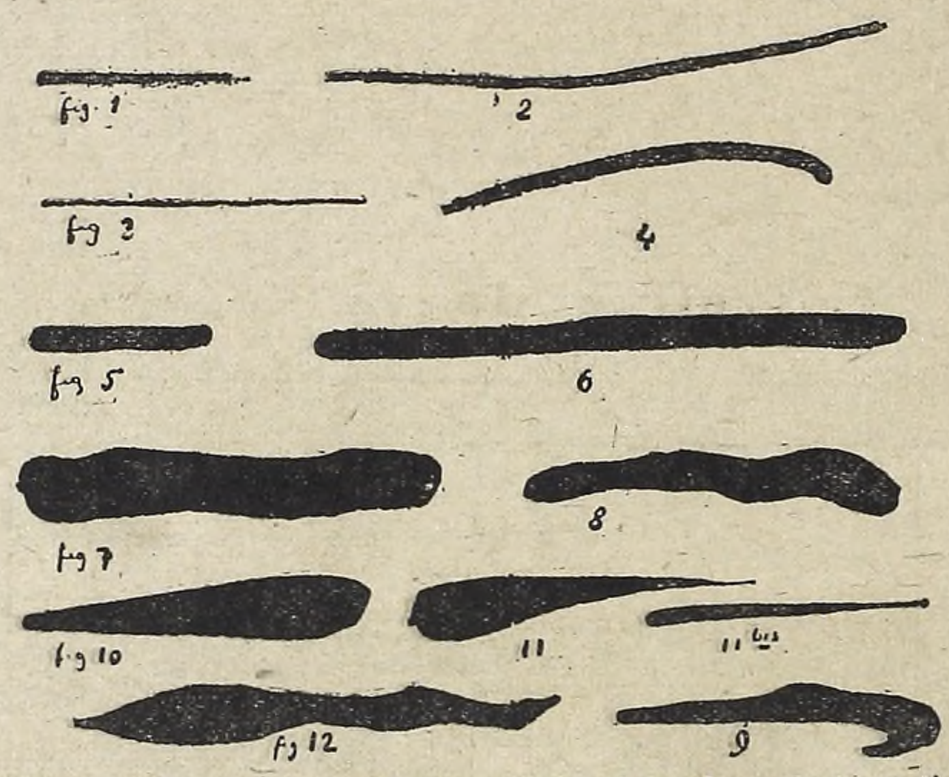
En Venta en Todas Las Droguerias y Farmacias.
$ **2.50** el frasco
DEPOSITARIOS GENERALES: **MENDEL & CIA**
BOLIVAR 879 - Buenos Aires

La grafología en el Japón

El estudio del carácter por la escritura se ha extendido mucho en estos últimos tiempos.

La grafología fué inventada y propagada por Michon, y puede decirse que en Occidente no tiene mucho más de cincuenta años de existencia.

En el Japón, por el contrario, la grafología viene practicándose hace muchos siglos. Todos los que echan la buenaventura por la fisonomía, por las líneas de la mano y por otros medios más o menos misteriosos, tienen la cotumbre de hacer trazar a sus clientes una línea o barra en una hoja de papel y así conocen el conjunto de su temperamento. Un simple rasgo permite a los adivinadores japoneses conocer el carácter. Indicamos en nuestro grabado las principales formas de barras que les sirven de tipo y damos a continuación su interpretación haciendo constar que hay que tener en cuenta las proporciones, porque los japoneses escriben con pincel, lo que hace que los trazos sean mucho más gruesos. Además aquí las reproducimos horizontales, mientras que la escritura de los hijos del país del Sol Naciente, escriben como los chinos, en líneas verticales de arriba a abajo, pero el significado es el mismo, sean horizontales o verticales.



Barra delgada, rígida y corta, figura 1, indica espíritu claro y decidido.

Barra delgada y rápida, más o menos horizontal, como un rasgo de pluma, fig. 2, significa viveza, alegría y poca voluntad.

Barra fina y trazada lentamente como indica la figura 3, indica delicadeza de gustos y de sentimientos, carácter un poco amanerado.

Barra rápida en rasgo de pluma encorvado, figura 4: viveza, violencia y despotismo.

Barra corta y fuerte, figura 5, significa fuerza de voluntad y franqueza.

Barra larga y fuerte, figura 6: voluntad fuerte, iniciativa, franqueza.

Barra grutsa, lenta, maciza y desigual como la figura 7, indica sensualidad y gustos vulgares.

Barra disforme, figura 8, holgazanería, pereza y mentira. Esta barra afecta a todas las formas.

Barra terminada en gancho como la 9 indica tenacidad y carácter retorcido.

Barra terminada en porra, figura 10, significa violencia y franqueza.

Barra terminada en punta, figura 11. Tiene dos significados según sea delgada o gruesa al principio del trazo: si es delgada denota cólera y maldad, si es espesa, carácter solapado y astuto.

Barra fusiforme con varias ondulaciones, figura 12, manifiesta sensualismo refinado.

La dirección del rasgo tiene también su importancia. Ante todo y sea cual fuese la forma, cuando las barras son ascendentes, los grafólogos japoneses ven en ellas actividad y alegría, y por el contrario, si son descendentes indican enfermedad, abatimiento o pereza.

Lo curioso en esta sencilla manera de adivinar el carácter por un solo rasgo corresponde a los principios grafológicos adaptados en Europa. Es decir, que el sistema japonés es la quintaesencia de la grafología aplicada desde tiempo inmemorial por el espíritu sutil de los asiáticos.

Los japoneses dan una gran importancia a la delicadeza de los rasgos y a su originalidad artística. De una ecritura artística dicen que es santa sagrada, y hay japoneses que se pasan la vida perfeccionando su manera de escribir, no de acuerdo con las reglas caligráficas, sino adoptando formas que ellos juzgan bellas.

Los japoneses saben distinguir los menores matices, los más insignificantes detalles, tanto más cuanto que el que va a hacer la consulta maneja el pincel a su vista y se traiciona por sus gestos más o menos vivos, atrevidos, lentos o temblorosos.

Pocos de nuestros modernos grafólogos serán capaces de hacer tales prodigios.

Los caminos a seguir

en la vida, se nos ofrecen extendidos hacia todas direcciones; y en la elección del que más tarde hemos de recorrer, encerramos, inconscientemente, el enigma de nuestro destino. De igual modo, al adquirir una costumbre, ya hemos sometido de antemano, al poder de semejante decisión, nuestra trayectoria individual, en todos sus aspectos.

Se ha repetido que el hábito constituye una segunda naturaleza, y bien pudiera agregarse que su acción es decisiva en el curso de nuestra existencia. En efecto; si la lección de las rutas marca nuestra finalidad humana, la adopción de las costumbres determina nuestra evolución moral, social y orgánica.

Refiriéndonos a este último orden de ideas, diremos que el hábito de la higiene, significa previsión, y por consiguiente, acierto. Luego cultivar esta costumbre supone una garantía de normalidad en el proceso vegetativo, y, por ende, en el disfrute de una perfecta salud.

Sólo una crasa ignorancia o una enfermiza negligencia pueden hacer caso omiso de la profilaxis individual. En la mujer, por ejemplo, es no sólo una necesidad imperiosa, sino un deber ineludible. ¿Ignoran, acaso, que la mayoría de los recién nacidos atacados de conjuntivitis purulenta, lo debieron únicamente al paso por un medio infectado? Sabido es que la vagina, semillero de microbios, es la fuente originaria de numerosas enfermedades en el sexo femenino; y que la infección de los órganos genitales puede ser fácilmente trasmitida a la prole, bastando un simple flujo blanco para provocar la conjuntivitis en las criaturas. Luego no sólo por la propia salud, sino también por la de los hijos, todas las señoras están obligadas a practicar la higiene personal, cultivando uno de aquellos acertados hábitos a que antes nos hemos referido.

Con la práctica de lavajes vaginales diarios, a base de soluciones tibias de Lysoform, bactericida excelente, inodoro e inofensivo, habrán eliminado las señoras los peligros indicados y evitado las hemorragias, flujo blanco, congestión de la matriz, ovaritis, fibromas, y un sinnúmero de otras enfermedades que hallan su punto de partida en una descuidada toilette íntima.

El Lysoform se vende en todas las farmacias.

DESINFECTANTE

Lysoform

PODEROSO

para todo uso.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Guachalla", de esta capital.



"Billiken", del 9, bajo el título "Libros grandes y chicos":

...Junto a este libro gigante está el más pequeño del mundo, una microscópica *joya de la librería, poco* mayor *que la* yema de un dedo pulgar. *Contiene el Nuevo Testamento, copiado por un artista alemán de Nuremberg, en los comienzos del siglo XVII. Consta de 208 páginas, y la escritura es tan perfecta, que puede leerse sin dificultad. El tomito mide 18* centímetros *de alto por 10 de ancho.*

Es decir, un libro como cualquiera de los que vulgarmente se editan. ¿Qué entienden en el colega por "microscópico"?

Hace algunos años que tenemos trenes eléctricos en la línea del Tigre. Todos los porteños los conocen y todos—al verlos por vez primera—han soltado la misma frase:—"¡Parece un tren cualquiera, pero sin locomotora!"

Sin embargo, los periodistas aun no se han enterado de ello. Es así como "La Argentina", del 6, en la crónica del accidente ocurrido en San Isidro, dice:



...El chauffeur viendo las mencionadas barreras levantadas dió marcha rápida al motor sin observar que avanzaba un tren eléctrico...

...El automóvil fué arrastrado un largo trecho y destrozado completamente por el miriñaque *de la* locomotora.

"La Razón", del 5, a propósito del mismo suceso:

En circunstancias que el automóvil estaba sobre las vías, fué embestido, por un tren eléctrico...

...El vehículo fué arrastrado a una considerable distancia por el miriñaque...

No será extraño que cualquier día de estos nos hablen los dos apreciables colegas de un automóvil cuyos caballos se han desbocado; de la rotura del cable submarino de un telégrafo sin hilos o de las excelentes fotografías que en su tiempo hacía un cierto aficionado don Diego Velázquez de Silva.



Para los aficionados a la buena literatura, va este telegrama de "La Prensa", del 6:

París, febrero 5 (Especial)—El general De Castelnau declaró que debe *trabajar en constituir el ejército que corresponde a la política francesa,* debe *saberse a qué política servirá el ejército,* deben *estudiarse las posibilidades del país para soportar los gravámenes militares, y* deben *ser reservados para la producción los brazos y las inteligencias que no* deben *quedar indefinidamente destinados al ejército.*

En estos calamitosos tiempos en que todos *debemos* una vela a cada santo, horroriza la lectura de semejante telegrama. *¡Debe, debe, debe!...*

Tanta insistencia es lógica en boca de un dueño de casa o de un almacenero, pero no en el general Castelnau.



¡Oh, la política!... El señor Porfilio S. Casas publica en "El Conservador", del 18 de enero, una poesía que dice así:

A LA JUVENTUD CONSERVADORA

Luchemos todos con bríos prepotentes
Luchemos desde el llano a la cumbre
Luchemos pués frente a frente
Hasta alcanzar la claridad que alumbre.
Votemos todos los conciudadanos
De la idea, de justicia y libertades
Demosnos a la par que deploramos
Nuestros votos, nuestras manos inmortales.
Sigamos en la lucha muy serenos
No maldiguemos nuestra suerte impía
Hagamos todos un esfuerzo soberano
Para que alumbre el sol, nuestros días.
Siempre fuerte, siempre con bravo aliento
No desmayeis en la lucha de la gloria
Tiene que reinar en los pensamientos
La idea de nuestro triunfo y de victoria.
Del buen conservador soy el hermano
De la vida que mi alma a sentido
La voluntad de cada ciudadano
De dar sus votos por el gran partido.

¡Oh, la cultura conservadora! ¡Oh, la musa reaccionaria, oh, la exquisita literatura del antiguo régimen! ¿Cómo dudar ahora del futuro triunfo, de la victoria electoral del distinguido partido retrógrado?

Estrellas de la escena



Dorothy Ward, artista inglesa de revistas.

Pero si en todas partes se cuecen habas... en "El Hogar" han publicado en "Notas y comentarios de actualidad" un suelto que empieza así:



—Guillermo Marconi se ha propuesto embarullarnos las ideas y trastornar un poco los sistemas nerviosos de la gente flojona y enfermiza. Escribimos cuanto antecede, porque al buen señor se le ha ocurrido conjeturar que desde Marte hay seres que desean ponerse en comunicación con nosotros, míseros pobladores del abollado planeta que se denomina Tierra.

El astrónomo *italiano basa su inferencia...*

¿Y en qué basa el sueltista su inferencia de que Guillermo Marconi es astrónomo?

"El Día", de La Plata, fecha 7 de febrero:

El próximo lunes a las 7, se oficiará una misa cantada por los cooperadores difuntos.

Un espiritista me advierte que eso es posible. —Sólo,—agrega,—que los difuntos hablan o cantan por medio de mesitas de tres patas, a obscuras y ante una concurrencia puramente mixedematosa. Se trata de una ley científica... que sólo admitimos nosotros.



"Santa Fe", del 31 de enero, en una información procedente de la capital federal:

En una excavación efectuada en los muros de la casa de la calle Sarmiento 344, a un metro de profundidad, se encontró el cadáver de un hombre convertido en esqueleto, *teniendo sepultado un puñal ya oxidado,* estando el cuerpo cubierto de cal, *lo que ha* impedido su putrefacción. *El crimen data de más de diez años. La policía inició las investigaciones.*

Los datos, desde el punto de vista osteológico, son originalísimos. Se los brindo a la Facultad de Medicina.

Ya que estamos en plena campaña electoral y todos debemos sufrir a la fuerza, durante un mes, la grosería política, no hay más remedio que abrir el paraguas y aguantar.

Para ilustración del lector inteligente —es decir, escéptico en materia política, —reproduzco de un manifiesto, que ha circulado mucho hace algunas semanas en Rosario, algunas nobles frases inspiradas por el más acrisolado civismo:



Tornad vuestra *faz injuriosa, plebe bastarda, hija del servilismo. El sofisma es* tu *escudo. El insulto tu lema.*

¡COBARDES!

Vuestra *conciencia* te *acusa y* sois *un parásito ruin incalificable.*

Cuando esta ciudad necesitó de un ciudadano de talento que reuniera condiciones ejemplares que lo justificaran un alto exponente de civilización y cultura: *La voz de un pueblo se* eslabonó *al* unísono *y de los labios* anciosos *de educación y progreso surgió el nombre y la figura venerada de...* etc., etc.

Habrá observado el lector que aquí se habla de educación, de cultura, de progreso y de civilización... Tiene mucha gracia ¿verdad? que semejantes ideas se *eslabonen* al *unísono* con los más soeces vocablos del lunfardo en mentes *anciosas* de las pingües gangas parlamentarias.



CONSULTORIOS DE "EL HOGAR"

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de TRES PREGUNTAS.

La consulta DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijera el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, NO SE CONTESTARAN LAS PREGUNTAS.

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:
Dr. H. Rodrigo, "El Hogar"—Buenos Aires.

CONCURSOS INFANTILES

51° CONCURSO DE "EL HOGAR"

100 PREMIOS

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 27 de febrero a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 5 de marzo.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado este plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos. — **La Abuelita.**

Córtese por aquí

Córtese por aquí



Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (5)



Ah picarona!

como te ingenias para hallar la solución!..

Así les dice Cupido, con todo descaro, a las chicas que se afanan en combinar las letras del facilísimo e ingenioso

Gran Certamen **ECLATINE**

El Velo de Cupido

Y, claro está, todas procuran acertar la frase, ansiosas de llevarse los ajuares y demás regalos con que premiará la labor de las que acierten.

Son muchos los regalos que se distribuirán, y su valor real es de DIEZ MIL PESOS. Vale la pena aprovecharlos.

¡Cuántas bodas podrán realizarse después del Certamen!

Solicite
hoy mismo
este folleto.
Se le remite
GRATIS.



Productos ECLATINE

Crema ECLATINE.		$ 2.50
Talco „	exquisit. perfumado	„ 1.50
Polvo „	caja encarnada . .	„ 1.20
Polvo „	„ azul.	„ 1.80
Jabón „	etiqueta encarnada	„ 0.45
Jabón „	„ azul . . .	„ 0.80
Agua Blanca ECLATINE.		„ 2.50

Los productos Eclatine se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Armour
CARNES PREPARADAS

Con nada de tiempo Vd. prepara cualquier manjar de Armour.

Consigue entonces: Economía de tiempo, Economía de fuego, Economía de dinero.

Las comidas resultan limpias, apetitosas y de sabor suculento.

Son las mejores para verano.

Las Carnes Preparadas «Armour» ofrecen la doble garantía de la rigurosa inspección del Gobierno en cuanto a Pureza absoluta, y de la etiqueta ovalada de Armour en cuanto a Calidad.

FABRICANTES:
ARMOUR & Co. - Chicago, Ill., E. U. A.

Representantes:
FRIGORÍFICO ARMOUR DE LA PLATA, S. A.

Exposición y venta al por mayor:
660, Avenida de Mayo, 670 — Buenos Aires

